



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE QUINTANA ROO

DIVISIÓN DE CIENCIAS POLÍTICAS Y ECONÓMICAS

APROXIMACIONES GEOPOLÍTICAS ENTRE LOS REINOS DE
ESPAÑA Y MARRUECOS DESDE LA CONFLICTIVIDAD
SAHARAUI 2012-2022. LOGROS, TENSIONES Y PROYECCIONES
DE UNA RELACIÓN VITAL Y CONFLICTIVA

Tesis

Para obtener el título de
Licenciado en Relaciones Internacionales

PRESENTA
Karim El Mokadim Goumma

DIRECTOR DE LA TESIS
Dr. Enrique Baltar Rodríguez



Chetumal, Quintana Roo, México, septiembre de 2023



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE QUINTANA ROO

DIVISIÓN DE CIENCIAS POLÍTICAS Y ECONÓMICAS

Aproximaciones geopolíticas entre los reinos de España y Marruecos desde la
conflictividad saharauí 2012-2022. Logros, tensiones y proyecciones de una
relación vital y conflictiva

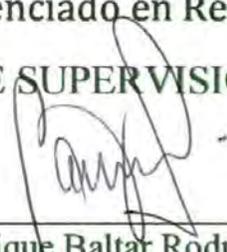
Presenta:

Karim El Mokadim Goumma

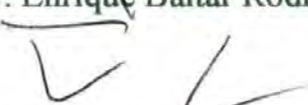
Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales

COMITÉ DE SUPERVISIÓN

Sinodal propietario:


Dr. Enrique Baltar Rodríguez

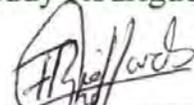
Sinodal propietario:


Dr. Jorge Enrique Figueroa Magaña

Sinodal propietario:


Dra. Addy Rodríguez Betanzos

Suplente:


Dr. Frank Carlos Richards Macola

Suplente:


Dr. Dario Ghilarducci



Chetumal, Quintana Roo, México, septiembre de 2023

AGRADECIMIENTOS

Quiero iniciar agradeciendo a mis padres, los cuáles pese a no haber tenido la oportunidad de estudiar, tuvieron claro el revertir esa realidad con su hijo. Tampoco quiero pasar por alto la oportunidad de agradecerme a mí mismo. En un mundo cada vez más susceptible a la distracción e indisciplina, pude completar este trabajo académico y permitirme constatar que los mayores obstáculos están en la mente de uno mismo.

Numerosas son las personas que han tenido un papel crucial en contribuir a la culminación de este trabajo. Un enorme agradecimiento al Dr. Baltar, el cuál con sus revisiones, consejos y predisposición, iluminó mi camino hasta la consecución en buen término de este trabajo. Sus excelentes clases que hacen de la historia y la sociedad internacional una demostración fascinante de la realidad también fueron de gran aporte. Otro gran agradecimiento a la Dra. Addy Rodríguez, la cuál con sus clases de geografía alimentaron mi ya existente pasión por esta disciplina, y en su papel de tutora, hizo una labor excelente por atender mis inquietudes y salvarme en más de un imprevisto y despiste a lo largo de mi carrera.

También quiero agradecer a todos aquellos profesores que fueron parte de mi carrera y que nutrieron mi conocimiento, desde las clases político-filosóficas del Dr. Figueroa hasta las jurídicas de la Dra. Nuria. Tampoco puedo pasar por alto aquellos profesores que, pese a solo haber tratado con ellos de manera virtual, alimentaron mi formación académica, destacando a la Dra. Adela, la Dra. Benítez, la Dra. Armijo y el Dr. Macola. Un especial agradecimiento al Mtro. Arroyo, que en paz descansa, con quien tuve la dicha de ser su alumno y poder compartir opiniones sobre la política nacional española. Un fraterno abrazo allá donde se encuentre.

Finalmente, quiero agradecer a esas personas que formaron parte de mi periodo como estudiante y con quienes estoy muy agradecido. A Arestby por estar presente de múltiples formas y contribuir a consolidarme como mejor persona. A Víctor y Pedro, por ambos estar cerca y permitirme disfrutar y compartir grandes momentos. Y a todos mis compañeros que de alguna manera contribuyeron con su grano de arena para sentirme acogido y motivado a lo largo de toda la carrera. Gracias.

Resumen

Entre España y Marruecos se han ido consagrando con el paso de los años, y más en particular desde la década de los noventa, toda una serie de acuerdos, tratados y cooperación en general que han enriquecido los lazos de amistad entre ambos países. Sin embargo, el reclamo territorial marroquí de territorios bajo dominio español, así como el legado de su presencia en el Sáhara Occidental, denota un pragmatismo marroquí en su irredentismo que no puede ser mitigado con la iniciativa española por estrechar los lazos entre ambos países. Los diferentes acontecimientos geopolíticos regionales e internacionales hacen que cada vez sea más inevitable la presencia de la cuestión saharauí, aunque sea de forma implícita, en la relación entre ambos países.

Palabras clave

Marruecos, España, Sáhara Occidental, geopolítica, relaciones bilaterales, irredentismo marroquí

Abstract

Over the years, and more particularly since the 1990s, Spain and Morocco have established a whole series of agreements, treaties and cooperation in general that have enriched the bonds of friendship between both countries. However, the Moroccan territorial claim of Spanish territorial possessions, as well as the Spanish immobility in its position on Western Sahara, denotes the Moroccan pragmatism in its irredentism that cannot be mitigated with the Spanish initiative to strengthen ties between both countries. The different geopolitical movements on a regional and international scale make the presence of the Saharawi question more inevitable, albeit implicitly, in the relationship between the two kingdoms.

Keywords

Morocco, Spain, Western Sahara, geopolitics, bilateral relations, Moroccan irredentism

ÍNDICE

Resumen.....	1
Palabras clave.....	1
Introducción	4
1. Marco teórico y antecedentes	
1.1 De la Geopolítica Clásica a la Geoeconomía	8
1.2 De Hassan II a Mohamed VI. La tesis del Gran Marruecos.....	15
1.2.1. La contienda saharauí y la consolidación monárquica interna	19
1.2.2. El reinado de Mohamed VI y la senda democrática paulatina.....	27
1.3 La política exterior española desde la Transición hasta el siglo XXI.....	29
1.3.1. El Sahara Español.....	30
1.3.2. La apertura e integración española en la sociedad internacional	32
1.4 La Primavera Árabe en Marruecos	38
2. Los Reinos de España y Marruecos. Una relación importante y cuantificable	
2.1 Características geográficas de la región.....	42
2.1.1 La geografía española.....	42
2.1.2 La geografía marroquí.....	45
2.1.3 La geografía del Estrecho.....	46
2.1.4 La geografía del Sahara Occidental.....	50
2.2 Las cifras de la relación España-Marruecos.....	52
2.2.1 Acuerdos entre el reino marroquí y el reino español.....	52
2.2.2 Las cifras económicas y comerciales	56
2.2.3 Las cifras migratorias.....	59
2.2.4 Las cifras energéticas.....	61
2.2.5 La cooperación hispano-marroquí.....	65
2.2.5.1 Cooperación científica y cultural.....	65
2.2.5.2 Cooperación para el desarrollo.....	67
2.2.5.3 Cooperación en materia de seguridad.....	69
2.3 La otra cara de las relaciones: problemáticas y tensiones.....	72
2.3.1 La migración como arma política.....	72
2.3.2 El irredentismo marroquí en todos sus planos.....	74

2.3.3.1	Las prospecciones petrolíferas	74
2.3.3.2	El espionaje marroquí.....	76
2.3.3.3	Otros métodos coercitivos.....	77
3.	La Geopolítica entorno al Sahara Occidental: un parteaguas regional	
3.1	La tesis del Gran Magreb y su papel en política exterior	80
3.1.1	La escenificación del Sahara en política exterior	80
3.1.1.1	Marruecos: de la diplomacia selectiva a los Acuerdos de Abraham	81
3.1.1.2	España: defensa de la autonomía y acción humanitaria.....	85
3.1.2	La geopolítica y geoeconomía en la actualidad regional.....	87
3.1.3	La carrera armamentística regional.....	97
3.2	El posicionamiento internacional en la tensión España-Marruecos. El Sáhara como eje central	100
3.2.1	La OTAN y la UE.....	102
3.2.2	Estados Unidos, Francia, Israel y Rusia en la ecuación.....	105
3.2.3	Argelia, rival marroquí y, ¿socio español?.....	107
3.3	El restablecimiento de las relaciones y la reapertura fronteriza, ¿nuevo rumbo bilateral o simples soluciones provisionales?	110
	Conclusiones	116
	Bibliografía	121

Introducción

Los vínculos que unen al Reino de España y al Reino de Marruecos se remontan más allá de sus propias denominaciones monárquicas. Desde siglos atrás, el contacto entre ambas culturas separadas por una pequeña fisura marítima de 14km ha dejado una importante huella histórica y cultural a ambos lados del Estrecho de Gibraltar. La historia cobra una importancia trascendental para comprender la configuración geopolítica actual entre ambos países, ya que los tratados y el acervo bibliográfico histórico dará vida al posicionamiento actual de ambos Estados, un posicionamiento aparentemente irreconciliable.

Los esfuerzos durante décadas (principalmente a partir de los ochenta) por unir a ambos países y alejarlos del desconocimiento mutuo que se profesaban ha logrado tejer una importante red de intereses que ha beneficiado a ambas partes hasta el punto de ser el uno para el otro, socios trascendentales en diferentes ámbitos. Sin duda se trata de una relación compleja que ha superado numerosos obstáculos, algunos aún pendientes por superar, y otros difícilmente superables que requieren de una gran voluntad política.

España ha tenido una presencia reciente en Marruecos a través del Protectorado Español de Marruecos (1912-1956), el cual abarcaba el norte del país, así como la región sur, la cual colindaba a su vez con las posesiones españolas del conocido como Sáhara Español. Durante el periodo del protectorado, España dejó un legado cultural que hace posible que en esas regiones haya población hispanohablante, sin embargo, el enfrentamiento también fue una realidad, protagonizada en esa ocasión por la autoproclamada República del Rif, la cual dificultó seriamente durante varios años la presencia española mediante la Guerra del Rif (1911-1927).

La participación de combatientes marroquíes en la Guerra Civil Española (1936-1939), reclutados por parte del bando nacionalista, da todavía más protagonismo a Marruecos en la política exterior española del siglo XX, siendo la región norte de este protectorado español el lugar de origen de la sublevación militar española que daría inicio a la sangrienta guerra civil. Esto dimensiona a Marruecos como una pieza importante en la política exterior española tanto en el periodo de la monarquía constitucional de Alfonso XIII, la monarquía constitucional bajo la dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República española, así como en el periodo de la dictadura franquista, hasta llegar a la España democrática.

Marruecos por su parte, siempre ha sido reconocido como un Estado importante dada su ubicación clave en la geoestrategia tanto mediterránea como atlántica. Debido a su privilegiada posición, tanto británicos, como franceses, portugueses, alemanes e inclusive estadounidenses, han tenido interés por navegar sus aguas y/o interactuar con su gobierno para diferentes fines a lo largo de la historia. Prueba de ello es el conocido el Estatuto de Tánger, mediante el cual se establecía un gobierno internacional sobre esta ciudad ubicada estratégicamente en la boca occidental del mediterráneo, esto debido a que la también conocida como “ciudad de los espías” estuvo a punto de ser el desencadenante de la Primera Guerra Mundial en 1905 entre las potencias europeas.

La presencia francesa sobre Marruecos fue la que dejó una importante huella nacional ya que además de abarcar el Protectorado francés gran parte de la extensión territorial nacional, tuvo una mayor implicación en el desarrollo de las comunicaciones y la actividad económica, miles de colonos franceses llegarían a territorio marroquí a invertir y residir. En el caso español, la influencia y la participación en el desarrollo local fue mucho menor, además de la conflictividad que tuvo que enfrentar en el Rif, una región montañosa que dificultó mucho la operatividad tanto de las milicias españolas como de las actividades típicamente coloniales. La derrota militar sufrida por España en el episodio conocido como “Desastre de Annual” de 1921 dejó una trágica huella en la sociedad española al tratarse de la más reciente derrota castrense española protagonizada en esa ocasión por rebeldes tribales rifeños, mismos que años después serían reclutados por el bando nacionalista en la Guerra Civil española.

El fin de la presencia colonial a través de protectorados por parte de Francia y España concluiría en 1956, dando inicio al resurgir independiente de un Marruecos con una ambición por recuperar su soberanía nacional mediante un fuerte nacionalismo aglutinado en la imagen monárquica. España verá con el paso de los años a un Marruecos cada vez más fortalecido, al que deberá de ceder posesiones territoriales en sintonía con el proceso descolonizador global de la época. El Sáhara Occidental se convertirá en el más codiciado territorio por parte de Marruecos, y su ocupación implicará un gran parteaguas regional, además de suponer un tema medular en las relaciones bilaterales entre ambos reinos.

No sería hasta los periodos de indisposición por salud del mandatario español Francisco Franco cuando la situación en el Sáhara Occidental se intensificaría, sufriendo España ataques en la región por parte de grupos saharauis partidarios de la independencia, así como una creciente

AGRADECIMIENTOS

Quiero iniciar agradeciendo a mis padres, los cuáles pese a no haber tenido la oportunidad de estudiar, tuvieron claro el revertir esa realidad con su hijo. Tampoco quiero pasar por alto la oportunidad de agradecerme a mí mismo. En un mundo cada vez más susceptible a la distracción e indisciplina, pude completar este trabajo académico y permitirme constatar que los mayores obstáculos están en la mente de uno mismo.

Numerosas son las personas que han tenido un papel crucial en contribuir a la culminación de este trabajo. Un enorme agradecimiento al Dr. Baltar, el cuál con sus revisiones, consejos y predisposición, iluminó mi camino hasta la consecución en buen término de este trabajo. Sus excelentes clases que hacen de la historia y la sociedad internacional una demostración fascinante de la realidad también fueron de gran aporte. Otro gran agradecimiento a la Dra. Addy Rodríguez, la cuál con sus clases de geografía alimentaron mi ya existente pasión por esta disciplina, y en su papel de tutora, hizo una labor excelente por atender mis inquietudes y salvarme en más de un imprevisto y despiste a lo largo de mi carrera.

También quiero agradecer a todos aquellos profesores que fueron parte de mi carrera y que nutrieron mi conocimiento, desde las clases político-filosóficas del Dr. Figueroa hasta las jurídicas de la Dra. Nuria. Tampoco puedo pasar por alto aquellos profesores que, pese a solo haber tratado con ellos de manera virtual, alimentaron mi formación académica, destacando a la Dra. Adela, la Dra. Benítez, la Dra. Armijo y el Dr. Macola. Un especial agradecimiento al Mtro. Arroyo, que en paz descansa, con quien tuve la dicha de ser su alumno y poder compartir opiniones sobre la política nacional española. Un fraterno abrazo allá donde se encuentre.

Finalmente, quiero agradecer a esas personas que formaron parte de mi periodo como estudiante y con quienes estoy muy agradecido. A Arestby por estar presente de múltiples formas y contribuir a consolidarme como mejor persona. A Víctor y Pedro, por ambos estar cerca y permitirme disfrutar y compartir grandes momentos. Y a todos mis compañeros que de alguna manera contribuyeron con su grano de arena para sentirme acogido y motivado a lo largo de toda la carrera. Gracias.

Resumen

Entre España y Marruecos se han ido consagrando con el paso de los años, y más en particular desde la década de los noventa, toda una serie de acuerdos, tratados y cooperación en general que han enriquecido los lazos de amistad entre ambos países. Sin embargo, el reclamo territorial marroquí de territorios bajo dominio español, así como el legado de su presencia en el Sáhara Occidental, denota un pragmatismo marroquí en su irredentismo que no puede ser mitigado con la iniciativa española por estrechar los lazos entre ambos países. Los diferentes acontecimientos geopolíticos regionales e internacionales hacen que cada vez sea más inevitable la presencia de la cuestión saharauí, aunque sea de forma implícita, en la relación entre ambos países.

Palabras clave

Marruecos, España, Sáhara Occidental, geopolítica, relaciones bilaterales, irredentismo marroquí

Abstract

Over the years, and more particularly since the 1990s, Spain and Morocco have established a whole series of agreements, treaties and cooperation in general that have enriched the bonds of friendship between both countries. However, the Moroccan territorial claim of Spanish territorial possessions, as well as the Spanish immobility in its position on Western Sahara, denotes the Moroccan pragmatism in its irredentism that cannot be mitigated with the Spanish initiative to strengthen ties between both countries. The different geopolitical movements on a regional and international scale make the presence of the Saharawi question more inevitable, albeit implicitly, in the relationship between the two kingdoms.

Keywords

Morocco, Spain, Western Sahara, geopolitics, bilateral relations, Moroccan irredentism

ÍNDICE

Resumen.....	1
Palabras clave.....	1
Introducción.....	4
1. Marco teórico y antecedentes	
1.1 De la Geopolítica Clásica a la Geoeconomía.....	8
1.2 De Hassan II a Mohamed VI. La tesis del Gran Marruecos.....	15
1.2.1. La contienda saharauí y la consolidación monárquica interna.....	19
1.2.2. El reinado de Mohamed VI y la senda democrática paulatina.....	27
1.3 La política exterior española desde la Transición hasta el siglo XXI.....	29
1.3.1. El Sahara Español.....	30
1.3.2. La apertura e integración española en la sociedad internacional.....	32
1.4 La Primavera Árabe en Marruecos.....	38
2. Los Reinos de España y Marruecos. Una relación importante y cuantificable	
2.1 Características geográficas de la región.....	42
2.1.1 La geografía española.....	42
2.1.2 La geografía marroquí.....	45
2.1.3 La geografía del Estrecho.....	46
2.1.4 La geografía del Sahara Occidental.....	50
2.2 Las cifras de la relación España-Marruecos.....	52
2.2.1 Acuerdos entre el reino marroquí y el reino español.....	52
2.2.2 Las cifras económicas y comerciales.....	56
2.2.3 Las cifras migratorias.....	59
2.2.4 Las cifras energéticas.....	61
2.2.5 La cooperación hispano-marroquí.....	65
2.2.5.1 Cooperación científica y cultural.....	65
2.2.5.2 Cooperación para el desarrollo.....	67
2.2.5.3 Cooperación en materia de seguridad.....	69
2.3 La otra cara de las relaciones: problemáticas y tensiones.....	72
2.3.1 La migración como arma política.....	72
2.3.2 El irredentismo marroquí en todos sus planos.....	74

2.3.3.1	Las prospecciones petrolíferas.....	74
2.3.3.2	El espionaje marroquí.....	76
2.3.3.3	Otros métodos coercitivos.....	77
3.	La Geopolítica entorno al Sahara Occidental: un parteaguas regional	
3.1	La tesis del Gran Magreb y su papel en política exterior.....	80
3.1.1	La escenificación del Sahara en política exterior.....	80
3.1.1.1	Marruecos: de la diplomacia selectiva a los Acuerdos de Abraham.....	81
3.1.1.2	España: defensa de la autonomía y acción humanitaria.....	85
3.1.2	La geopolítica y geoeconomía en la actualidad regional.....	87
3.1.3	La carrera armamentística regional.....	97
3.2	El posicionamiento internacional en la tensión España-Marruecos. El Sáhara como eje central.....	100
3.2.1	La OTAN y la UE.....	102
3.2.2	Estados Unidos, Francia, Israel y Rusia en la ecuación.....	105
3.2.3	Argelia, rival marroquí y, ¿socio español?.....	107
3.3	El restablecimiento de las relaciones y la reapertura fronteriza, ¿nuevo rumbo bilateral o simples soluciones provisionales?.....	110
	Conclusiones.....	116
	Bibliografía.....	121

Introducción

Los vínculos que unen al Reino de España y al Reino de Marruecos se remontan más allá de sus propias denominaciones monárquicas. Desde siglos atrás, el contacto entre ambas culturas separadas por una pequeña fisura marítima de 14km ha dejado una importante huella histórica y cultural a ambos lados del Estrecho de Gibraltar. La historia cobra una importancia trascendental para comprender la configuración geopolítica actual entre ambos países, ya que los tratados y el acervo bibliográfico histórico dará vida al posicionamiento actual de ambos Estados, un posicionamiento aparentemente irreconciliable.

Los esfuerzos durante décadas (principalmente a partir de los ochenta) por unir a ambos países y alejarlos del desconocimiento mutuo que se profesaban ha logrado tejer una importante red de intereses que ha beneficiado a ambas partes hasta el punto de ser el uno para el otro, socios trascendentales en diferentes ámbitos. Sin duda se trata de una relación compleja que ha superado numerosos obstáculos, algunos aún pendientes por superar, y otros difícilmente superables que requieren de una gran voluntad política.

España ha tenido una presencia reciente en Marruecos a través del Protectorado Español de Marruecos (1912-1956), el cual abarcaba el norte del país, así como la región sur, la cual colindaba a su vez con las posesiones españolas del conocido como Sáhara Español. Durante el periodo del protectorado, España dejó un legado cultural que hace posible que en esas regiones haya población hispanohablante, sin embargo, el enfrentamiento también fue una realidad, protagonizada en esa ocasión por la autoproclamada República del Rif, la cual dificultó seriamente durante varios años la presencia española mediante la Guerra del Rif (1911-1927).

La participación de combatientes marroquíes en la Guerra Civil Española (1936-1939), reclutados por parte del bando nacionalista, da todavía más protagonismo a Marruecos en la política exterior española del siglo XX, siendo la región norte de este protectorado español el lugar de origen de la sublevación militar española que daría inicio a la sangrienta guerra civil. Esto dimensiona a Marruecos como una pieza importante en la política exterior española tanto en el periodo de la monarquía constitucional de Alfonso XIII, la monarquía constitucional bajo la dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República española, así como en el periodo de la dictadura franquista, hasta llegar a la España democrática.

Marruecos por su parte, siempre ha sido reconocido como un Estado importante dada su ubicación clave en la geoestrategia tanto mediterránea como atlántica. Debido a su privilegiada posición, tanto británicos, como franceses, portugueses, alemanes e inclusive estadounidenses, han tenido interés por navegar sus aguas y/o interactuar con su gobierno para diferentes fines a lo largo de la historia. Prueba de ello es el conocido el Estatuto de Tánger, mediante el cual se establecía un gobierno internacional sobre esta ciudad ubicada estratégicamente en la boca occidental del mediterráneo, esto debido a que la también conocida como “ciudad de los espías” estuvo a punto de ser el desencadenante de la Primera Guerra Mundial en 1905 entre las potencias europeas.

La presencia francesa sobre Marruecos fue la que dejó una importante huella nacional ya que además de abarcar el Protectorado francés gran parte de la extensión territorial nacional, tuvo una mayor implicación en el desarrollo de las comunicaciones y la actividad económica, miles de colonos franceses llegarían a territorio marroquí a invertir y residir. En el caso español, la influencia y la participación en el desarrollo local fue mucho menor, además de la conflictividad que tuvo que enfrentar en el Rif, una región montañosa que dificultó mucho la operatividad tanto de las milicias españolas como de las actividades típicamente coloniales. La derrota militar sufrida por España en el episodio conocido como “Desastre de Annual” de 1921 dejó una trágica huella en la sociedad española al tratarse de la más reciente derrota castrense española protagonizada en esa ocasión por rebeldes tribales rifeños, mismos que años después serían reclutados por el bando nacionalista en la Guerra Civil española.

El fin de la presencia colonial a través de protectorados por parte de Francia y España concluiría en 1956, dando inicio al resurgir independiente de un Marruecos con una ambición por recuperar su soberanía nacional mediante un fuerte nacionalismo aglutinado en la imagen monárquica. España verá con el paso de los años a un Marruecos cada vez más fortalecido, al que deberá de ceder posesiones territoriales en sintonía con el proceso descolonizador global de la época. El Sáhara Occidental se convertirá en el más codiciado territorio por parte de Marruecos, y su ocupación implicará un gran parteaguas regional, además de suponer un tema medular en las relaciones bilaterales entre ambos reinos.

No sería hasta los periodos de indisposición por salud del mandatario español Francisco Franco cuando la situación en el Sáhara Occidental se intensificaría, sufriendo España ataques en la región por parte de grupos saharauis partidarios de la independencia, así como una creciente

presión marroquí por ceder sus posesiones, por no mencionar también la injerencia estadounidense, la cual incidirá en el desenlace a través del Acuerdo Tripartito de Madrid de 1975. La Transición Española iniciaría con una sensación de fracaso y traición al pueblo saharauí en la sociedad española.

La ONU intervendrá en el asunto saharauí para bautizarlo como territorio no autónomo pendiente de descolonización, desconociendo la soberanía tanto marroquí como mauritana sobre este territorio e instando a la celebración de un referéndum de autodeterminación para que el pueblo saharauí decida su futuro. Pese al compromiso marroquí de asumir este mandato, el referéndum no llegaría y el control territorial se iría acrecentando hasta dominar gran parte del territorio, quedando únicamente una porción oriental controlada por la autoridad saharauí. La situación pasó de enfrentamiento bélico durante dos décadas (1976-1991) hasta la llegada al estancamiento con un alto al fuego para dar paso a una intensificación de la batalla diplomática por la soberanía territorial que perdura hasta nuestros días.

España y Marruecos pese a las mayúsculas divergencias en materia territorial, construyeron una gran relación de vecindad y cooperación en diferentes ámbitos que serán destacados a lo largo del trabajo. Es por lo que, al igual que se presenta los logros de esta relación, se resaltan las tensiones y problemáticas derivadas de la cuestión territorial que no abarca únicamente el reclamo saharauí por parte de Marruecos, sino que hay configurado todo un ideario de expansión territorial marroquí que España no ha podido inhibir. La necesidad de abordar este tema surge de las continuas fricciones que ha generado la cuestión territorial entre ambos países que, pese a ello, no han puesto sobre la mesa esfuerzos serios y creíbles por desbloquear la situación desde su origen neurálgico.

La indagación del presente trabajo de investigación tiene como objetivo conocer más de cerca la relación bilateral entre España y Marruecos desde sus logros y tensiones, para de esta forma expresar una situación real más allá de lo alentador de la relación que los medios de comunicación y sobre todo los propios gabinetes de prensa gubernamentales se empeñan en transmitir. Para ello, se recurrirá a un amplio glosario de artículos científicos, obras especializadas, tratados gubernamentales, banco de datos y notas periodísticas en español, inglés y francés, además de un acervo teórico que englobe a la geopolítica, dado que será la herramienta teórica

utilizada en el presente trabajo para acceder y dar respuesta a las incógnitas que encierra la cuestión territorial en la toma de decisiones políticas entre España y Marruecos.

El primer capítulo se compone del marco teórico y los antecedentes, abarcando desde la independencia de Marruecos en 1956, pasando por el mítico mandato de Hassan II, la política exterior española desde la Transición, hasta el reinado de Mohamed VI para cerrar con el fenómeno de la Primavera Árabe en Marruecos en el 2011. El segundo capítulo abarcará la geografía regional, una serie de cifras que dimensionan la importancia de la relación bilateral España-Marruecos y un último apartado en el que se señalan las problemáticas suscitadas y los asuntos que causan fricción y tensión en la relación. Finalmente, el capítulo tercero se compone de una introspección en la geopolítica saharauí y el accionar de diferentes actores en el conflicto saharauí y en las tensiones España-Marruecos, para concluir finalmente con una proyección de la relación a partir de los alcances de una reconciliación bilateral.

El propósito del trabajo se ciñe sobre la hipótesis de que el irredentismo marroquí no puede ser doblegado por la cooperación y el estrechamiento de lazos bilaterales por parte de España. La política conocida como “colchón de intereses” impulsada por España con Marruecos para generar toda una serie de conexiones en diferentes ámbitos, es la que impera desde los ochenta hasta la actualidad, y sus frutos han sido destacables en numerosas áreas excepto en el trascendental asunto del reclamo territorial marroquí en detrimento de España. Por lo tanto, se pretende demostrar el fracaso de la política del “colchón de intereses” para hacer desistir a Marruecos de sus aspiraciones expansionistas.

El periodo temporal seleccionado abarca la combinación de un periodo de estabilidad bilateral (2012-2020) con un periodo de crisis diplomática en los últimos dos años, por lo que, además de tratarse de un periodo reciente, podemos vislumbrar los alcances de la relación en los momentos de cooperación y entendimiento, con la antítesis que supone una crisis motivada por la cuestión territorial saharauí y el consiguiente actuar para resolverse. Obtenemos de esta forma una introspección en todas las facetas que esta relación bilateral proyecta.

Capítulo 1: Marco teórico y antecedentes

1.1 De la Geopolítica a la Geoeconomía

La geopolítica es un compendio de teorías que se nutre de disciplinas de las Ciencias Sociales y Ciencias Naturales. En términos arcaicos, se vinculan aspectos geográficos como la territorialidad con estrategias y decisiones políticas. La utilización de elementos geopolíticos a lo largo de la historia se ha encontrado en las ambiciones territoriales de poder que han trascendido por parte diferentes imperios, reinos y demás civilizaciones en su afán de concretar objetivos de poder.

La práctica de la geopolítica no es reciente, sin embargo, su definición no se dio hasta 1897, cuando el geógrafo alemán Friedrich Ratzel acuñaría por primera vez el término de geografía política con su obra publicada bajo el mismo nombre y año. Sería el preámbulo de los estudios que vinculan lo social con la geografía a través de la indagatoria en el alma social que poseen los Estados, es decir, una asociación entre geografía territorial e identidad de nación.

Años después, en 1916, la vinculación de la geografía y la política daría lugar al surgimiento por primera vez del término de geopolítica, esto de la mano del político y geógrafo sueco Rudolf Kjellén (*El Estado como organismo vivo*, 1916), el cual fue influenciado directamente por Ratzel. Al respecto, Cairo (2012) comenta sobre la obra de Kjellén que se trata de una crítica del autor sueco contra los juristas que concebían a la Ciencia Política exclusivamente a partir de la ley. Este menciona los niveles que Kjellen define como la estructura de la Ciencia Política:

Se compone de cinco campos de estudio que son, de mayor a menor importancia, la Geopolitik, que se ocupa del estudio de la organización política del territorio del Estado, la Demopolitik, que estudia la población del Estado, la Oekopolitik, que examina los recursos económicos del Estado, la Sociopolitik, que investiga la estructura social del estado, y la Kratopolitik, cuyo objeto es la constitución y la organización gubernamental. (p. 338)

Kjellen precedido por Ratzel, rompen con el monopolio de la ley como regente de la Ciencia Política e introduce la variable social, económica y geográfica principalmente, para ofrecer análisis más minuciosos y dar lugar al desarrollo de múltiples enfoques y áreas de estudio. A partir

de la labor de Ratzel y Kjellen, encontramos a lo largo del siglo XX que se mantiene un desarrollo científico en el área de la geopolítica, al menos hasta el periodo de la II Guerra Mundial, siendo en ese momento cuando la geopolítica pasaría a ser percibida negativamente por parte de Occidente, esto al ser considerada como una herramienta empleada por el régimen nazi en sus ambiciones territoriales. No será hasta los años de la posguerra cuando tímidamente empezaría a resurgir la labor científica en la geopolítica, aunque con matices. Al respecto, Contreras (2007) menciona:

A poco andar de la Guerra Fría [...] elites científicas provenientes de diversas disciplinas [...] se dieron cuenta de que los fenómenos emergentes no podían ser explicados al margen de la geopolítica. Sin embargo, sin atreverse a contradecir el dictamen oficial de los vencedores de la II Guerra Mundial, optaron por dar origen a una emergente geopolítica llamada “Crítica”, la cual surge como contestataria de los principios fundamentales de la geopolítica tradicional explicitando que sus postulados son diametralmente opuestos a los de aquella. (p.29)

Esta serie de postulados sobre geopolítica que acabaron por comprender lo que se conoce como geopolítica crítica, vienen a deslindarse gradualmente de la geografía como eje clave y suponen una crítica contra la geopolítica clásica y su inmovilismo en sus elementos teóricos. Contreras en su obra indaga en el grado de ruptura que verdaderamente existe entre la geopolítica clásica y la crítica.

Una vez expuesto el trasfondo histórico de la geopolítica, toca llegar hasta nuestro presente y ofrecer mayor claridad. La definición de geopolítica, como ocurre con muchas otras disciplinas dentro de las ciencias sociales, carece de una definición universal debido a la falta de unanimidad por parte de los científicos sociales, por ello es necesario traer a colación ciertas definiciones que nos permitan conocer la amplitud del enfoque. Desde un punto de vista incluyente de las diferentes ciencias y conceptos que nutren a la geopolítica, Dallanegra (2010) la define como:

Objeto de estudio dinámico e interdisciplinario que requiere del marco teórico que le ofrecen las ciencias políticas, las relaciones internacionales, la geografía, y otras ciencias como la economía y la historia. Las relaciones internacionales contribuyen con el concepto de poder, desempeño, interrelación y configuración sistémica. La geografía hace lo propio

con la idea de espacio vital; la economía con la noción de riqueza y recursos y la historia con la concepción de evolución y dinámica. (p. 15)

La geopolítica a lo largo de la historia ha servido para comprender las fortalezas y debilidades de posibles aspiraciones de los Estados en materia de dominio territorial en un mundo en constante transformación. En nuestro presente, la utilización de la geopolítica ha pasado a un plano en el que se tienen en consideración muchas otras variables propias de una sociedad con tendencia a la democratización, y en el que la importancia de los recursos naturales estratégicos se ha convertido en vital. No es sorpresa que surjan otros enfoques como la geoeconomía, y que estos acaben adquiriendo cada vez más protagonismo.

Nuestro análisis a través de la geopolítica sería incompleto si meramente nos centráramos en una única teoría geopolítica, por ello la intención será el exponer diferentes enfoques geopolíticos que, a juicio propio a partir del análisis de sus alcances, serán los que contribuyan en mayor medida al estudio de caso que se plantea en el presente trabajo. Estas teorías se obtendrán tanto de la geopolítica clásica como de las aportaciones surgidas de la geopolítica crítica. Además, se recurrirá de igual forma a la geoeconomía como enfoque necesario para abarcar la relación bilateral España-Marruecos introduciendo variables económicas estratégicas. Del lado de la geopolítica clásica, las teorías a emplear serán las siguientes: la Teoría del Poder Marítimo, la Teoría del Poder Terrestre y la Teoría de la Jerarquía de los Espacios Globales.

La Teoría del Poder Marítimo surgió a finales del siglo XIX de la mano de Alfred Mahan, historiador y estratega naval estadounidense que abogó por el control del archipiélago de Hawái por parte de EE. UU., así como por la construcción de un canal marítimo en Centroamérica para unir las costas del Atlántico y el Pacífico de EE. UU, lo que daría nacimiento al Canal de Panamá (*La influencia del poder marítimo a lo largo de la historia 1660-1783, 1890*).

La Teoría del Poder Marítimo pone sobre la mesa la importancia del control de los mares por parte de los Estados y el cómo las propias condiciones del territorio (dimensión territorial, demografía, dimensión litoral, comercio, dominio insular...) serán determinantes en su capacidad de desarrollo naval y aprovechamiento de los mares para el desarrollo y fortalecimiento nacional. Para el estudio de caso se recurre a la Teoría del Poder Marítimo para abordar los archipiélagos, así como peñones, islas e islotes que poseen tanto España como Marruecos en la región, su

importancia y cómo afectan a la relación entre ambos países desde una visión geopolítica y estratégica.

Las aportaciones de Mahan encuentran sentido en el mar que baña esta región. Se trata de un elemento crucial ya que, por un lado, España y Marruecos comparten fronteras marítimas tanto en el Mar Mediterráneo como en el Océano Atlántico y, por otro lado, el Estrecho de Gibraltar posee una importancia estratégica fundamental para el comercio global. Por si fuera poco, existen yacimientos de petróleo en las costas atlánticas, en la zona marítima entre las Islas Canarias (España) y las costas magrebíes. Se han realizado prospecciones en la región y esto ha derivado en tensiones entre ambos países, ya que las aguas territoriales aún no están delimitadas de forma efectiva, sino que existe una línea tácita que ha sido aceptada pero no reconocida formalmente (García, 2012).

Los avances de la teoría naval en el siglo XXI tienden a continuar acrecentando la importancia marítima en la hegemonía mundial. El mar continúa siendo un elemento de poder crucial para los Estados, aunque son limitados los que ejercen un poder relevante en este. Un ejemplo y uno de los grandes argumentos para la promoción y expansión del poderío en el mar es el comercio, puesto que este sigue teniendo como medio fundamental el mar para el transporte de mercancías y recursos a gran escala (Till, 2007). La línea teórica actual está empapada de la innegable realidad del poderío naval estadounidense y su ejercicio a nivel global, y al mismo tiempo, de la multipolaridad del siglo XXI con potencias navales emergentes como China.

La Teoría del Poder Terrestre o Heartland surge de la mano de Halford John Mackinder, geógrafo e importante geopolítico británico que puso el acento de la relevancia geopolítica en lo terrestre a través de la Teoría de Heartland (Mackinder, 1904). Para Mackinder, en el siglo XX la relevancia del poder marítimo quedaba en un segundo plano, sostenía que las conexiones terrestres en el viejo continente habían llegado a tal nivel que el poder terrestre suponía el verdadero elemento de importancia geopolítica, esto sobre todo tras la llegada del ferrocarril. Mackinder propuso que aquel que dominara la región euroasiática, tendría una gran ventaja hegemónica global.

La Teoría de Heartland ofrece una visión hegemónica eurocentrista y más particularmente, una visión de la defensa y el posicionamiento estratégico de Gran Bretaña, sin embargo, existen conceptos y elementos fundamentales que se pueden extraer de esta teoría y adoptarlos para la

comprensión de la geopolítica de la región ibérica y norafricana. Estos elementos son la distribución geográfica de los recursos, el empleo de la fuerza en el contacto intercivilizatorio y las particularidades de las civilizaciones que hace necesario el analizar cada relación de forma excepcional (Kearns, 2013). Dentro del estudio de caso, la Teoría del Poder Terrestre contribuirá a abordar los roces derivados del control de territorios con recursos como el archipiélago canario. También permitirá ahondar de una forma particular la relación bilateral España-Marruecos, entendiendo esta como dos civilizaciones considerablemente diferentes que requiere de la excepcionalidad de análisis expuesta por Mackinder para ahondar en las aristas particulares.

La continuación teórica de la obra de Mackinder recayó en varios autores, destacando necesariamente a Spykman, quien en la década de los 30 del siglo pasado fue quien más se adentró en la vinculación geografía-política desde una visión estadounidense en el que el aislacionismo debía quedar atrás para dar lugar a un intervencionismo basado en un equilibrio de poderes, obteniendo EE. UU. de este equilibrio la libertad de actuación global (detallado en su obra *Estados Unidos frente al mundo*, 1942).

La Teoría de la Jerarquía de los Espacios Globales fue establecida por Saul B. Cohen, afamado académico estadounidense que ostentó cargos en la administración de este país y cuyas obras en materia de geopolítica son destacables, tanto libros como artículos (destacan *Geografía y Política en un Mundo Dividido*, 1963; *Geopolítica del Sistema Mundial*, 2003; *Geopolítica: la geografía de las relaciones internacionales*, 2015). La Teoría de la Jerarquía de los Espacios Globales ofrece una visión posterior al periodo conocido como Guerra Fría, en la que el tablero hegemónico global queda dividido entre Estados Unidos, la Unión Europea y las potencias de Asia-Pacífico (Rusia, China y Japón). A partir de ello, Cohen establece una serie de puntos que bautiza como espacios globales, ordenados por nivel de relevancia.

La teoría de Cohen nos ofrece una visión del escenario global que responde adecuadamente a la realidad del momento. Desde un enfoque hegemónico estadounidense, el mundo queda sujeto a cinturones de contención en una creciente multipolaridad. El estudio de caso se nutriría de esta teoría con el posicionamiento de la Unión Europea, así como el de Estados Unidos, sin dejar de lado la relevancia que supone el Magreb para la globalidad actual. Marruecos es un aliado estratégico para Estados Unidos en la región, durante la Guerra Fría el monarca alauí Hassan II

demonstró su inclinación pro-occidental que se contraponía al aislacionismo español derivado de la dictadura franquista, así como al alineamiento socialista por parte de la nación vecina de Argelia.

Por otro lado, y no menos importante, centrarnos exclusivamente en la geografía para comprender la realidad geopolítica hispano-marroquí limitaría el alcance del entendimiento de esta relación, por ello se requiere el tener presente otros aspectos determinantes. Esto lo define muy apropiadamente Jordán (2018) al afirmar la necesidad de tener en consideración lo que él bautiza como imperativos geopolíticos básicos, los cuales son: “lograr y mantener un nivel adecuado de poder relativo, [...] mantener la unidad territorial, [...] defender las fronteras y [...] asegurar las conexiones externas” (p. 11, 21,36).

En el contexto hispano-marroquí, los imperativos geopolíticos básicos expuestos por Jordán se encuentran presentes en el tira y afloja de ambos gobiernos por acrecentar su poder y hacer vales sus intereses. La migración es empleada por el gobierno marroquí en este sentido como arma de poder para ejercer presión en la concesión de determinadas demandas (Sánchez, 2022), siendo este un ejemplo de manifestación del poder de muchos otros existentes (desarrollo militar, cohesión política nacional, cooperación con naciones hegemónicas, aliados...). Respecto a la unidad territorial, Marruecos ha aplacado las manifestaciones del Rif del 2015 condenando al principal instigador a más de 20 años de prisión mientras que el gobierno español actuó en aras de preservar la unidad territorial en el intento de secesión por parte de Cataluña en el 2017.

En cuanto a la defensa de las fronteras, esta ha sido una labor en la que España ha tenido que intervenir en mayores ocasiones, como fue el caso de Ceuta en el año 2021, cuando el gobierno español decidió desplegar al ejército en la ciudad autónoma para garantizar la defensa fronteriza ante la oleada de migrantes irregulares, esto en un momento de importante tensión entre España y Marruecos. En lo relativo al aseguramiento de las conexiones externas, ambos países con su respectiva soberanía, delimitación territorial y cooperación han garantizado la conexión y evitado el aislacionismo.

Es necesario exponer el enfoque geoeconómico como herramienta teórica para el presente trabajo de investigación. La geoeconomía ofrece variables estratégicas de poder más allá del músculo de un ejército. Aquellas fortalezas y debilidades económicas de los Estados son también elementos de poder que tendrán un papel crucial en las relaciones internacionales, sobre todo en un mundo actual con la presencia de ideas democratizadoras, presentes en mayor o menor medida

en todos los Estados de la sociedad internacional, y que al final contrarrestan una geopolítica clásica de corte bélico en pro de una visión estratégica de factores, sin tender, o no tan estrictamente, a una mera demostración de fuerza.

La geoeconomía no debe separarse de la geopolítica, sino más bien complementarse, esto en aras de ofrecer un análisis que vaya más enfocado a elementos tales como las materias primas y su capacidad de explotación, los acuerdos en materia económica surgidos a partir de las relaciones internacionales de los Estados, los elementos macroeconómicos que indican la solvencia del Estado, entre otros aspectos. La geoeconomía posee múltiples definiciones, algunas resaltan nociones puramente económicas, otras resaltan más las ventajas nacionales a nivel estratégico frente a otros Estados. En nuestro caso, haremos uso de la definición de Blackwill y Harris (2016), los cuales definen a esta como “la utilización de instrumentos de carácter económicos para promover y defender los intereses nacionales, y producir resultados geopolíticos beneficiosos” (p.20).

La geoeconomía junto con las aportaciones de la geopolítica crítica ofrecen dinamismo y modernidad a los postulados clásicos que, pese a su antigüedad, continúan siendo el cimiento del desarrollo geopolítico hasta hoy en día. Las aristas de la realidad social son múltiples, esta delimitación teórica ofrecerá los recursos necesarios para poder indagar en la geopolítica que empapa la relación España-Marruecos y comprender los logros y tensiones de esta relación poco abordada pero trascendental para la región.

Dentro de la relación España-Marruecos, la geoeconomía se manifiesta de varias formas. Cada año las cifras en materia comercial entre Marruecos y la Unión Europea se acrecientan, destacando el sector agrícola. La ubicación geográfica de Marruecos lo ha convertido en un actor clave para la Unión Europea en materia migratoria y cooperativa, el interlocutor africano con la Unión Europea por excelencia, esto ha permitido estrechar lazos con naciones africanas. En el Sáhara ocupado por Marruecos y cada vez con más reconocimiento internacional de soberanía marroquí sobre este, encontramos la mayor reserva mundial de fosfatos, entre otros minerales. Como ya se mencionó anteriormente, existen yacimientos petrolíferos en el océano Atlántico, mar adentro desde las costas del sur magrebí, aunque las prospecciones y posibles explotaciones ha presentado diversas dificultades.

En cuanto a España y su posicionamiento geoeconómico, esta ha cobrado relevancia como proveedor agrícola europeo. También es destino del gas proveniente desde Argelia a través de gasoductos, así como del proveniente por vía marítima (gas natural licuado), gracias al hecho de ser el país europeo con mayor cantidad de estaciones para el procesamiento de gas licuado. Dentro de la esfera global, el reino español posee un notorio posicionamiento financiero y empresarial en Latinoamérica, atribuyéndose en muchas ocasiones el papel de interlocutor por excelencia de la región en lo relativo a asuntos europeos, tales como la negociación de tratados comerciales o migratorios, todo esto gracias al pasado histórico común de esta región americana con España.

En cuanto a la geopolítica crítica, se ha expuesto su surgimiento a partir de la ruptura con la concepción geopolítica clásica, sin embargo, dentro de sus obras, encontramos que no emiten leyes o teorías que estructuren sus postulados (Cabrera, 2020). La geopolítica crítica necesariamente poseerá algún elemento de territorialidad en su análisis, aunque este sea aislado y limitado, esto es así por la necesidad de que se clasifique dentro de la geopolítica, sin embargo, pocos elementos más podrían permitirnos el describir que se trata de este enfoque, ya que gran parte de las obras de la vertiente crítica tienden hacia el realismo, la hegemonía y el poder.

Se hará uso de la geopolítica crítica para abordar elementos ausentes en los postulados clásicos, los cuales se ciñen en este estudio de caso al mar, al espacio terrestre y a la hegemonía global y el posicionamiento internacional. Al no haber teorías críticas, el abanico de opciones serán aquellos que se adecuen a la toma de decisiones por un lado y las del análisis del discurso por otro lado, siendo estas vertientes bastante desarrolladas por la geopolítica crítica.

1.2 De Hassan II a Mohamed VI. La tesis del Gran Marruecos

El Reino de Marruecos en términos históricos cuenta con una antigüedad milenaria, hallándose los primeros registros de su existencia en el siglo VIII, a través del sultanato que se instauró con la conquista árabe. Anteriormente la región y más concretamente la costa Mediterránea, había sido tomada por fenicios, romanos y cartagineses, ya que esta siempre ha contado con cierta relevancia comercial. La piratería ameritaba que una potencia del momento rigiera para combatirla. Las poblaciones autóctonas fueron bautizadas por los griegos y antiguas civilizaciones mediterráneas como bereberes, vocablo cuya traducción es la de bárbaros, esto por la dureza con la que se defendían en las batallas, así como la falta de desarrollo cívico con las que se les caracterizó. Con

el dominio árabe, se extendió una creciente arabización e islamización de la vida pública en la región.

Las continuas confrontaciones alteraron las fronteras de la región hasta llegar al reinado de los alauís o alauitas, actual casa reinante en Marruecos desde el siglo XVII con Mulay Ali como primer sultán alauí. Los orígenes de esta casa reinante conserva tradiciones de las casas predecesoras, manteniendo el título de príncipe de los creyentes hasta el presente. Esta atribución surge como manifestación por parte de los miembros de la casa real marroquí de ser descendientes del profeta Mahoma y provenir de su misma tribu. Esta designación de príncipe de los creyentes musulmanes (“Amir al Muminim” en árabe) le otorga una importancia no solo dentro de las fronteras marroquíes sino también en el mundo musulmán.

La influencia franco-española en el Magreb empezaría a darse después de un importante aislacionismo europeo y una necesidad expansiva a medida que la revolución industrial se desarrollaba. La región del Magreb bajo dominio del Imperio Turco-Otomano (Argelia, Túnez y Libia) se definía según palabras de Dumont y Montenay (2011) por un “poder otomano más simbólico que real” (p.7). El comercio con el Magreb no era significativo y lo que acabó atrayendo la atención europea fue la actividad de la piratería que afectaba al comercio a través del Mediterráneo. Es por lo que Francia en 1830 llevaría a cabo una acción militar que acabaría con la capitulación de Argel. Cabe destacar que España ya controlaba desde el siglo XV Melilla y desde el XVII el importante puerto de Ceuta, dos territorios españoles en continente africano que serán analizados con más detenimiento en los próximos capítulos.

El protectorado franco-español sobre el territorio de Marruecos se daría a partir de 1912. España dominaría la región norte unificando sus territorios de Ceuta y Melilla por toda la costa Mediterránea hasta poco antes de la frontera argelina (Ras El Ma), incluyendo Larache y Arsila en la costa atlántica y con la excepción de Tánger, la cual se encontraba regida bajo un estatuto internacional por su importancia estratégica. En el sur, España se adentraría en el Sahara Occidental, la cual dominaría bajo régimen colonial y recibiría el nombre del Sahara Español. Cabo Juby, una provincia limitante con el Sahara Español por el norte sería parte del protectorado español en Marruecos.

El dominio español trajo consigo una importante confrontación con los locales en el Rif, región montañosa del norte de Marruecos en donde se organizó una insurrección rifeña contra la

ocupación española al mando del estratega rifeño Abd el-Krim El-Jatabi, que asestó importantes derrotas al ejército español, siendo la más reconocida el desastre de Annual, que derivaría en la creación de la autoproclamada República del Rif. Finalmente, con la batalla de Alhucemas, España se acabó imponiendo.

El protectorado francés no presentaría las mismas dificultades ante la estrategia de dominio que implementaron, permitiendo cierto grado de administración local. Al respecto, Rivet (2002) comenta que uno de los anhelos de establecer el protectorado para Francia era el “evitar la plaga del funcionarismo conservando el útil estático preexistente” (p. 213). Este no sería el caso del dominio francés sobre Argelia, que se extendería como provincia francesa con un proceso mucho más sangriento basado en la asimilación forzosa.

El protectorado sobre Marruecos perduraría hasta 1956, año en el que Francia daría luz verde al retorno del sultán Mohammed V, el cual gobernó con las limitaciones políticas propias del protectorado desde 1927 hasta que fuera depuesto por las autoridades francesas en 1953, con motivo del aumento del clima de tensión interna. El retorno de Mohammed V sería resultado del éxito del nacionalismo marroquí. En 1956, el sultán se sienta con Francia y España para negociar la independencia, lográndola el 2 de marzo de 1956 por parte de Francia y el 7 de abril de 1956 el protectorado español se disuelve en favor de Marruecos tras la firma de un acuerdo entre Mohammed V y Francisco Franco en Madrid. El 20 de octubre de 1956, Tánger pasa a manos de Marruecos, poniéndose fin al estatuto internacional que la regía.

Tras la independencia de Marruecos, el reino continúa priorizando la cuestión territorial. En este sentido, se debe comprender a la independencia no solamente como un acto que le restituye a Marruecos su soberanía, sino como un retorno a las épocas más álgidas de Marruecos, es el compromiso que la monarquía marroquí estableció con el pueblo. Al respecto, Pérez (2022) menciona “la lucha anticolonial se articuló no como la simple liberación de un pueblo oprimido sino como la recuperación de una grandeza pasada que incluye sus bastos dominios” (p.14). A partir de ello, la prioridad de la corona marroquí fue el sur, donde habría tensiones con España por el reclamo de Sidi Ifni, ocupada por los españoles como provincia.. En 1961 Mohammed V fallecería y su hijo Hassan II llegaría al poder para iniciar una nueva era de consolidación monárquica con un notable reinado basado en la búsqueda del posicionamiento tanto interno como externo.

Los reclamos territoriales de Marruecos encuentran cabida en una tesis fundamental: el Gran Marruecos. Se trata de una visión milenaria de dominio magrebí que la monarquía alauí tiene muy presente hasta nuestros días y que amenaza a la territorialidad de Argelia, Mauritania, Mali y España. Esta tesis nace desde antes de la independencia, con la conformación del partido Istiqlal (independencia en árabe), que en 1956 presentaron ante un Mohammed V en el exilio el mapa del Gran Marruecos [ver Figura 1], que según palabras de Pérez (2022) abarcaba

Todas las plazas de soberanía española en el norte de África (Ceuta, Melilla y peñones) y los territorios del África Occidental Española (enclave de Sidi Ifni, franja de Tarfaya y Sáhara Occidental). El Gran Marruecos avanzaba por el este hacia el interior de Argelia hasta la región de Tuat, incorporando también las regiones de Tinduf y Béchar. Por el sur, los límites del Gran Marruecos llegan hasta el río Senegal, absorbiendo la totalidad de la actual Mauritania y un fragmento de Mali (p. 14).

El respaldo y la unidad nacional hacia la monarquía alauí vendría de la mano del partido político Istiqlal, se condiciona este apoyo con la involucración de la casa real en la consagración del expansionismo territorial necesario para cumplir con la restauración del apogeo jerifiano que se encontraba detallado en el mapa. Desde la independencia, la política exterior dirigida por los monarcas marroquíes cumplirá paulatina y progresivamente con distintos objetivos territoriales, siendo la situación actual aún definida por esta realidad.

Figura 1: Mapa del Gran Marruecos



Fuente: Recuperado de *El irredentismo marroquí*, por A. Merino, 2023, El Orden Mundial (<https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-gran-marruecos/>). CC BY-NC-ND 2.5 ES

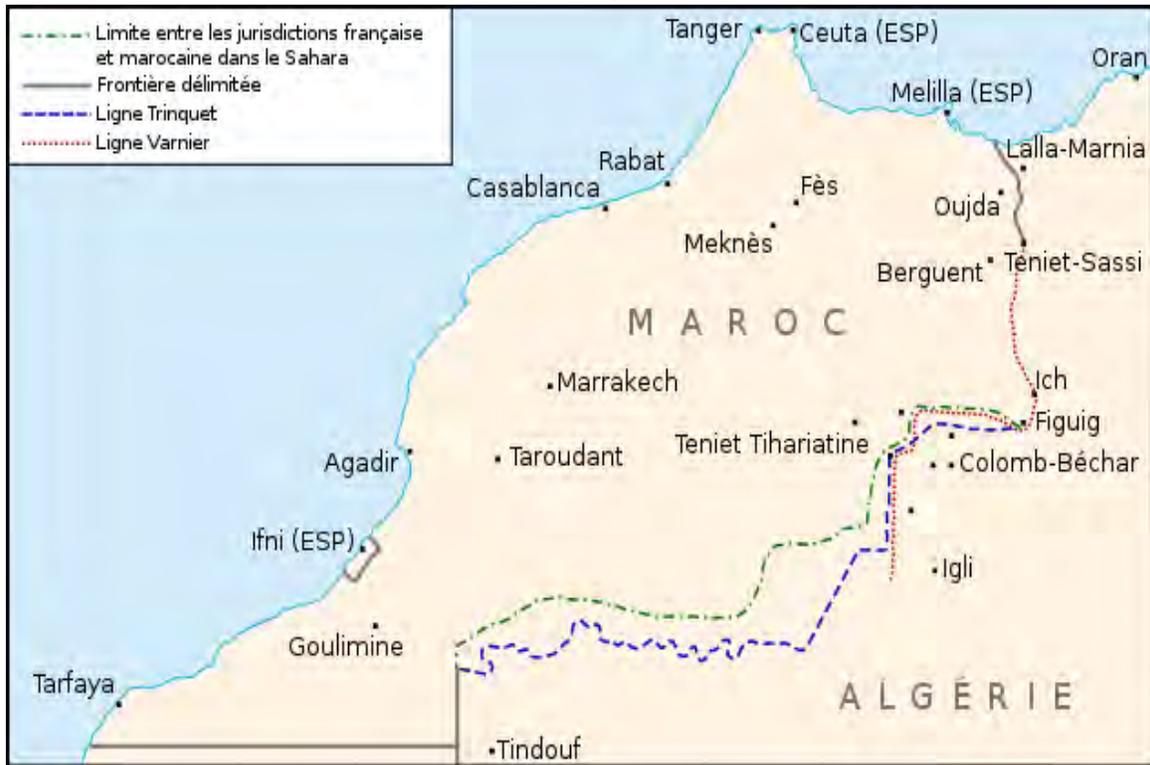
1.2.1. La contienda saharauí y la consolidación monárquica interna

La región que hoy comprende el Sahara Occidental fue considerada históricamente como un área sin valor, con apenas población, durante siglos no fueron más que los conocidos como nómadas del desierto, diferentes tribus bereberes, los que habitaban esta región para controlarla como ruta estratégica entre el norte de África y el Sahel, siendo el comercio la principal actividad en esta ruta. Con la llegada de los árabes, la dinastía Almorávide sería la primera en establecer control del área, en especial de la zona costera, así hasta la dinastía Alauita en torno al siglo XIX.

Hasan II en el contexto internacional de los sesenta se posicionó primeramente como propulsor del eje de países no alineados con una tendencia favorablemente hacia Occidente con el paso de los años y más específicamente tendiendo a estrechar lazos con Estados Unidos, el cual se convirtió en el principal proveedor armamentístico del reino. En 1962 se aprobaría la Constitución que regiría a Marruecos con amplias facultades para la corona marroquí. En ese mismo año, Argelia accedería a su independencia tras casi una década de sangrienta lucha contra Francia y gracias al apoyo soviético recibido.

En 1963 se suscita un conflicto entre las potencias regionales poco abordado en los estudios geopolíticos: la Guerra de las Arenas. Francia había expandido la frontera de su colonia argelina durante el conflicto armado contra la insurgencia argelina, esto en detrimento de la territorialidad marroquí. Tal y como se muestra en la Figura 2, la línea verdosa indica la franja fronteriza que Francia expandió desde la previa línea azulada (Línea Trinquet), de por sí esta última ya desconocida por Marruecos. El motivo de la expansión fue para combatir a la insurgencia argelina que se refugiaba en territorio marroquí. La línea que va desde la costa mediterránea hasta la localidad de Tenniet-Sassi es la reconocida por Marruecos y pactada a mediados del siglo XIX entre autoridades francesas y marroquíes, siendo esta la referencia de Marruecos para el trazado del resto de la franja fronteriza con Argelia.

Figura 2: Líneas limítrofes establecidas por la administración francesa.



Fuente: Recuperado de *Frontera entre Argelia y Marruecos*, por Wikimedia Commons, 2023, Wikipedia (<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Frontera%20entre%20Argelia%20y%20Marruecos%201963.svg>). CC BY-SA 3.0

Tras la independencia argelina y la retirada de tropas francesas, las tropas de ambos países se desplegaron en la última línea limítrofe. A lo largo de 1962 se suscitaron las tensiones y el desplazamiento de poblaciones autóctonas, la cual se veía envuelta en enfrentamientos. Finalmente, en 1963 se suscitó la contienda bélica tras los intentos fallidos por parte del monarca alauí Hassan II de llevar a la mesa el asunto de la delimitación territorial con el recién electo presidente argelino Ben Bella. El resultado de la contienda supuso una derrota para Argelia, aunque sin ningún beneficio para Marruecos, ya que no obtendría sus reclamos territoriales.

La Unión Africana mediaría en el conflicto y sentaría a ambas partes para la firma de un alto al fuego. Hay que resaltar el apoyo internacional que ambos bandos recibieron en esta contienda. Argelia contó con la asistencia soviética, egipcia y siria, mientras que Marruecos contó con el apoyo estadounidense y francés. Este enfrentamiento sentaría la rivalidad entre ambos países que se mantendría hasta la actualidad.

Hassan II era considerado un hombre de estado que ejercía la política exterior de forma directa, sin intermediarios y frente a frente con el homólogo de la nación en cuestión. (Larramendi,

1997). En el caso de las relaciones hispano-marroquíes durante su mandato, fueron varias las reuniones que sostuvo con el mandatario español Francisco Franco. Las reivindicaciones marroquíes de los territorios ocupados por España creó un ambiente a partir de los años sesenta de tensión y distensión constante entre ambos países. El eje España-Argelia-Mauritania era una preocupación para Marruecos, ya que contaban con el factor común de ser amenazados por el expansionismo territorial marroquí. La unidad de estos tres se traduciría en un aislacionismo marroquí, el cual acabó dándose a mediados de los sesenta.

Haciendo una revisión cronológica, en 1957 Marruecos reclamaría Mauritania, el Sahara Occidental e Ifni (ocupado por España) como territorios propios. Tras el continuo proceso descolonizador global, España estaba siendo presionada internacionalmente para poner fin a su presencia colonial en el continente africano. Sobre ello empezó a consolidarse la idea de una autodeterminación del pueblo saharauí sobre su propio destino. En 1969, Marruecos obtendría Ifni por parte de España¹, reintegrándola a su territorio, además, en el mismo año, el reino alauí reconocería oficialmente a Mauritania, entendiéndose ello como una renuncia a las aspiraciones de los territorios que la conformaban.

A finales de los sesenta, Hassan II lograría desbloquear a Marruecos en el plano internacional, a partir de un periodo de buena relación con Francia y una serie de movimientos clave como la firma de un acuerdo comercial con la Comunidad Económica Europea, así como la organización de la primera Cumbre Islámica (Cantat, 2017, p.203), incluyendo un tratado de buena vecindad con Argelia, todo ello en 1969. En aquel entonces Hassan II tenía claro que el camino en los reclamos territoriales serían paulatinos y relegados al mediano y largo plazo, en la medida en que el posicionamiento marroquí en el contexto internacional se acrecentara favorablemente y el posicionamiento de las naciones bajo las que existía un reclamo territorial por parte de Marruecos se debilitara.

En los años setenta, varios acontecimientos fueron determinantes en el transcurso político regional y concretamente para la consecución de los reclamos territoriales marroquíes. Hay que destacar en primer lugar el intento de golpe de estado en el verano de 1971 durante el cumpleaños

¹ Tratado por el que el Estado Español retrocede al Reino de Marruecos el territorio que éste previamente le había cedido en aplicación del artículo 8 del Tratado de Tetuán de 26 de abril de 1860. (04 de enero de 1969).

del monarca en su residencia de verano, el Palacio de Sjirat, bajo el objetivo de acabar con la monarquía y la élite nacional por parte de un sector de las fuerzas armadas marroquíes, además de instaurar una república y poner fin a la corrupción generalizada en torno a la casa real y allegados. El golpe se saldó con la muerte de aproximadamente un centenar de personas, principalmente trabajadores del lugar e invitados. Hasan II hizo valer su autoridad para convencer a los soldados de desistir en el golpe antes de ser ejecutado.

Un año después, otro atentado se suscitó contra el avión en el que viajaba el monarca, ametrallado en pleno vuelo por cazas de combate F-5 de la fuerza aérea marroquí. Es comentado que el propio Hasan II anunció por radio a los cazas que atacaban que “el tirano estaba gravemente herido y el piloto había muerto”, de esta manera los cazas desistieron en el ataque. Pese al fracaso de ambos golpes, estos tendrán importantes repercusiones en la política nacional, ya que un monarca más férreo y con un círculo más cerrado pasó a centralizar más el poder y a enfocarse en la seguridad interna como primicia básica, intensificando los conocidos como *años de plomo*.

Esta continua supervivencia y fortaleza del monarca hará que sobre él se configure el ideario de poseer una gran baraka, definido este término habitualmente como bendición divina, fortuna, protección y gran suerte a su favor dentro de la concepción islámica. Inclusive el mismo Francisco Franco logró ser reconocido como poseedor de baraka por parte de los combatientes rifeños² al eludir la muerte en numerosas ocasiones en su vida.

Otro de los aspectos cruciales que transcurren en los años setenta es el deterioro de la salud del mandatario español Francisco Franco, traducido en una debilidad nacional ante la ya deteriorada política española. Este será un elemento clave que aprovechará Hassan II para emprender el que sería el movimiento más trascendente de su reinado: la Marcha Verde de 1975. Esta consistió en la movilización de cientos de miles de civiles marroquíes provenientes de todos los puntos del país, bajo la misión de recuperar el Sáhara ocupado por España, portando únicamente ejemplares del Corán y banderas de Marruecos, respondiendo todos ellos a la petición que el monarca marroquí había hecho a través de una emisión radiotelevisiva nacional.

² En la Guerra del Rif (1911-1927) que enfrentó a España contra la autoproclamada República del Rif en Marruecos durante el Protectorado, el que sería dirigente de España tras la Guerra Civil Española, fue bautizado como poseedor de una gran baraka al librar la muerte en combate pese a ser gravemente herido, así como en otros atentados.

La Marcha Verde fue un movimiento estratégico mantenido en el alto secreto por la cúpula marroquí y cuya ejecución se implementó a partir de un panorama adverso a los intereses marroquíes en el asunto saharauí. En 1971 y 1973 la Asamblea General de las Naciones Unidas promovió las resoluciones 2787 y 2983 respectivamente, las cuales defienden el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí. En la década de los setenta los combates armados en la zona se recrudecieron y en mayo de 1973 se conformaría oficialmente el conocido como Frente Polisario, el principal interlocutor de los anhelos de independencia del pueblo saharauí hasta nuestros días.

La Corte Internacional de Justicia de la Haya intervendría en 1975 tras la apelación de Marruecos a través de la Asamblea General, declarando Hassan II que en dado caso de que la CIJ desconociera vínculo alguno entre la corona marroquí y el Sahara, aceptaría la celebración de un referéndum, y en dado caso de ser reconocido el vínculo histórico, Rabat mediaría con Madrid para la cesión del territorio para su subsecuente reinstauración al Reino de Marruecos. La resolución de la Corte de acuerdo con Ruíz (2022) fue la siguiente:

Los elementos e informaciones puestos en conocimiento de la Corte indican que en el momento de la colonización española existían vínculos jurídicos de subordinación entre el Sultán de Marruecos y ciertas tribus que vivían en el territorio del Sáhara Occidental. Indican además la existencia de derechos, incluidos ciertos derechos sobre la tierra, que constituían vínculos jurídicos entre el complejo mauritano, en el sentido en que lo entiende la Corte, y el territorio del Sáhara Occidental. En cambio, la Corte llegó a la conclusión de que los elementos e informaciones puestos a su disposición no demostraban la existencia de ningún vínculo de soberanía territorial entre el territorio del Sáhara Occidental, por una parte, y el Reino de Marruecos o el complejo mauritano, por la otra. Por lo tanto, la Corte no comprobó que existieran vínculos jurídicos capaces de modificar la aplicación de la Resolución 1514 (XV) en lo que se refiere a la descolonización del Sáhara Occidental y, en particular, a la aplicación del principio de la libre determinación mediante la expresión libre y auténtica de la voluntad de las poblaciones del territorio. (p.27)

La resolución de la Corte Internacional de Justicia fue clara, negaba la existencia de pruebas que representaran el vínculo de soberanía territorial, sin embargo, matizó la existencia de ciertos vínculos de subordinación y algunos derechos. Estos últimos elementos serán los que Hassan II

utilizará para afirmar ante la nación marroquí que la CIJ resolvió la existencia de vínculo y a partir de ello, emprender la marcha pacífica para retomar la tierra perteneciente al reino. El hecho de que la interpretación islámica considera suficiente la simbología de sumisión al sultanato como relación de soberanía también motivó tal interpretación y el subsecuente accionar. De acuerdo con Fuente y Mariño (2005), la Marcha Verde fue un plan planeado minuciosamente desde meses previos y con conocimiento estadounidense, actor que daría luz verde de la mano del Secretario de Estado Henry Kissinger.

A nivel regional, Argelia se posicionó como Estado impulsor de la independencia del Sahara respaldando al Frente Polisario. Respecto a España, esta se encontraba sumida en una aguda crisis de poder político en la que el mandatario Francisco Franco se encontraba en mal estado de salud y el rey Juan Carlos asumió temporalmente el poder. La Marcha Verde iniciaría el 26 de octubre de 1975, ejecutándose una colosal organización y movilización para trasladar a aproximadamente 350.000 personas hacia el sur. Pero más allá de las cifras, la estrategia no solo buscaba recuperar el Sahara. Según palabras de Rollinde (2003):

Al permitir la reunificación del reino, atribuye (Hassan II) una causa a su nombre, que satisface el nacionalismo popular marroquí practicando una política de desafío contra España, Argelia y las Naciones Unidas y recuperando el control de las Fuerzas Armadas asignándoles una tarea que renueva el consenso en torno a su persona. Esta táctica de movilización masiva y pacífica del pueblo marroquí en torno a su rey ya había servido a su padre, Mohamed V. (p.137)

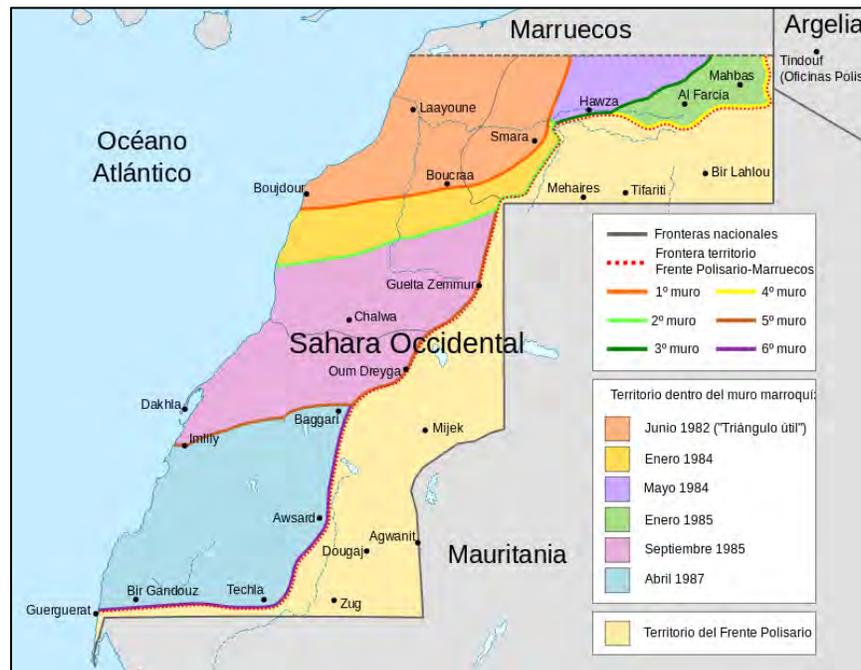
La Marcha Verde supuso un rotundo éxito no solo en la consagración del objetivo de dominar el Sahara sin un solo disparo y forzando la abrupta retirada española sino también en el fortalecimiento de la monarquía alauí. La prensa internacional se hizo eco de este acontecimiento de diferentes formas, haciendo resaltar a Hassan II en la escena internacional, el cual reforzó a su vez el papel de socio estratégico de Estados Unidos. Tras la retirada española en 1976, se desataría el conflicto armado que enfrentaría al Frente Polisario contra Marruecos y Mauritania.

El conflicto armado conllevaría para Marruecos el destinar importantes recursos hacia la contienda saharauí en detrimento del desarrollo nacional. Las escaramuzas saharauíes fueron constantes y desgastantes y su resistencia superó cualquier previsión no solo de Marruecos sino la de países occidentales, los cuáles daban tan solo un par de semanas para que la resistencia saharauí

cediera al avance marroquí y mauritano. En abril de 1976 Marruecos y Mauritania firmarían un tratado de delimitación fronteriza en el que se definiría el área que ocuparía cada país. Marruecos ocuparía la región norte conocida como Sagia El Hamra, mientras que Mauritania ocuparía la región sur, conocida como Río de Oro. Tras la retirada mauritana de la contienda en 1979, Marruecos pasaría a ocupar la región de Río de Oro.

En la década de los ochenta, el reinado de Hassan II estuvo marcado por las dificultades económicas, por un lado, y por la cada vez más estrecha relación con Washington por el otro. Marruecos acataría las recomendaciones del FMI pese al descontento social que se manifestaría a través de pequeñas revueltas en diferentes ciudades, esto ante los índices de pobreza existentes y una presión demográfica incapaz de ser absorbida por un débil desarrollo económico. La frontera con Argelia se reabría en 1988 tras más de una década cerrada por la tensión generada a partir del asunto saharauí. Sería también en esta década cuando Marruecos empezaría con la construcción del muro defensivo para proteger el área conquistada en el Sáhara, tal y como se muestra en la Figura 3

Figura 3: El muro marroquí y sus expansiones en el Sahara Occidental



Fuente: Recuperado de *Muro marroquí* por Wikimedia Commons, 2023, Wikipedia (https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Western_sahara_walls_moroccan_map-es.svg). CC BY-SA 3.0

Marruecos se sirvió de la construcción del que es considerado en la actualidad como el muro militar en activo más extenso del mundo, con 2720 km de longitud. La construcción de este muro garantizó la defensa de la ocupación marroquí ante las continuas incursiones del Frente

Polisario a través de tácticas de guerrilla. El área geográfica conocida como el Triángulo Útil fue en la que se centró la primera estrategia de defensa marroquí, un área que conectaba los yacimientos de fosfato de Buocraa con los importantes puntos pesqueros de El Aaiún (o Laayoune) y Dajla. Para proteger esta área se construyó un primer muro en 1982, a partir de este se fueron construyendo más muros conforme se ampliaba la región dominada a través de ofensivas, esto hasta la construcción del actual muro, con las características ya mencionadas.

En noviembre de 1984, Marruecos tomaría la decisión de retirarse de la Organización para la Unidad Africana a modo de protesta por la admisión en este organismo de la RASD dos años antes. Este vacío marroquí en la organización sería utilizado por Argelia y la RASD para hacer valer sus intereses en detrimento de Marruecos. La década de los noventa estará marcada por importantes cambios. En primer lugar, se firmaría, tras quince años de enfrentamiento, el alto al fuego de 1991 entre Marruecos y el Frente Polisario. Por otro lado, internamente en Marruecos, una votación popular resultó ampliamente favorable en limitar los poderes de la monarquía, en un escenario tendiente a la liberalización paulatina de la política. Finalmente, serían en las elecciones de 1998 cuando los socialistas alcanzaron el poder y establecerían los cimientos para una monarquía parlamentaria en el país.

El 23 de julio de 1999, siendo un viernes (día de la semana más importante para el Islam), Hassan II fallecería, y bajo un duelo nacional que mediáticamente trascendió fronteras, se congregaron mandatarios de diferentes rincones del mundo para despedirlo, así como el pueblo marroquí, proveniente de diferentes regiones del país. En este sentido, el periodista español Ronda (2000), el cual fue de los pocos periodistas españoles acreditados para cubrir los acontecimientos en Marruecos, señala como se vivió aquel funeral:

El domingo en el aeropuerto de Rabat, llegaron las primeras autoridades mundiales y jamás un periodista se pudo acercar tanto a Clinton y Hilary, la pareja estaba a tiro de foto de primer plano sin dificultad, la policía marroquí dejó trabajar a la prensa internacional y colaboró para que pudieran hacer bien su trabajo. [...]Las crónicas para la radio con sonido real de aviones de fondo no podían ser más expresivas desde el lugar de la noticia: Clinton, Juan Carlos, Aznar, a un par de metros. [...] Cuando pasó el cortejo, los jóvenes se caían de los árboles, y la muchedumbre empujaba con más fuerza, un buen cinturón policial rodeaba al rey muerto y al heredero, pero un pueblo enloquecido achuchaba y empujaba,

se aceleró el paso y desde Clinton al último asistente o caminabas hacia delante deprisa o te aplastaba la muchedumbre. (p. 319)

Crónicas de un día histórico que reflejaba el impacto de un monarca en la sociedad. Bajo este contexto, desde el mismo día del fallecimiento de Hassan II, accedería al trono su hijo, Mohamed Ibn Al-Hassan bajo el título de Mohamed VI. El nuevo monarca se encargaría de la recepción de los mandatarios internacionales en la ceremonia de despedida de su antecesor y encaminaría posteriormente la renovación monárquica a partir de las bases establecidas por su padre.

1.2.2. El reinado de Mohamed VI y la senda democrática paulatina

El reinado de Mohammed VI inicia con una percepción de cambio y remodelación en pro de la libertad y la limitación hegemónica de la monarquía en la política interna. Esta percepción ya se estaba dando desde que Hassan II en los años noventa diera vía libre al acceso de la oposición abiertamente a la política y que incluso llegara al ejecutivo un primer ministro que limitara sus poderes como monarca (Abderrahmane Youssoufi). Además, Hassan II se había inclinado por los derechos humanos. Comenta Ferrié (2010)

Hassan II había creado en 1990 el Consejo Consultivo de Derechos Humanos (CCDH), surgido tras años de represión, tortura y desapariciones y para hacer que Marruecos cumpla con los requisitos comúnmente aceptados en la materia. Al momento de la sucesión, la monarquía es, por lo tanto, totalmente dominante y ya no conoce oposición declarada. (p. 2)

Mohammed VI ya contaría con el camino allanado por su padre para poder continuar la senda de transformación monárquica en aras de introducirla dentro del marco jurídico a través de la Constitución. En España, la Constitución de 1978 ya contempló las funciones y obligaciones monárquicas, recayendo en el rey la figura de Jefe de Estado, así como es de dominio público la partida presupuestal que se destina anualmente a la monarquía española, entre otros aspectos³. Sin embargo, en Marruecos la monarquía poseía funciones y poderes no contemplados dentro de la

³ En la Constitución española de 1978, Título II concerniente a la Corona española.

Constitución. Las cartas magnas de 1996 y 2011 (las dos últimas constituciones marroquíes) introdujeron reformas que plasmaban y limitaban las funciones del monarca.

Existía la necesidad de llevar a cabo actos que reflejaran el compromiso de Mohamed VI por lograr cambios en la imagen y el actuar monárquico. Uno de los acontecimientos que mayor reflejó esta voluntad fue la creación de su propia mano de la Instancia de Equidad y Reconciliación (IER) en el 2004, que en palabras de Yazami (2006), esta instancia nació para

Establecer la verdad sobre las graves violaciones de derechos humanos ocurridas entre 1956 y 1999, determinar las responsabilidades institucionales, indemnizar y rehabilitar a las víctimas, y elaborar propuestas de reformas que garanticen que no volverán a producirse violaciones de este tipo. (p.48)

Tras la entrega de resultados a través de un informe final al monarca, a día de hoy se pueden extraer varias conclusiones, de entre ellas dos vertientes: el inédito hecho de crear una instancia de memoria y reparación del daño que sirve de precedente en los países árabes y, por otro lado, la limitación de su alcance efectivo en su propósito, que para esto último se puede mencionar lo expuesto por Benítez (2013) al afirmar

Han sido muchos los cambios y los anuncios de modernización realizados que por la vía de la desidia o los desvíos de su ejecución han quedado sin efecto. [...] Hechos de este tipo ilustran una política de venta de esperanza en la que se buscan efectos publicitarios, mientras se reiteran los anuncios de una modernidad que nunca llega. (p.152)

Otro de los aspectos impulsados por la monarquía marroquí son las fundaciones. Las principales son la Fundación Hassan II para los Marroquíes Residentes en el Extranjero y la Fundación Mohamed V por la Solidaridad. Ambas se encuentran lideradas por el monarca con el apoyo de empresarios y ofrecen proyectos, programas, apoyos y asistencia de diferente índole. Suponen un mecanismo solidario que conecta a la monarquía directamente con la población, contribuyendo a tener una fuente de obras benéficas por parte de la monarquía, acoplándose así a un contexto en el que el monarca debe adecuarse al parlamentarismo que limita en cierta medida sus poderes.

Tras los atentados del 11 de septiembre del 2001 en Nueva York, Marruecos pasaría a ser para Estados Unidos un socio importante en materia de combate al terrorismo yihadista. La guerra

civil que se libró en Argelia por más de una década (1991-2002) y que enfrentó a grupos terroristas islámicos contra el gobierno argelino no fue un factor propicio para la imagen argelina de un país libre de terrorismo sino todo lo contrario, por ello su vecino Marruecos, quien desde el inicio se mostró contraria y combativa contra el terrorismo, enarbolaría ese papel protagónico regional y se ganaría una vez más la confianza de Washington. En el 2004, tras los atentados en Madrid, el gobierno español asumiría la misma postura de apoyo a la monarquía marroquí como galante de estabilidad y seguridad regional. Pérez (2022) afirma al respecto

La estabilidad del sistema político y la continuidad de la monarquía volvió a ser considerada relevante en el nuevo contexto internacional. Marruecos recibió el status de “aliado preferente no miembro de la OTAN” en 2004, mismo año en que concluyeron las negociaciones de un tratado de libre comercio con Estados Unidos (p.16).

Las relaciones entre España y Marruecos atravesaron un buen momento en el que inclusive tanto el gobierno español de Zapatero como el de Rajoy, reconocían a Marruecos como socio estratégico. Sin embargo, si se debe caracterizar de alguna manera el papel de Mohammed VI en política exterior, este sería el de una visión primordialmente africana, promoviendo el comercio y la inversión con un importante número de naciones africanas a las que el propio monarca visitaría personalmente, posicionando así a Marruecos como principal inversor africano en el África subsahariana, solo por detrás de Sudáfrica (Pérez. 2022, p.18).

1.3 La política exterior española desde la Transición hasta el siglo XX

Tanto los primeros años de la dictadura franquista como los últimos en la década de los setenta, supuso para España un importante aislacionismo internacional. Esto se tradujo en un vacío español en política exterior en medio de una crisis abierta con Marruecos por la territorialidad saharauí, así como una crisis interna por un lado económica derivada a partir del alza en los precios del petróleo y por otro lado de seguridad y estabilidad, ante la actividad de la organización terrorista ETA, que perpetraría en 1973 un atentado que acabaría con la vida del jefe de gobierno franquista Luis Carrero Blanco. El jefe de Estado Francisco Franco fallecería en 1975 y se abriría un debate entre los partidarios por la continuidad del régimen franquista y los partidarios de la renovación y la senda democrática. Juan Carlos I asumiría el cargo de Rey de España en vísperas de la consagración de la Constitución de 1978 que regiría sus deberes y obligaciones.

España tras la muerte de Franco sería observada muy de cerca por sus vecinos europeos, así como por Estados Unidos. Era el momento de detonar una España abierta, alejada del aislamiento al que estuvo sometida por décadas, y enfocada en construir un gobierno sólido y un sistema de equilibrio de poderes que garantizara la estabilidad del Estado. Los últimos años de violencia, convulsión, crisis e inestabilidad política, debían afrontarse junto con una aguda situación en política exterior protagonizada por la cuestión saharauí.

1.3.1. El Sahara Español

España establecería su dominio en el área que hoy comprende el Sahara Occidental en el año 1884, tras pactar con las tribus habitantes, aunque su presencia será débil en un inicio. Tras definirse las fronteras coloniales del norte de África entre España y Francia en 1912⁴, España establecería un progresivo dominio en la región que se reforzaría en 1958 con la declaratoria del territorio saharauí como provincia española, pasándose a reconocer como el Sahara Español, esto como un intento por preservar su dominio ante la presión de la sociedad internacional y en medio de la oleada africana de independentismo, incluyendo el de Marruecos, que en 1956 obtendría su deseada independencia.

Las reivindicaciones sobre el territorio saharauí iniciarían con el irredentismo marroquí que reclamaba la soberanía sobre el territorio, así como con la conformación de la Organización Avanzada para la Liberación del Sáhara (OALS) al mando de Mohamed Basiri. La OALS, con carácter primordialmente pacífico, sería duramente reprimida por las autoridades españolas en 1970 y esto daría nacimiento en 1972 al Frente Popular para la Liberación de la Sagia al Hamra y Río de Oro, conocido habitualmente como el Frente Polisario, con un carácter más violento. Esta nueva organización iniciaría la lucha armada contra la presencia española, esto con el apoyo de la Libia de Gadafi (Salem, 2021).

España consideraba la cuestión saharauí como un tema muy delicado, por un lado, era de interés militar para la nación, esto ante los continuos escenarios de pérdidas territoriales y por ende de poder hegemónico que España padeció con el paso de las décadas, aunque por otro lado era

⁴ Convenio fijando la respectiva situación de Marruecos entre España y Francia (27 de noviembre del 1912, Madrid).

consciente de que no podía permitirse un conflicto con Marruecos ni ignorar las presiones de la ONU. Bajo la España de Franco, de acuerdo con las propias declaraciones del mandatario, no se cedería el Sahara, y si era necesario, se luchaba (Bárbulo, 2002). Así fue como una España en plena Transición tuvo que lidiar con una importante presión internacional con una muy limitada capacidad en aquellos momentos.

Las ilusiones de un referéndum saharauí se desmoronarían progresivamente con la Marcha Verde y la subsecuente cesión pocos días después, de la administración territorial por parte de España a Mauritania y Marruecos en 1975⁵. De acuerdo con Fuente y Mariño (2005), existían intenciones desde 1974 por parte de España de abandonar el territorio a través de un referéndum de autodeterminación en primera instancia, aunque con el paso de los meses empezaban las dudas sobre esta tesis a partir de los análisis del Alto Estado Mayor español, que veían favorable la concesión territorial a Marruecos para garantizar la protección canaria y un flanco euroatlántico alejado del bloque socialista global y alineándose así con el interés occidental.

La situación española era comprometedor tanto interna como externamente. De forma externa, prácticamente gran parte de África accedió a su independencia, las Naciones Unidas instaban a España a ceder los territorios en el Sáhara que años atrás declaró como provincias para eludir sus reclamos, Marruecos presionaba a España a unas tensiones que la administración española no se podía permitir; y además, Estados Unidos y Francia presionaban a España ya que veían factible el dominio marroquí y mauritano sobre el Sahara como contrapeso al socialismo saharauí respaldado por Argelia, un actor cercano a la URSS. Esto último se engloba dentro de las tesis del poderío naval de Mahan, ya que, en plena Guerra Fría, un puerto atlántico en manos del socialismo saharauí respaldado por Argelia que a su vez se encuentran abiertamente apoyados por el eje soviético, representaba una seria amenaza a los intereses estadounidenses (Fuente y Mariño, 2005).

De acuerdo con Ruíz (2022), el secretario de Estado estadounidense Henry Kissinger, tras caer gravemente enfermo Franco y asumir la dirigencia el rey Juan Carlos I, le solicitó al nuevo monarca reconocer la administración marroquí sobre el Sahara, esto para obtener Juan Carlos I el

⁵ Acuerdo Tripartito de Madrid del 14 de noviembre de 1975 entre España, Mauritania y Marruecos.

aval estadounidense a su reinado y saldar Kissinger la deuda que tenía con Marruecos por haber colaborado en secreto con Israel en materia de inteligencia árabe. Este sería uno de los elementos claves que forjarían el Acuerdo Tripartito de Madrid.

Pese a ser un acuerdo en el que la potencia administradora cedía la administración, la ONU lo desconocería, esto por las contradicciones oficiales y por no haberse derivado de la manera correcta a través de la vía del referéndum para la autodeterminación del pueblo saharauí o la cesión territorial a la ONU para su correspondiente gestión. El accionar de España tras su retirada fue el apego al derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí, aunque derivando la responsabilidad administrativa de un referéndum a Marruecos y Mauritania, terminando con su presencia en territorio saharauí en febrero de 1976.

Dentro de la vertiente política española, la llegada en 1982 de los socialistas por primera vez al gobierno español de la mano de Felipe González supondrá el inicio de la solidaridad política española con la causa saharauí, teniendo como prueba de ello la visita del propio presidente González a los campamentos de refugiados saharauís en Tinduf. Desde entonces, la izquierda española se hará eco de un relato de traición por parte del gobierno español al pueblo saharauí que se mantiene hasta la actualidad, aunque esta no necesariamente refleje un actuar abiertamente pro-saharauí, como es el caso del actuar por parte del Partido Socialista Obrero Español.

1.3.2. La apertura e integración española en la sociedad internacional

La España de la transición buscaba a ultranza el poder integrarse tanto en la Comunidad Económica Europea como en la OTAN, tan pronto como el panorama político interno sentara las bases hacia la democratización. La estrategia fue la europeización, la distensión del panorama internacional de Guerra Fría, la democratización y los derechos humanos. Sin embargo, el fallido Golpe de Estado del 23 de febrero de 1981 hizo sonar todas las alarmas en el reino español, por lo que las negociaciones para entrar en los organismos internacionales se tornarían complejas y desfavorables para España.

Con respecto a Marruecos, los diferendos existentes caracterizarían a la relación como una de tensión y distensión continua. El ala izquierda de la política española demandaba el reconocimiento de la autoridad saharauí como interlocutora de la región saharauí y alentaban a desconocer soberanía alguna marroquí en la región, así como los Tratados de Madrid de 1975 que

designaban a Marruecos y Mauritania como responsables de conducir la celebración de un referéndum de autodeterminación en el Sahara. Mientras que el resto del espectro político español desde el centro a la derecha abogaban por un equilibrio y prudencia en la que es una amenaza desde el sur en un momento de debilidad interna.

En 1984 España accedería a la Organización del Atlántico Norte y en 1986 entraría en la Comunidad Económica Europea. Los años ochenta serán de trascendencia en el perfilado de la política exterior española, que pasará a estar dominada por el conocido como *colchón de intereses* (Pardo, 2019, p.35). Este consiste en coadyuvar el interés nacional a partir de la cooperación entre distintos actores para consagrar diferentes intereses. Será el rumbo en las relaciones con Marruecos. Iberoamérica no quedaría al margen y se daría toda una serie de pasos en aras de estrechar lazos con esta región histórica, las Cumbres Iberoamericanas serían un ejemplo de ello.

Los frutos del cambio de rumbo español se cosecharían en la década de los noventa, unos años gloriosos en el ideario español de restablecimiento de cierta preponderancia española en la escena internacional. La celebración de grandes eventos en España como las Olimpiadas de 1992 o la presencia de altos cargos españoles en organismos internacionales, así como las acciones militares españolas en conjunto con la OTAN en la disuelta Yugoslavia dieron a España ese impulso que acompañaría más lentamente con proyectos y programas de fomento a la cultura española a nivel global. Además, en 1992 se firmaría con Marruecos el Acuerdo de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación.

Los últimos años de la década de los noventa continuarán marcados por la senda europea, aunque esta vez hacia una mayor unidad. Pardo (2019) afirma “La política europea siguió siendo el indiscutible norte, en este caso con la meta de participar en la Unión Económica y Monetaria. Cumplir los criterios de convergencia establecidos en Maastricht en 1993 para la adopción del euro fue el horizonte” (p.36). Políticas liberales de la mano del presidente español del Partido Popular José María Aznar serían las empleadas para adecuar a la economía española en los parámetros necesario para acceder a la unión monetaria europea. El siglo XX se cerraba para España como una culminación exitosa de la ruta de política exterior establecida en los primeros años de la Transición.

El siglo XXI iniciaría con el segundo mandato de Aznar, el cual enfocó la política exterior en la seguridad nacional. Bajo el documento de Estrategia de Acción Exterior, se establecen

acciones y lineamientos en política exterior al inicio de un nuevo gobierno. El gobierno de Aznar plasmó en este documento la política exterior basada en la seguridad. La guerra contra el terrorismo iniciada por parte del presidente estadounidense George W. Bush encontraría en la estrategia de Aznar un socio ideal, con quien junto al mandatario británico Tony Blair, encabezarían el conocido como “Trio de las Azores”, una alianza tripartita para la intervención de Irak, esto tras los atentados del 11 de septiembre del 2001 en Estados Unidos.

La participación española en la intervención de Irak es considerada la causa que motivaron los atentados del 11 de marzo del 2004 en la estación de trenes de Atocha en Madrid bajo la autoría del grupo terrorista Al-Qaeda. Pese a la gran desaprobación española de intervenir militarmente en el exterior, el gobierno de Aznar accedió, aunque en menor medida comparado con los demás actores. La cercanía con EE. UU. abriría puertas en regiones de interés como Latinoamérica o Asia, aunque a su vez también se alimentaría un espíritu antiestadounidense y se generaría un ligero quiebre con el rumbo e interés de la Unión Europea.

Las relaciones entre la España del gobierno de Aznar y el Marruecos de Mohamed VI fueron tensas, con un episodio que marcaría un antes y después en las relaciones entre ambos países: el conflicto del Perejil. El 11 de julio del año 2002, un grupo de gendarmes marroquíes (no más de 15 y después sustituidos por marinos), ocuparon la isla del Perejil, la cual pese a pertenecer a España, mantiene un estatus deshabitado. El argumento marroquí fue el combate al narcotráfico que tiene como punto de operación para llegar a la península Ibérica la isla del Perejil, sin embargo, el trasfondo pudo estar en los sucesos que se fueron desarrollando con anterioridad y que deterioraron paulatinamente las relaciones bilaterales.

Tras reportarse el hecho, una intensa atención mediática se ciñó sobre el asunto. Tras la condena al accionar marroquí por parte de la Unión Europea, así como la de Argelia y el Polisario, los intentos para reestablecer diplomáticamente el statu quo de la isla entre España y Marruecos caducaron la madrugada del 17 de julio, cuando España ejecutó la operación Romeo Sierra, empleando al Ejército de Tierra y a la Infantería de Marina, los cuales ingresan a la isla en helicópteros, sometiendo a las tropas marroquíes y enclavando banderas españolas en el territorio. El gobierno de Aznar respondió contundentemente a la situación. Para España no se trató sólo de recuperar el statu quo de la isla, ya que esta no se encontraba habitada y carecía de gran valor, sino demostrar a Marruecos y al mundo que España defendería sus posesiones territoriales en el norte

de África (Jordán, 2018, p. 950). Se entendió que se requería de respuesta y que la ausencia de esta podía dar rienda suelta a Marruecos para llevar a cabo otras acciones más preocupantes en el futuro.

Figura 4: Ubicación geográfica de la isla del Perejil.



Nota: La isla de Perejil se halla en la costa al oeste de Ceuta, en la imagen aparece rodeada por un círculo rojo. Recuperado de *Perejil neutral*, por Wikimedia Commons, 2006 (<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Perejil-neutral.png>) CC BY-SA 3.0.

Según Ruíz (2002), el atrevimiento marroquí pudo estar motivado tanto por causas internas (lucha fáctica dentro del majzén⁶ marroquí y/o crisis política, económica y social interna) como por causas externas (reclamo de la soberanía marroquí en el Sahara y/o reclamo y cuestionamiento de la soberanía española sobre las plazas españolas del norte de África) (p. 23). La crisis se cerraría el día 21 de julio, con el viaje a Rabat de la ministra de asuntos exteriores Ana Palacio, tras la mediación de Estados Unidos en el asunto.

Se firma un acuerdo en el que se intenta el regreso del islote al statu quo anterior, teniendo España que retirar al personal militar desplegado, así como las banderas emplazadas. El status previo no se logró, ya que lo acordado fue diferente a las condiciones preexistentes. Se puso fin a un episodio que de acuerdo con García (2011), se trató del “primer incidente armado llevado a

⁶ Majzén o Makhzen: Cúpula de poder marroquí dominada por altos cargos políticos, miembros reales, servicios secretos, terratenientes, altos cargos del ejército y demás grupos de poder que acaban conformando una oligarquía nacional. La monarquía es el vértice de la pirámide, así como la garantía de poder y estabilidad. La palabra proviene del árabe y se traduce como “almacén”, haciendo alusión a las épocas del sultanato, específicamente al lugar donde se guardaba bajo seguridad los impuestos recaudados.

cabo por España en defensa de su soberanía desde el inicio de la democracia” (p. 84). También el primero bajo el mandato del monarca Mohamed VI, dejando de lado el actuar en los territorios ocupados del sur y estableciendo un precedente en su actuar a través de una prueba tajante.

A partir del episodio del Perejil se pueden extraer varias conclusiones, en las que, en una enumeración de resultados, Marruecos saldría peor parado que España, la cual tampoco pudo zanjar definitivamente el cuestionamiento de su presencia en el norte de África. En el acuerdo no se limita al regreso al statu quo anterior ya que Marruecos logra cuestionar la soberanía española sobre el islote, más aún tras la clara definición en uno de los artículos del acuerdo firmado el 20 de julio del 2002, que señala que el islote deberá estar deshabitado y sin bandera alguna. Ruíz (2002) se sirve de analizar el antes y el después de este conflicto para señalar lo siguiente

Dos semanas después de la invasión, Estados Unidos retirara en la ONU su apoyo a la propuesta de anexión del Sáhara a Marruecos mediante un simulacro de autonomía. [...] Si se pretendía un apoyo español, está claro que lo que se ha conseguido ha sido encontrar la oposición española contraria a la anexión del Sáhara. [...] No ha sido una operación rentable en la medida en que se pretendiera abrir un proceso de negociación sobre las demás plazas de soberanía, pues, aunque la carta de Powell⁷ dice: «Las dos partes también prepararán futuras discusiones para mejorar las relaciones bilaterales», ello no significa ni que tenga que discutirse sobre las plazas ni que una eventual discusión deba ser sinónima de cesión por parte de España. (p. 24)

Este episodio plasmaría lo intacto que perduraba el irredentismo marroquí pese al relevo monárquico que traería a Mohamed VI al trono en 1999. A diez años de la firma del Acuerdo de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación, se demostró que las aspiraciones territoriales marroquíes perduraban pese a la creciente cooperación y actividad que estrechaban los lazos entre ambos países. Desde luego este hecho no fue el último que cuestionó la hegemonía española en la región, pero sí el último en implicar una confrontación directa entre fuerzas marroquíes y españolas

⁷ Colin Powell: Secretario de Estado estadounidense en el periodo 2001-2005 bajo la administración de George W. Bush. Medió en el acuerdo de reconciliación entre España y Marruecos por la crisis del Perejil.

por un territorio bajo dominio español, algo insólito en la democracia española y que no se vivía entre ambos países desde la Marcha Verde de 1975.

El gobierno del socialista José Luis Rodríguez Zapatero en política exterior ejecutó cierta reversión de los pasos dados por su predecesor, especialmente en la cuestión militar y las intervenciones en el exterior. Estos pasos provocaron la pérdida de terreno en la relación con Estados Unidos por la retirada de Irak de 2004, la retirada de Kosovo en 2009 y la ejecución de una política exterior basada en la cooperación y el apoyo para el desarrollo. El escenario internacional era adverso y complicado con el terrorismo internacional, esto dificultó el éxito de proyectos creados para incluir diferentes voces y papeles globales.

Las relaciones con Marruecos mejoraron con una cierta estabilidad que permitió regular la migración en detrimento del posicionamiento español sobre el Sahara. Sería Zapatero el primer gobernante español en mostrar a través de declaraciones, que el plan de autonomía marroquí sobre el Sáhara Occidental del 2007 era una seria expresión de buena voluntad marroquí por resolver la situación (Cembrero y González, 2008). El equilibrio Rabat-Polisario-Argel para España era delicado, sus actuaciones debían de ser premeditadas y las palabras empleadas minuciosamente específicas sin comprometerse más de lo debido. Un paso en falso de España que inclinara la balanza muy en favor de uno de estos significaba doblar esfuerzos por ceder y compensar al otro.

La España de Rodríguez Zapatero logró consolidaciones que le otorgó buena imagen en organismos internacionales, como la participación de España en misiones de la ONU, así como se pudo consolidar como puente de Latinoamérica. Sin embargo, los múltiples lazos abiertos en diferentes regiones e instituciones no terminaron de consolidar cierta hegemonía o cumplimiento de intereses nacionales españoles, se lograba únicamente plasmar cierto simbolismo. Los últimos años del gobierno de Zapatero estarían marcados por la crisis económica y financiera del 2008 y la tensión política interna entre los dos grandes partidos políticos, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y el Partido Popular (PP), que impedirían consensos tanto en política interna como externa. Los recortes presupuestales serían tanto internos como externos, reduciéndose así la preponderancia española en el exterior.

El presidente Mariano Rajoy, asumiría la presidencia del gobierno en el 2011 con el Partido Popular y continuaría con la senda de recortes presupuestarios y reformulación de las prioridades en política exterior, con objetivos a corto y largo plazo. La monarquía ocuparía relevancia en el

exterior para reestablecer lazos con Medio Oriente y Latinoamérica. La Primavera Árabe ameritó para el gobierno de Rajoy el acrecentar esfuerzos de política exterior en materia de seguridad y defensa, en especial en el Sahel.

1.4 La Primavera Árabe en Marruecos

El estallido social de la Primavera Árabe que se extendió como la pólvora por los países árabes a través de los medios de comunicación y redes sociales en 2011, encontrará también escenario en Marruecos. Bastante se ha discutido sobre los diferentes desenlaces que las distintas naciones árabes han sufrido, encontrando Marruecos sus particularidades al tratarse de una monarquía. Lo cierto es que las reivindicaciones sociales y las protestas no se encaminaron contra la monarquía, gran parte de la sociedad ve a esta como patrimonio fundamental de Marruecos y necesaria para la cohesión del país. El actuar de Mohamed VI desde su acceso al trono fue el de la senda democratizadora y modernizadora (con cambios más lentos de lo esperado), por lo que su imagen no fue señalada como responsable de los malestares sociales.

Las protestas sociales se considera que iniciaron a finales del año 2010 en el Sahara Occidental ocupado por Marruecos, en donde pobladores saharauis acamparon en las calles en señal de protesta contra la falta de oportunidades y las difíciles condiciones de vida. Acto seguido, una serie de acontecimientos ocurrirían en el resto del reino que asentarían las protestas y el descontento social, estos acontecimientos los detalla muy bien Benítez (2016)

El 25 de enero de 2011, se produce el detonante de lo que será el Movimiento 20 de Febrero: Un joven se prende fuego en Safi, un poblado cercano a Casablanca, para denunciar su baja calidad de vida y otras cuatro personas intentan lo mismo, entre ellas un militar de Benguerir. En Rabat se inmolan dos profesores en paro y otros cuarenta tratan de hacer lo mismo ante el Ministerio de Educación, pero la policía lo evita. Tras la huelga general del 9 de febrero, en la que los trabajadores públicos rechazan su bajo poder adquisitivo y la inutilidad del diálogo social, se convoca la jornada de protesta del 20 de febrero y comienza la lucha del movimiento por hacerse visible, a través de teléfonos móviles y redes sociales, mientras las instituciones oficiales tratan de desacreditarlo (p.177).

Para entender las demandas primero habría que ahondar en parte de las problemáticas. Como se ha mencionado, la monarquía marroquí no sería el principal objetivo de los clamores sociales, sin embargo, existe una élite que ha recibido el nombre de májzen (proveniente de la palabra almacén en árabe), una estructura cercana al rey que cuenta con beneficios e intereses alejados a los de las necesidades de la población y que lucran con su posicionamiento aventajado. De acuerdo con Vagni el majzén consiste en una “tradicional estructura informal de poder que conecta a la monarquía con las fuerzas políticas locales y sectoriales” (Paredes, 2021, capítulo 8, p.235). Cuando se suele hablar de corrupción en Marruecos no es únicamente la malversación de fondos públicos por parte de miembros de la política sino también al tráfico de influencias y el enriquecimiento acosta del sufrimiento y las carencias que diariamente el marroquí padece y debe enfrentar.

Mohamed VI aprovecharía el momento de coyuntura social para impulsar la nueva Constitución de 2011, la cual ya en 2010 había abogado por ella. El Movimiento 20 de Febrero, principal movimiento de protestas sociales en Marruecos lideradas primordialmente por jóvenes descontentos por la falta de oportunidades, será la agrupación que dirija y organice tanto las marchas sociales como los reclamos públicos. Las primeras medidas por parte del gobierno para poder paliar la situación serían aumentar la subvención a hidrocarburos y subvencionar productos de la canasta básica. Estas acciones replicadas por los diferentes países árabes azotados por las protestas carecieron de impacto alguno ante unos reclamos de reformas de fondo, de carácter estructural.

Entre las reformas adoptadas en la nueva Constitución de 2011 con respecto a la anterior de 1994 destacan la reducción de poderes del monarca, los cuales todos por primera vez irían plasmados en la Constitución, atribuyéndose el título explícito de Comendador o Príncipe de los Creyentes (“Amir al-muminim”), máxima autoridad religiosa del reino, un reino autodefinido como musulmán con respeto a la libertad de culto. En cuanto al carácter religioso del monarca, El País (2011) entrevistó al catedrático marroquí de Ciencias Políticas y miembro de la Comisión Constitucional del 2011, Mohamed Tozy, el cual afirmó:

El rey fundamenta ahora su razón de ser en la Constitución [...] El rey conserva esa especie de título religioso. Responde tanto a las peticiones de los conservadores (ulemas e islamistas) como de los modernistas (izquierda y liberales). Los primeros creen que pueden

ejercer su influencia sobre el rey y mantener puestos preeminentes en el sistema y los segundos confían en que frenará y les protegerá de los extremistas religiosos. (párr. 3 y 5)

Al Rey explícitamente se le reconoce como garante de la unidad territorial de las fronteras auténticas, quedando así determinada la función de la monarquía marroquí de continuar con las aspiraciones territoriales del Reino de Marruecos. En los últimos discursos a la nación, la territorialidad ha sido expuesta como eje clave nacional, los diferentes gobiernos marroquíes se alinean con esta postura e inclusive abogan por la necesidad de abrir el debate con España sobre la soberanía territorial de Ceuta y Melilla en algún momento.

Otras reformas son la inclusión del amazigh⁸ como lengua oficial junto con el árabe, permitiendo avances en igualdad social e inclusión. Se daría también luz verde para el aumento de la representatividad por parte de partidos políticos, ampliándose el espectro ideológico en el parlamento marroquí con partidos como la Unión Socialista de Fuerzas Populares o el Partido del Progreso y Socialismo. El Jefe de Gobierno contaría ya con la facultad de poder designar a sus ministros. El nuevo texto constitucional sería presentado y defendido por el monarca, el cual abogó por el voto a favor de la Constitución. María Dolores Algora sostiene que, con la celebración de un referéndum, el 98.5% de los votantes votaron a favor del nuevo texto, con una participación del 73% del electorado llamado a voto (López, 2014).

El resultado de la Primavera Árabe en Marruecos comparado con otras naciones vecinas del Magreb, así como de Medio Oriente, muestran al reino alauí como un éxito relativo. Normalmente se le atribuye a Túnez como la gran victoriosa de las protestas ante la gran transformación que presentó en pro de la democracia y atención a los clamores sociales, poniéndose fin a la dictadura de Ben Alí e implementando una transición democrática. En el resto de los países, algunos derivaron en guerras civiles (Siria y Libia), otros en la celebración de elecciones como Jordania, algunos efectuaron cambios constitucionales como Marruecos e incluso algunos de estos acabaron derivando en golpes de Estado y nuevos regímenes como el caso egipcio. La represión destacó en países como Bahrein y los incentivos económicos y relajación de

⁸ Amazigh: conjunto de etnias y pueblos originarios del norte de África cuya supervivencia cultural se ha visto amenazada por la continua arabización de la vida pública en la región.

medidas destacaron en países como Arabia Saudí, en un afán por evitar que el descontento social se propagara.

Por lo tanto, Marruecos no es considerado un caso de éxito pleno, pero tampoco de fracaso. Una característica marroquí es la gradualidad de la implementación de cambios, los cuáles han sido lentos y acordes a la realidad del momento. En ello no solo influye el interés de una élite, sino la propia configuración social marroquí, dividida entre aquellos partidarios de una sociedad tradicional basada en los pilares islámicos, y otro sector de la sociedad que clama por el progreso y el desarrollo social a través del laicismo estatal y la ampliación de derechos y libertades. Sobre esta realidad posa el equilibrio de las acciones que tanto el monarca como los sucesivos gobiernos deben contemplar.

Capítulo 2: Los Reinos de España y Marruecos. Una relación importante y cuantificable

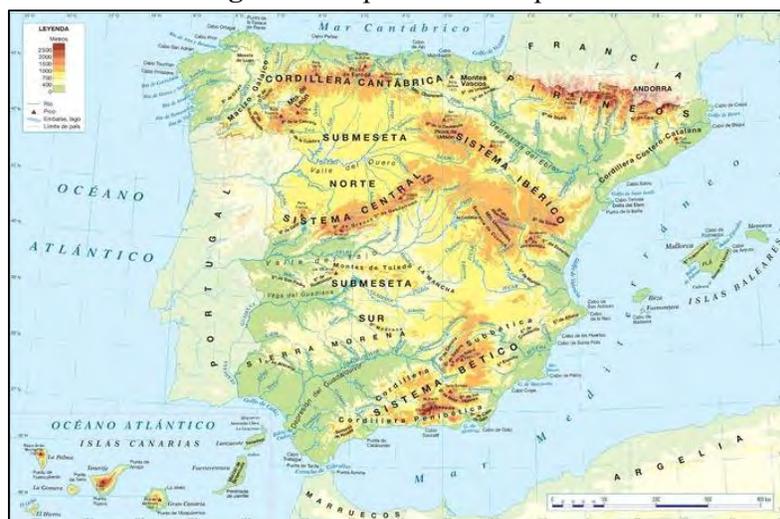
2.1 Características de la región

La geografía que empapa la región es diversa, el mar Mediterráneo y el Océano Atlántico bañan ambos países y los climas varían según las latitudes: desde clima oceánico, pasando por mediterráneo y atlántico, sin dejar de lado el tropical del archipiélago español de Canarias y hasta llegar al desértico en el sur de Marruecos. La extensión de Marruecos (sin incluir lo ocupado en el Sahara Occidental) es de 446.550 km², mientras que la superficie de España es de 505.970 km² (Banco Mundial, 2020). En cuanto a los habitantes de España, estos se situaron en el 2021 en 47.415.750, mientras que la población total de Marruecos asciende en el mismo año a 37.076.584 (Banco Mundial, 2021).

2.1.1 La geografía española

Geográficamente hablando, España se halla en la península Ibérica, compartiendo espacio peninsular con Portugal. Delimita al norte con Francia y con salida al mar Cantábrico, al oeste con Portugal y con costas atlánticas, al este posee costas mediterráneas y al sur delimita con el mar de Alborán y Marruecos. La Meseta es la llanura que ocupa una gran parte del territorio español, dividiéndose esta en dos submesetas: submeseta septentrional y submeseta meridional. La altitud predominante en la Meseta es de 600m aproximadamente y la climatología varía en función de la altitud y la cercanía con las costas.

Figura 5: Mapa físico de España.



Fuente: Recuperado de *El mapa físico de España*, por Grupo Anaya, s.f., Xunta de Galicia.

España posee varios ríos que influyen en la geografía a partir de sus cuencas hidrográficas. Hay ríos con desembocadura mediterránea y otros con desembocadura atlántica, inclusive algunos son navegables, siendo el más conocido en este aspecto el Guadalquivir, al sur. En la región norte fronteriza con Francia se encuentra la cordillera de los Pirineos, una frontera natural que se ha caracterizado por ser una histórica barrera natural infranqueable en términos militares. En esta cordillera se sitúa Andorra, microestado europeo con menos de 100.000 habitantes y una superficie de 468 km².

El Reino de España no se compone únicamente del territorio peninsular, ya que además de este, posee dos archipiélagos: las Islas Baleares y las Islas Canarias. El archipiélago balear se sitúa en el mar Mediterráneo, frente a las costas mediterráneas españolas. A unas 87 millas náuticas de la península se encuentra la isla de Ibiza, la más cercana. El archipiélago balear se compone de mayor a menor tamaño por la isla de Mallorca, Menorca, Ibiza, Formentera y Cabrera. Con este archipiélago, España afianza su presencia en el Mediterráneo occidental, equilibrándose con la presencia regional italiana, así como la francesa.

En cuanto al archipiélago canario, este se sitúa en el Océano Atlántico, frente a las costas de la localidad marroquí de Tarfaya, a 60 millas mar adentro. Poseen un origen volcánico y se componen de un total de ocho islas: El Hierro, La Gomera, La Palma, Tenerife, Fuerteventura, Gran Canaria, Lanzarote y La Graciosa, esta última recién reconocida como isla habitada en el 2018, ya que también hay varios islotes deshabitados. En las Islas Canarias se sitúa el monte más alto de España: el Teide, el cual se trata de un volcán. Gracias al archipiélago canario y a las costas atlánticas presentes en la España peninsular, la nación española se sitúa en una posición privilegiada en el Atlántico Norte. Además de los territorios mencionados, España es la única nación europea con territorio en África.

El reino español delimita al sur con Marruecos, esto al encontrarse las ciudades autónomas españolas de Ceuta y Melilla en continente africano, además de otros cuantos islotes y peñones que pese a estar deshabitados, cuentan con su importancia en el equilibrio geoestratégico entre ambos países (prueba de ello fue el conflicto desatado por la ocupación marroquí de la isla del Perejil en el 2002). Son varios los territorios españoles esparcidos a lo largo de la costa mediterránea, los cuales son considerados por parte del gobierno marroquí como territorios ocupados. El origen de estos dominios como delimitación española se remonta al siglo XV.

En términos estratégicos, Ceuta ocupa la mayor relevancia al situarse en un punto neurálgico del Estrecho de Gibraltar. Tal y como podemos apreciar en la Figura 6, el dominio español más occidental en el norte de Marruecos lo constituye la isla del Perejil, cerca de Ceuta, desde ahí hacia el este, la región costera del norte de Marruecos cuenta con hasta 5 puntos más de presencia española: Ceuta, el Peñón de Vélez de la Gomera, el Peñón de Alhucemas, Melilla y las Islas Chafarinas, siendo estas últimas las más próximas al territorio argelino. Además, en el mar Mediterráneo, a aproximadamente media distancia entre la ciudad de Melilla y la Península Ibérica, se ubica la Isla de Alborán, de pertenencia española y que da lugar al mar del mismo nombre.

Figura 6: Posesiones españolas en el norte de África.



Fuente: Recuperado de *Frontera entre España y Marruecos*, por Wikimedia Commons, 2023, Wikipedia (https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mapa_del_sur_de_Espa%C3%B1a_neutral.png) GNU FDL

Al sur de la Península Ibérica, se encuentra además un territorio perteneciente a Reino Unido: Gibraltar. Este forma parte de la corona británica desde el siglo XVIII, esto a partir del Tratado de Utrecht de 1713 entre las coronas de España y Gran Bretaña tras la Guerra de Sucesión Española. Actualmente España reclama su soberanía y es reconocida por la ONU como territorio no autónomo pendiente de descolonizar. Es reconocido como territorio de ultramar por parte de Gran Bretaña, este cuenta con su propia administración dependiente de Gran Bretaña y se ha negado en repetidas ocasiones a ceder en materia de soberanía, pese a los repetidos intentos de España a lo largo de la historia para recuperar lo que considera como una colonia británica.

Un elemento que también debe mencionarse al indagar sobre Ceuta y Melilla es su demografía. Ambas ciudades autónomas cuentan con una importante población musulmana. Para

ser más exactos, Melilla contaba en el 2019 con una población de 86.497 habitantes, mientras que Ceuta contaba con una población de 84.959 habitantes en el mismo año. En Ceuta la población musulmana ascendía al 43%, mientras que en Melilla esta religión es profesada por el 52%, frente a un 43% de cristianos, y otras minorías como hindúes y judíos sefardíes (Bridge Initiative Group, 2020). La mayoría de la población ceutí y melillense cuenta con nacionalidad española, aunque existen un cierto porcentaje reducido de marroquíes. Estos elementos jugaran un papel predominante en la vida política y social de las ciudades, hecho del que tanto España como Marruecos son conscientes.

2.1.2 La geografía marroquí

Marruecos delimita al norte con los exclaves españoles de Ceuta y Melilla y los respectivos peñones e islotes, posee costa al mar Mediterráneo, al este delimita con Argelia con una extensa frontera terrestre, al oeste posee una extensa costa al Océano Atlántico y al sur se encuentra el Sahara Occidental. A efectos de ser potencia ocupante de la región occidental del territorio saharauí, el reino marroquí cuenta con un paso fronterizo con Mauritania, al suroeste del Sáhara Occidental.

Figura 7: Mapa físico de Marruecos.



Fuente: Recuperado de *Mapa físico de Marruecos*, por Maphill, 2013, Maphill (<http://www.maphill.com/morocco/maps/physical-map/>) CC BY-ND.

En cuanto a las características geográficas de Marruecos, encontramos que se trata de un territorio con diversos climas, los cuales giran en torno a tres delimitaciones geográficas: la región costera, el desierto y el macizo montañoso del Atlas. El clima es mediterráneo en la región costera del norte, atlántico en las costas oceánicas, salvo por el subtropical de la costa sur, desértico en el sur y el este, y montañoso en el Atlas, así como en la cordillera del Rif, situada al norte del país, destacando esta última por su frondosa vegetación. El Atlas es la cordillera más extensa del norte de África y se compone del Gran Atlas y en torno a esta al norte se ubica el Atlas Medio y al sur el Anti-Atlas. Gran parte del país se compone de sistemas montañosos, sobre todo el interior, y conforme se avanza a la costa, la altitud disminuye pasando a ser llanura y el clima varía y se suavizan las temperaturas.

Hidrográficamente hablando, no son muchos los ríos con los que cuenta Marruecos para satisfacer su demanda, de entre los que poseen su importancia en el abastecimiento de agua destaca el río Draa, el más largo y que discurre desde su origen en el Alto Atlas cerca la ciudad de Ouarzazate, actuando como frontera natural con Argelia en un cierto tramo del sureste y hasta desembocar en el Atlántico, cerca de la ciudad de Tan Tan. La frecuencia de sequías estacionarias en los últimos años ha causado cierta preocupación y problemas en el abastecimiento del agua. Para afrontar este problema, Marruecos ha recurrido a la creación de embalses artificiales para satisfacer cierta demanda agrícola y también ha invertido en la construcción de plantas desalinizadoras, destacando en esto último la participación de empresas españolas.

La posición geográfica marroquí al noroeste del continente africano y con salida tanto al mar Mediterráneo como al océano Atlántico, le permite contar con presencia en el estrecho de Gibraltar, así como en el Atlántico norte, esto en cierto grado bajo la limitante española que se encuentra igualmente presentes en ambas zonas. La cuestión territorial para Marruecos es un asunto fundamental. Una presencia efectiva requiere de suficientes recursos y saberlos administrar correctamente, y en caso de carencias, poder tener una estrategia eficiente para satisfacer demandas o invertir en el conocimiento para explotar de forma más eficiente lo que se dispone.

2.1.3 La geografía del Estrecho

El territorio del noroeste africano donde se ubica Marruecos y el sur de la península Ibérica donde se sitúa España conforman el Estrecho de Gibraltar, un paso fundamental para el comercio global entre América, Europa y Asia, y que permite tanto a Marruecos como a España mover

embarcaciones navales y mercantes entre sus costas mediterráneas y atlánticas sin entrar en conflicto el uno con el otro. España tiene presencia a ambos lados del Estrecho con varios puertos al sur de la península ibérica y con las provincias autónomas de Ceuta y Melilla en continente africano. Reino Unido posee el enclave de Gibraltar en el sur de la península Ibérica. Francia utiliza el Estrecho como paso obligado para conectar marítimamente sus costas mediterráneas, así como la isla de Córcega con sus costas atlánticas, situándole esto en cierta desventaja geoestratégica regional.

Son 7 millas náuticas las que separan el continente africano del europeo entre sus extremos terrestres más cercanos, un espacio marítimo suficiente para que, gracias a una logística marítima, más de 110.000 buques atraviesan anualmente el Estrecho de Gibraltar (Sirvent, 2017). Una gran parte son buques que atraviesan este-oeste el Estrecho, mientras que una parte del total son ferris con ruta norte-sur, conectando a pasajeros entre Europa y África.

El enfoque estratégico de esta región marítima ha cambiado con el paso de los años en función del contexto internacional predominante. Durante las dos guerras mundiales, el Estrecho de Gibraltar fungió como entrada de fuerzas navales para iniciar la ofensiva aliada por el sur de Italia, así como para el aseguramiento del norte de África. Durante el periodo de la Guerra Fría, la OTAN establecería su dominio en el Mediterráneo utilizando el Estrecho. Tras la caída de la URSS, el papel del Estrecho tendería hacia la seguridad, en especial tras el surgimiento de la guerra contra el terrorismo. En este sentido, Romero y Morales (2017) comentan

La seguridad europea se veía cada vez más amenazada por las turbulencias del continente africano, amenazas que se vieron materializadas con el descubrimiento en junio de 2003, tras los atentados terroristas en Casablanca, de un plan de Al Qaeda para atentar contra los convoyes militares en tránsito a través del Estrecho de Gibraltar; o más recientemente con los flujos no regulados de inmigrantes explotados por redes internacionales de crimen organizado (p. 753).

La preponderancia marítima actual del Estrecho de Gibraltar es la de paso clave para el comercio global, así como para la seguridad. El transporte de mercancía, el traslado de migración legal, la actividad pesquera y el movimiento de buques navales se engloban dentro de la funcionalidad legal y regulada que actualmente posee el Estrecho. Sin embargo, existe actividad ilegal tal como el trasiego de drogas, así como el tráfico de personas por parte del crimen

organizado. Son estos últimos elementos de ilegalidad lo que ha aunado a la consagración de una flota predominantemente enfocada al patrullaje e interceptación de embarcaciones en el mar Mediterráneo por parte de los países mediterráneos de la Unión Europea. Es decir, una securitización del Mediterráneo para el combate al crimen organizado.

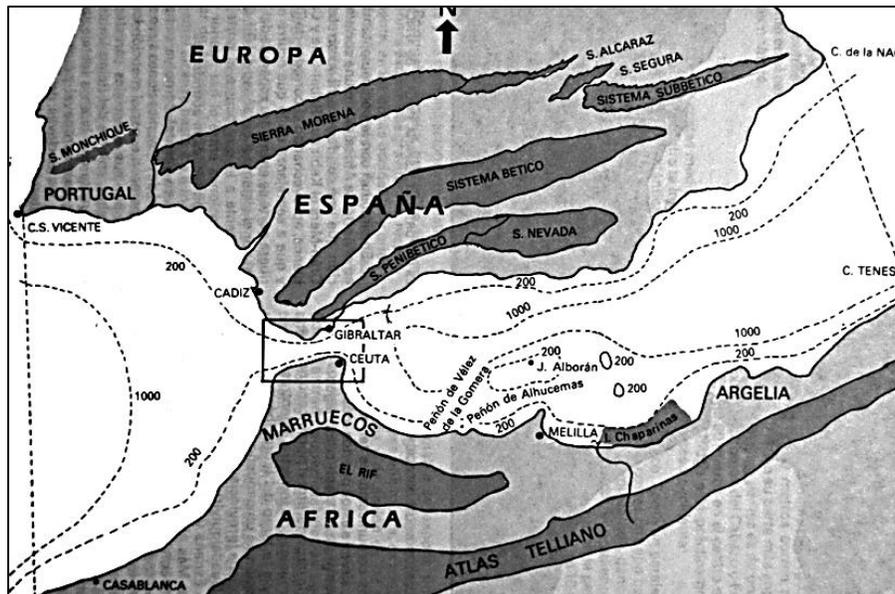
Estados Unidos hace presencia en estas aguas con la Base Naval de Rota en la provincia española de Cádiz, al sur de España y noroeste del Estrecho. Esta presencia se enmarca en los Pactos de Madrid de 1953 entre el gobierno estadounidense y la dictadura franquista, en los cuales se concedió a Estados Unidos la administración de gran parte de la superficie y actividad de esta base. En Rota se encuentran destinados permanentemente varios destructores estadounidenses además de ser conocida por puerto para el repostaje de buques de la OTAN y el paso de submarinos. España también cuenta con cierto despliegue aéreo y naval en esta base. La nación norteamericana a su vez posee permiso para operar en la Base Aérea de Morón, al sudeste de la ciudad de Sevilla, la cual es administrada por España.

La presencia de flota de guerra en el Estrecho de Gibraltar no es novedad, desde finales del siglo XIX, Mahan (1890) ya anunciaba la importancia que poseía este paso al afirmar que durante siglos las naciones marítimas estaban en paz durante poco tiempo y se requería proteger las rutas comerciales marítimas y posicionarse estratégicamente en estas, siendo un punto estratégico importante Gibraltar.

Se ha abordado al Estrecho primordialmente desde las 7 millas que constituyen su centro neurálgico, es la delimitación habitual que se le suele hacer a esta geografía marítima, sin embargo, desde el punto de vista estratégico, autores como el capitán español de fragata Mackinlay (1986) expone una delimitación estratégica del Estrecho más global y acorde a las confluencias de actores existentes en la zona, definiendo al Estrecho de Gibraltar como

Espacio marino, terrestre y aéreo limitado al norte por la línea formada por las sierras de Monchique en Portugal y sierra Morena y sistema Subbético en España; al sur por el Atlas Telliano, en África; al oeste por la boca definida por los cabos San Vicente y Catín; y al este por la boca precisada por los cabos La Nao y Tenes (p. 36).

Figura 8: Límites de la zona del Estrecho de Gibraltar.



Fuente: Mackinlay, J.L. (1986). El Estrecho de Gibraltar: significación geopolítica. *Revista de Marina*, 103(774), p.37.

Por lo que la dimensión del Estrecho va más allá y la estrategia envuelta en este involucra tanto a Argelia como a Portugal en su vertiente externa este-oeste, viéndose esto reflejado con la presencia del Puerto de Faro, al sur de Portugal, así como el Puerto de Oran, al oeste de Argelia. Por su parte Marruecos además de contar con el Puerto de Tánger y el de Tánger-MED, también cuenta con el Puerto de Casablanca. España posee la presencia más predominante con los puertos africanos de Ceuta y Melilla y varios puertos en la península ibérica: Cádiz, Algeciras, Málaga, Motril, Almería, Cartagena y Alicante. Todo esto sin olvidar la presencia británica en Gibraltar, cuyo puerto recibe buques de gran envergadura para el repostaje, hay presencia naval y además se realizan labores de control del tráfico marítimo.

El reclamo español de Gibraltar a Gran Bretaña y la falta de interés británico por abordar la cuestión encuentra precedentes con lo que sucede en el caso del reclamo marroquí de Ceuta y Melilla, en donde pese a tener España respaldo en tratados históricos, Marruecos desconoce la españolidad de esos territorios que considera como ocupados. Sin embargo, la ONU no reconoce a Ceuta y Melilla como territorios no autónomos, a diferencia de lo que sucede con Gibraltar o el Sáhara Occidental. Por su parte, es Gran Bretaña quien recurre a los tratados históricos para defender su soberanía sobre estos territorios.

Los anhelos de conectar estas 7 millas náuticas (aproximadamente 14km) que separan África de Europa se tradujeron en la creación de una sociedad mercantil estatal por parte del gobierno español y bautizada bajo el nombre de Sociedad Española de Estudios para la Comunicación Fija a través del Estrecho de Gibraltar S.A. (SECEGSA). Esta se dedica a estudiar una vía fija de comunicación entre ambos continentes. Marruecos también creó su sociedad homóloga, la Sociedad Nacional de Estudio del Estrecho de Gibraltar (SNED por sus siglas en francés). Estos anhelos de conectividad al más puro estilo del Canal de la Mancha surgieron a finales del siglo pasado, sin embargo, los avances en estos proyectos se han mantenido en la fase de estudio, en la cual continúa. La opción más viable que se ha propuesto es la construcción de un túnel submarino ferroviario (SECEGSA, 2019).

2.1.4 La geografía del Sahara Occidental

Tras abordar un poco de la región marítima estratégica que une a los reinos de España y Marruecos, se hace necesario el abordar la geografía de una región clave que crispa las relaciones entre ambos reinos, el objeto de la discordia actual que perpetúa la dificultad por allanar una verdadera senda entre los dos países: el Sahara Occidental. Esta región primordialmente desértica de clima cálido posee una extensión territorial aproximada de 266.000 km², siendo el Territorio No Autónomo decretado por la ONU más extenso existente. Delimita al norte con Marruecos, al sur, sureste y este con Mauritania, al noreste con Argelia (70 km de franja fronteriza) y al Oeste posee costa al Océano Atlántico, donde se encuentra al noroeste el archipiélago español de Canarias.

Dentro de los recursos existentes en este territorio, encontramos importantes yacimientos de fósforo, ingrediente clave de los fosfatos, cuya explotación y lucro corre a cargo de Marruecos, al encontrarse estos yacimientos en territorio ocupado por el reino alauí. La mina más importante de fosfato es la de Buocraa, al sureste de Laayoune, la cual fue inaugurada y explotada por el dominio español en los setenta, los cuáles construyeron una cinta transportadora que llega hasta la ciudad costera de El Aaiún (Laayoune en inglés). Además de los fosfatos, que no es para menos sabiéndose que sitúa a Marruecos entre los tres principales exportadores mundiales de este recurso, también se encuentran minerales preciosos bajo la arena, como yacimientos de oro, diamantes, e inclusive uranio. Por otro lado, se encuentra la pesca, una actividad que ha incrementado su importancia en las costas saharauis y cuyo beneficio corre a cargo nuevamente de Marruecos,

puesto que domina toda la región costera del Sahara Occidental. Se trata de una actividad trascendental ya que se considera a la región marítima cercana a las costas de Dajla como

En el 2019, el parlamento marroquí aprobó por unanimidad una ley para ampliar su jurisdicción costera en las costas saharauis, ampliando a 350 millas su plataforma continental, esperando ante España, la cual contaba con un gobierno en funciones, una aceptación pasiva de reconocimiento de soberanía marroquí sobre el territorio saharauí. El dominio territorial marroquí se ubica en el lado occidental del muro, mientras que la región dominada por el Frente Polisario es la oriental, respaldados por Argelia y con la población civil pro-saharauí habitando en su mayoría en los campos de refugiados cercanos a la ciudad argelina de Tinduf (Tindouf en inglés), en territorio argelino.

Figura 9: El Sáhara Occidental



Fuente: Recuperado de *Sáhara Occidental*, por Organización de las Naciones Unidas, 2012 (<https://www.un.org/dppa/decolonization/es/nsqt/western-sahara>)

Marruecos se ha dedicado a invertir ingentes cantidades de recursos en el Sahara durante décadas. Desde la inversión militar para enfrentar al Frente Polisario como la inversión en infraestructuras y el fortalecimiento del sector económico de la región. El Sahara Occidental ocupado por Marruecos se encuentra conectado por carretera desde norte a sur, hasta llegar a la frontera con Mauritania. Se trata de una carretera principal que recorre toda la región costera y dos

carreteras más hacia el interior saharauí surgidas desde las dos principales ciudades de la región: El Aaiún (o Laayoune) y Dajla.

Dajla y El Aaiún son las principales ciudades saharauí donde se concentran el grueso de la población, aunque cabe destacar la cada vez más predominante población marroquí proveniente de diferentes partes del país en busca de mejores oportunidades a partir de la incentivación de la actividad económica por parte de las autoridades marroquíes en esta región. Muchos saharauí fueron realojados en estas ciudades traídos de otras localidades, esto ante el éxodo que gran parte de la población autóctona realizó hacia los campos de refugiados de Tindouf.

2.2 Las cifras de la relación España-Marruecos

2.2.1 Acuerdos entre el reino marroquí y el reino español

Entre España y Marruecos existen toda una serie de tratados, convenios, acuerdos y canjes cooperativos. Algunos de estos se remontan al sultanato marroquí, como lo son las delimitaciones territoriales, las cuales se retomaron tras el fin del colonialismo español en Marruecos, aunque en la mayoría se tratan de documentos firmados tras la independencia marroquí de 1956. Para la fácil identificación de los diferentes documentos firmados, estos se clasificarán por grupos, delimitando únicamente aquellos firmados de 1956 en adelante, y recurriendo para ello al Ministerio de Asuntos Exteriores de España (2021).

El tratado es definido por la ONU (1969) a partir de la Convención de Viena como un “acuerdo internacional celebrado por escrito entre Estados y regido por el derecho internacional” (p. 7). En cuanto a los convenios, estos son definidos por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual como “instrumentos negociados bajo los auspicios de una organización internacional [...] como tratados multilaterales formales con un número elevado de partes. Suelen estar abiertos a la participación de la comunidad internacional en su conjunto” (párr. 15).

En cuanto a la definición de acuerdo, la OMPI lo define como menos formales y más limitados que los tratados. Es empleado especialmente para instrumentos de carácter técnico o administrativo firmados por representantes de los departamentos del gobierno, con la característica de no necesitar ratificación. En cuanto al canje, este es definido por la OMPI como el consentimiento de los Estados a obligarse en un tratado con la característica de que la firma no

aparece en una carta sino en dos, normalmente similares, con la acción de intercambiarse esta entre ambas partes para que ambos posean la firma de la otra parte.

Para conocer la cantidad de acuerdos alcanzados entre España y Marruecos, se recurre a Torrejón (2006) el cual, con su obra, ofrece un panorama de las relaciones bilaterales entre ambos países a partir de los acuerdos que han alcanzado. Sin embargo, este trabajo abarca desde 1956 hasta el 2005, por lo que, para abordar hasta la actualidad, se indagará en el Boletín Oficial del Estado de España. Ambos reinos hasta la fecha han firmado dos Tratados, destacando el *Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación*, que entró en vigor en 1993 y es pilar de las relaciones entre ambos países. En este Tratado se sientan las bases de la dinámica bilateral tales como la celebración anual de Reuniones de Alto Nivel (RAN) entre las más altas autoridades de gobierno, además de una reunión semestral entre los ministros de asuntos exteriores de cada reino.

El otro Tratado firmado entre el Reino de Marruecos y España es el *Tratado por el que el Estado Español retrocede al Reino de Marruecos el territorio que éste previamente le había cedido en aplicación del artículo 8 del Tratado de Tetuán de 26 de abril de 1860*. Este Tratado fue firmado en 1969 en Marruecos y tiene como objeto la cesión territorial de Ifni por parte de España a Marruecos, territorio costero ubicado a aproximadamente 450 km al norte del Sahara Occidental.

Además de los dos Tratados, también se contabilizan treinta convenios, cuarenta y ocho acuerdos y veintiún canjes de notas. Marruecos es el país con el cuál más acuerdos y protocolos ha firmado España, y el segundo en cuanto a convenios firmados (Torrejón, 2006). Teniendo en cuenta que únicamente se contabilizan los acuerdos alcanzados a partir de la independencia de Marruecos de 1956, las cifras hablan por sí mismas de la trascendencia que la relación hispano-marroquí ha ido ganando con el paso de los años, superando en términos de consagración de acuerdos a países europeos vecinos de España con mayor historia de existencia independiente. También hay que recalcar que la UE ha creado un marco común durante décadas para regular diferentes materias entre los estados miembros. Un factor más que explica la concertación de tantos acuerdos es la política del “colchón de intereses” española, una estrategia diplomática enfocada en desarrollar la cooperación con el país magrebí para contrarrestar y minimizar los diferendos.

Desde el año 2012 hasta el 2022, de acuerdo con el Boletín Oficial del Estado de España, entre ambos países se firmaron dos convenios (Convenio de Asociación Estratégica en materia de Desarrollo y de Cooperación Cultural, Educativa y Deportiva entre el Reino de España y el Reino

de Marruecos, 3 de octubre del 2012; y el Convenio entre el Reino de España y el Reino de Marruecos sobre cooperación en materia de seguridad y de lucha contra la delincuencia, 13 de febrero del 2019). Se firmaron en el mismo periodo dos acuerdos (Acuerdo entre el Reino de España y el Reino de Marruecos sobre supresión recíproca de visados en pasaportes de servicio, 3 de octubre del 2012; y Acuerdo entre el Gobierno del Reino de España y el Gobierno del Reino de Marruecos relativo al transporte internacional por carretera de viajeros y mercancías, 3 de octubre del 2012). En torno a estos acuerdos y convenios giran sus respectivos canjes y protocolos de aplicación

Entre ambos países desde el *Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación*, se acordó la celebración anual de una Reunión de Alto Nivel (RAN), sin embargo, estas no han seguido un ritmo anual ante los continuos enfriamientos y reanudaciones de las relaciones bilaterales. En su lugar, es habitual que, con la llegada de una nueva administración al gobierno español, una de las primeras visitas de Estado que se realizan sean a Marruecos. En el periodo mencionado, se celebraron dos cumbres RAN: la cumbre X en el 2012 y la cumbre XI en el 2015.

La X Reunión de Alto Nivel entre España y Marruecos celebrada en Rabat, capital marroquí, el 3 de octubre del 2012, estuvo marcada por la Primavera Árabe, de la cual la administración marroquí no salió tan mal parada. El Rey Mohammed VI recibió al presidente del gobierno español Mariano Rajoy. De entre los acuerdos alcanzados, Torrejón y Zebda (2013) nos señalan en este sentido la consumación de los siguientes:

- Acuerdo relativo a la supresión recíproca de visados en los pasaportes de servicio.
- Memorando de entendimiento relativo a la facilitación del procedimiento de obtención de visados.
- Programa de Cooperación Deportiva.
- Convenio de Asociación Estratégica en Materia de Desarrollo y de Cooperación Cultural, Educativa y Deportiva.
- Memorando de entendimiento entre la Academia Marroquí de Estudios Diplomáticos y la Escuela Diplomática de España.
- Acuerdo relativo a los Transportes Internacionales por Carretera de Viajeros y Mercancías.

- Memorando de Entendimiento entre el Ministerio de Industria, Energía y Turismo del Reino de España y El Ministerio de Industria, Comercio y Nuevas tecnologías del Reino de Marruecos relativo a la Cooperación en el Ámbito de la Administración Electrónica y la Sociedad de la Información.
- Programa de Acciones Conjuntas para 2013 en cumplimiento del Memorando de Entendimiento en materia de Turismo entre Marruecos y España (p.181).

En la X RAN hay que resaltar el hecho de que fue la primera vez en la que se realizaban dos declaraciones: la Declaración conjunta “Un marco innovador para desarrollar una asociación estratégica” y la llamada Declaración de Rabat. Esto es un signo de voluntad entre ambas partes por fortalecer la unidad bilateral. En la primera se expresó el balance de la relación bilateral y las preocupaciones en materia exterior de cada país, mientras que en la Declaración de Rabat se recogió primordialmente la voluntad de institucionalizar la cooperación bilateral (Torrejón y Zebda, 2013, p.182).

En el año 2013 el rey Juan Carlos I realizó una visita a Marruecos previa a su abdicación. Hay que señalar las buenas relaciones que el monarca español mantuvo con Mohamed VI, una amistad algo más fraterna que la que mantienen habitualmente ambos gobiernos. En el año 2014, el nuevo monarca español Felipe VI, realizó su primera visita fuera de la Unión Europea a Marruecos, reuniéndose con el rey Mohamed VI y con el Jefe de Gobierno Abdelilah Benkiran.

En cuanto a la XI Reunión de Alto Nivel entre España y Marruecos, esta se sostuvo en Madrid el 5 de junio del 2015 y contó con la presencia de los jefes de gobierno de ambos países, además de la respectiva delegación ministerial marroquí y ministros del gobierno español. El Jefe de Gobierno marroquí Benkiran fue recibido por el monarca español Felipe VI. Los alcances tangibles de esta cumbre fueron menores, hubo un mayor número de declaraciones que de firmas de acuerdos, colaboración y cooperación. En el portal oficial del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (14 de junio del 2015) quedó reflejado además de lo discutido, lo alcanzado:

- Declaración conjunta de intenciones en relación con los recursos hídricos.
- Declaración conjunta de intenciones para la cooperación entre la Agencia de la cuenca del Loukkos y la Confederación Hidrográfica del Segura.

- Declaración conjunta de intenciones en el campo de desarrollo social.
- Declaración conjunta de intenciones sobre cooperación judicial.
- Declaración conjunta de intenciones sobre transporte.
- Programa Turismo 2015-2016.

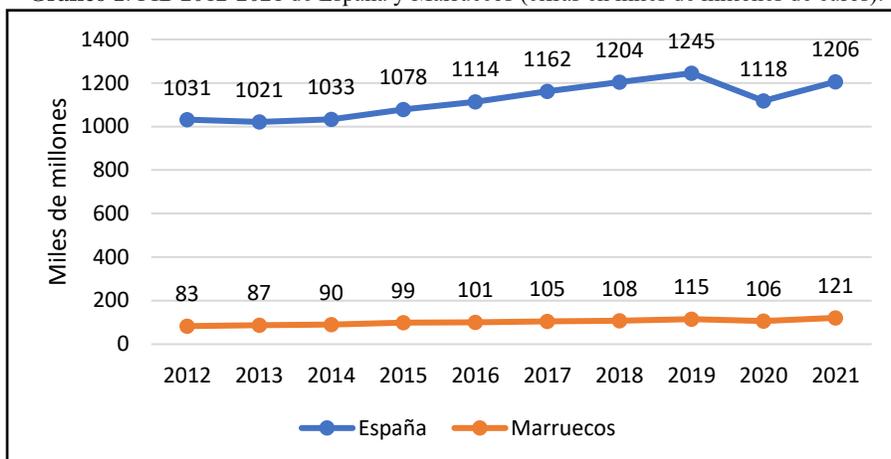
Un aspecto que no hemos abordado es el de los acuerdos entre la Unión Europea y Marruecos. Todo ello gira en torno al Acuerdo de Asociación UE-Marruecos, firmado en 1996 y que entró en vigor en el año 2000. Este acuerdo es el marco jurídico por el que se crea un área de libre comercio y por el que Marruecos obtendría una calidad de socio privilegiado al convertirse en el socio comercial más importante de la UE en el sur y el Mediterráneo. De acuerdo con la Comisión Europea, en el año 2020 el valor de las transacciones comerciales entre Marruecos y la Unión Europea ascendieron a los 35.1 billones de euros.

2.2.2 Las cifras económicas y comerciales

Además de los acuerdos, hay otras cifras que permiten reflejar el diámetro de la relación entre estos dos países. Lo primero que se debe señalar son las diferencias en cuanto al tamaño económico entre estos, ya que mientras España cerró el 2021 con un PIB de 1.427 billones de dólares, Marruecos lo cerró con 142.9 billones de dólares, es decir, el PIB marroquí equivale a aproximadamente el 10% del total del PIB español. Esta disparidad económica entre ambas naciones hace difícil una mayor integración. Un euro equivale a aproximadamente 10,90 dirhams marroquí (año 2023).

La inversión es un elemento relevante a tener en consideración. En el caso de las relaciones hispano-marroquíes, España supone un importante origen de inversión para Marruecos en múltiples sectores, situándose el capital español como el sexto de mayor inversión en el país. Para España, Marruecos es el principal destino africano de las inversiones españolas, con la presencia de casi 800 empresas, de las cuales más de 670 son filiales marroquíes con más del 50% de capital español (Arce, 2021).

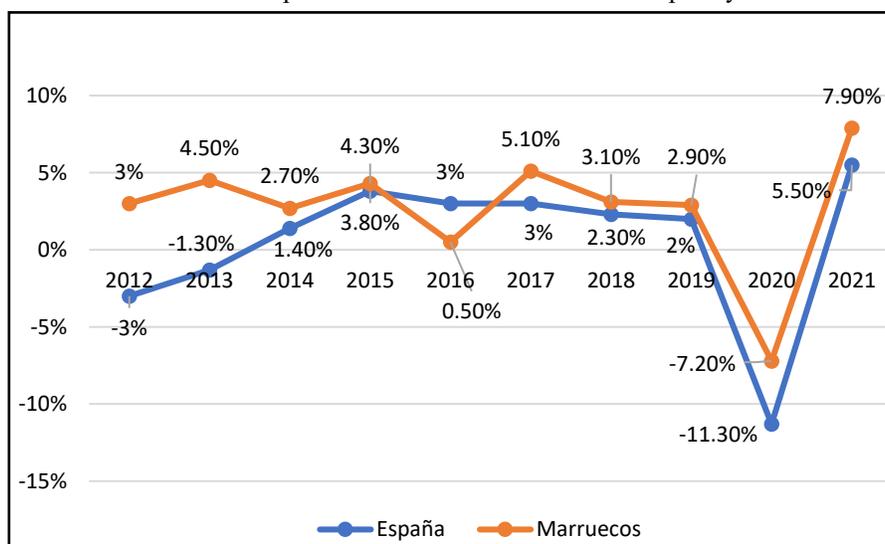
Gráfico 1: PIB 2012-2021 de España y Marruecos (cifras en miles de millones de euros).



Nota: Se convirtieron las cifras de dólares estadounidenses a euros. Elaboración propia a partir de *PIB (US\$ a precios actuales) – Marruecos*, por Banco Mundial, 2023 y *Producto interior bruto (PIB) anual a precios corrientes en España de 2008 a 2021*, por Statista, 2022.

El PIB marroquí se compone primordialmente por el sector terciario o servicios, el cual representó en el 2020 el 57.3%. El sector primario supuso en el mismo año el 14% del PIB, mientras que el sector secundario representó el 29.5% en 2020 (ICEX, 2022, p.7). En cuanto al PIB español, el sector primario o agrícola y pesquero acaparó en el 2020 el 3.45%, el sector secundario o industrial el 16.09%, el sector de la construcción representó un 6.22%, mientras que el sector servicios representó el 74.24%.

Gráfico 2: Variación porcentual del PIB 2012-2021 de España y Marruecos.



Fuente: Elaboración propia a partir de *Crecimiento del PIB (% anual) España, Marruecos*, por Banco Mundial, 2023.

España y Marruecos reaccionan de forma parecida a las fluctuaciones económicas globales, aunque debido a las disparidades de desarrollo entre ambos países, la variación del PIB es distinta. Mientras Marruecos posee un crecimiento del PIB ligeramente más exacerbado y propios de una nación en vías de desarrollo con un amplio margen de crecimiento, España se muestra más moderada en su crecimiento económico, siendo este más limitado y paulatino, propio del estancamiento y la cada vez más difícil propulsión económica ante el desgaste del modelo. Además, España suele contar con unas caídas económicas especialmente drásticas, siendo esto último una característica propia del país ante los diferentes escenarios de crisis que se han suscitado.

La deuda pública de ambos países se ha caracterizado por aumentar tras los periodos de crisis económicas y a estabilizarse e incluso disminuir paulatinamente años después, con un ciclo parecido entre ambos países. A partir de la contingencia sanitaria del año 2020, las deudas públicas de ambos países aumentaron. En el caso de Marruecos, para el año 2021, la deuda pública acaparaba el 68.94% del PIB, con un total de 83.220 millones de euros (ICEX, 2022). España por su parte cerró 2021 con una deuda del 118.30% del valor del PIB, equivalente esto a 1.427.238 millones de euros, con una previsión de tendencia a la baja. (Statista, 2023).

En cuanto al Índice de Desarrollo Humano, de acuerdo con Conceição (2022), España ocupó en el año 2021 el puesto 27° en un ranking de 191 países. Marruecos por su parte ocupó el puesto 123° en el mismo año, contrastante con el IDH de Argelia en la región, el cual se ubicó en el puesto 91°. El PIB, la esperanza de vida y la alfabetización son los elementos que componen el IDH y en todos estos aspectos Argelia se ubicó ligeramente por encima de Marruecos.

En lo referente a lo comercial, La Unión Europea ocupa el primer puesto de destino en las exportaciones marroquíes (63.7% del total en 2020), y España es el principal país de destino de las exportaciones marroquíes (23.9% del total en 2020). En el caso de España, Marruecos ocupa el tercer puesto de país destino de sus exportaciones fuera de la Unión Europea, solo por detrás de Reino Unido y Estados Unidos.. El bien más importado por España desde Marruecos son los aparatos y materiales eléctricos, mientras que el bien más importado por Marruecos al socio español son los combustibles, seguido de la maquinaria y aparatos mecánicos (ICEX, 2021). En las mediciones no se contempla el comercio irregular que se desarrolla entre Marruecos y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla, importante para la subsistencia de muchas familias

marroquíes en la región fronteriza con las ciudades autónomas, así como para la economía de las mismas ciudades españolas.

De acuerdo con Sánchez (2022), Marruecos recibe de España el 15.2% del total de sus importaciones, mientras que España recibe de Marruecos un modesto 2.2% del total de sus importaciones. Esto evidencia la dependencia comercial que Marruecos tiene con su socio español. Veremos más adelante que esta dependencia no se dará únicamente en materia comercial, sino inclusive en lo energético. Este aspecto juega en favor de España en la medida en que se impone económicamente y no depende del socio marroquí, logrando así un amplio margen de maniobra en materia económica que se traduce en mayor capacidad de asumir rupturas comerciales. Hay que señalar que la disparidad económica dificulta el lograr cierto tipo de cooperaciones y acuerdos en materia económica entre ambos países, aunque, también es cierto que hay mucho campo de oportunidades aún por abarcar en la relación.

El turismo es otro sector del que ambas naciones se han nutrido con creces en los últimos años. La actividad turística ocupa un lugar importante en la economía nacional de ambos países, en el caso de Marruecos representó de acuerdo con ICEX (2022) el 7% del PIB en el año 2019 así como el 5% del total de empleo nacional, siendo el servicio exportado que más ingresos ha generado al país (p. 34). En el caso de España, el turismo es un sector crucial que genera una gran cantidad de empleos. Tan solo en el año 2021 el turismo dejó en España una derrama económica de más de 97.000 millones de euros, un 8% del PIB de ese año, además de emplear a más del 11% de los trabajadores totales del país (Instituto Nacional de Estadística, 2022).

2.2.3 Las cifras migratorias

La diáspora marroquí en Europa es de las más predominantes, esto tiene un impacto importante en diferentes espectros tanto de la vida pública europea como marroquí. Desde el punto de vista económico, la aportación de la mano de obra migrante marroquí en territorio europeo ha sido importante para contribuir al propio desarrollo de los Estados miembros. Las remesas contribuyen al desarrollo nacional de Marruecos, los migrantes satisfacen la demanda laboral en los países europeos en sectores en los que sufren por la temporalidad o las condiciones poco atractivas para nacionales, como el conocido caso del papel de los migrantes marroquíes en el sector agrario español, habiendo en este rubro convenios de trabajo temporal entre países europeos

y Marruecos. Además, no hay que olvidar las contribuciones a la diversidad cultural que aportan los migrantes.

De acuerdo con El Khamsi y Lacomba (2018), son varios las aportaciones que la migración marroquí ha generado, destacando “el ámbito económico y empresarial, el ámbito cultural (escritura, música, cine, artes plásticas...), el ámbito político (partidos, sindicatos, cargos públicos...), el ámbito social (asociaciones, fundaciones, organizaciones sociales...), así como en muchos otros ámbitos (ciencia, deportes, medios de comunicación...)” (p.10).

Marruecos tiene muy presente en la actualidad la importancia que los marroquíes en el exterior representan para el Reino, esto se hizo reflejar, por ejemplo, en el nombre del ministerio a cargo de los asuntos externos y la diplomacia marroquí, ya que este recibe el nombre oficial de Ministerio de Asuntos Extranjeros, de la Cooperación Africana y de los Marroquíes residentes en el Extranjero, además de la creación de fundaciones enfocadas a la asistencia del migrante marroquí en diferentes aspectos. Desde la Constitución del 2011, los marroquíes en el extranjero pasaron a contar con mayores derechos como el sufragio y la aspiración política, entre otros. Se estima que existen alrededor de cuatro millones de marroquíes residentes en el extranjero, más del 10% de la población nacional marroquí (El Khamsi y Lacomba, 2018, p. 26).

A mediados del 2022, la cifra de marroquíes empadronados en España ascendió a 868.993 habitantes (Instituto Nacional de Estadística, 2023), situándose como el grupo migrante más numeroso en el país, seguido por los de nacionalidad colombiana y rumana. No es para menos sabiendo que se trata de los primeros grupos migrantes en emigrar a España, fechándose esto a mediados de la década de los ochenta del siglo pasado, cuando aún España no se había adherido a la Comunidad Europea y no había una estrategia migratoria ni acuerdo alguno en materia de regulación migratoria con Marruecos. Los marroquíes no son solo grupo migrante mayoritario en España, ya que en Bélgica suponen el primer grupo migrante, en Francia son el segundo grupo más numeroso por detrás de argelinos y el tercer grupo migrante en los Países Bajos al igual que en Italia (Expansión, 2020).

El tema migratorio encierra en la relación bilateral especial importancia, para Marruecos, la emigración de sus ciudadanos contribuye a liberar presión sobre un mercado laboral interno incapaz de absorber tal cantidad de población activa, especialmente jóvenes, los cuáles terminan siendo alentados a migrar ante la falta de oportunidades. En este sentido, las remesas contribuyen

al desarrollo nacional al ser un apoyo directo a las familias de los connacionales. De acuerdo con el Banco Mundial, las remesas que los migrantes marroquíes enviaron a sus familiares en el año 2021 equivaldrían al 7.5% del total del PIB nacional marroquí.

Los incentivos por parte de Marruecos para impedir la migración ilegal de marroquíes a España son escasos. Anualmente la Unión Europea destina a Marruecos una partida presupuestaria para ejercer su rol de Estado colchón de la migración hacia Europa, además de la cooperación para el desarrollo. A partir de esta especie de rol es que ha surgido otro aspecto que se ha hecho visible en los últimos años: la instrumentalización de la migración como arma política por parte de Marruecos. Este es un aspecto que se destacará dentro de las problemáticas de la relación bilateral.

Otro aspecto destacable es que cada año, cientos de miles de marroquíes residentes en Europa, especialmente en verano, realizan una travesía en vehículos hasta las costas del sur de España, en donde embarcan en ferris para reunirse con sus familiares en Marruecos aprovechando el periodo vacacional. De acuerdo con el Departamento de Seguridad Nacional (DSN) de España, la Operación Paso del Estrecho 2022, la cual abarca del 15 de junio al 15 de septiembre, concluyó con un total de 2.912.283 pasajeros. Este fenómeno genera una importante derrama económica para Marruecos y en cierta medida también para España. La excepción fue en los años 2020 y 2021, momentos en los que se cerraron las fronteras portuarias a ferris provenientes de España con motivo de la contingencia sanitaria en primera instancia y que se prolongó por la crisis diplomática entre ambos países.

2.2.4 Las cifras energéticas

Un aspecto adicional que unifica a ambas naciones es el tema energético, del que Marruecos depende especialmente del papel español en este sentido. Entorno al 15% de la demanda eléctrica marroquí es abastecida por España, esto gracias a la interconexión eléctrica entre ambos países que atraviesa el estrecho de Gibraltar, dos cableados que en conjunto suponen 1400 MW, y con la intención sobre la mesa de ampliar a un tercer cable antes del 2025. Es la única conexión entre ambos continentes y costas mediterráneas, cuya existencia ha contribuido a consolidar en el 2020 la conexión eléctrica al 99.7% de las áreas rurales marroquíes.

La participación de empresas españolas en proyectos energéticos en Marruecos ha sido trascendente. Desde el 2021, el panorama del abastecimiento energético marroquí se ha visto

seriamente afectado tras la finalización del contrato que regulaba lo referente al suministro de gas argelino a través del gasoducto del Magreb, proveniente de los yacimientos de gas argelinos de Hassi R'Mel. El compromiso de abastecimiento de Argelia con España se mantiene a través del gasoducto Medgaz.

Figura 10: Gasoductos de Argelia hacia Europa



Nota: La línea amarilla representa al gasoducto Magreb, mientras que la línea azul oscura representa al gasoducto Medgaz. Recuperado de *Gasoducto Magreb-Europa*, por Sémhur, 2022, Wikimedia Commons, (https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Gasoducto_Magreb-Europa&oldid=145801073) CC BY-SA 4.0.

La finalización del contrato no es la única causa de este problema, ya que bien podría renovarse, el problema reside en las tensiones que existen actualmente entre el gobierno argelino y el gobierno marroquí, que no hacen más que agudizarse y no se perfila un horizonte para su normalización. El gasoducto del Magreb, el cual atraviesa el norte de Marruecos y llega a España a través del Estrecho de Gibraltar, se construyó en un periodo de distensión bilateral (1988-1994). En 1992 se firmó el contrato, sin embargo, en 1994 se cerraron las fronteras entre Marruecos y Argelia y hasta la fecha no se han reabierto. De acuerdo con Fuente (2022):

Marruecos ha sido seriamente perjudicado por este cierre ya que el gasoducto Magreb-Europa le proporcionaba el 45% de su demanda de gas a un precio por debajo del mercado, a la vez que abastecía a las plantas térmicas que suministran el 12% de la electricidad del país. Es decir, con el corte, Marruecos pierde un suministro energético estratégico, a la vez que una fuente importante de ingresos, ya que también recibía un peaje del 7% del valor del gas exportado. (p. 39)

Además de la electricidad, el petróleo refinado es otro recurso que España proporciona al país magrebí para cubrir la demanda, siendo este el bien que más importó Marruecos a España en el 2021. El petróleo junto al carbón constituye para Marruecos más del 80% de sus fuentes primarias de energía. El país magrebí posee una alta dependencia energética del exterior ya que no posee yacimientos de recursos y tan solo cuenta con una refinería que ha presentado dificultades operativas en los últimos años, por lo que, en términos de seguridad energética, el reino marroquí se encuentra vulnerable. La alta dependencia energética del exterior se situó en el año 2019 en el 90.5%, lográndola reducir un 8% con respecto al año 2009 (ICEX, 2022, p. 16). La cuestión energética se ha convertido para Marruecos en un asunto de extrema prioridad.

Por este motivo, dentro de la agenda energética marroquí desde el 2009, figura el impulso a las energías renovables, mediante la Estrategia Nacional de Energías Renovables. Una estrategia que ya se ha escenificado con ejemplos como el papel de Marruecos como sede de la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas en la ciudad de Marrakech en 2016, en donde pudo alcanzar acuerdos en materia energética con países europeos. En el mismo año, Marruecos inauguró la mayor planta solar concentrada de África y entre las mayores del mundo, bautizada con el nombre de Noor (luz en árabe) y ubicada en la región desértica de Uarzazat (Ouarzazate en francés). Los esfuerzos por las renovables ya empezaron a hacerse notar, ejemplo de ello lo muestra las cifras que Urbasos (2022) nos expone, al afirmar “Marruecos pasó de producir en 2010 el 1,7% de su electricidad de fuentes renovables a alcanzar la cifra del 20% en 2020” (p. 28).

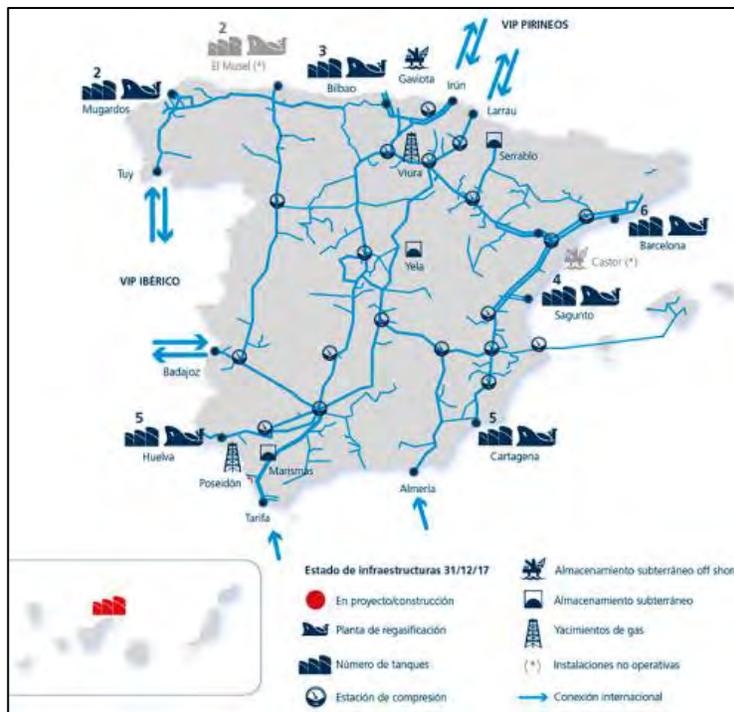
Por alentadoras que parecen estas cifras, la generación de energía renovable aún tiene un gran camino por recorrer en Marruecos. El carbón sigue siendo un recurso trascendental para la generación energética nacional y la falta de infraestructura ha atrasado los objetivos de transición hacia las renovables. Sin embargo, una vez garantizada la demanda nacional, Marruecos contempla la exportación energética como futuro mercado.

En el caso español, su posición en cuanto a la seguridad energética es más favorable que la del socio marroquí, aunque bajo la misma línea de cierto grado de dependencia externa. Para el año 2021 de acuerdo a cifras de la Secretaría de Estado de Energía (2023), el 29.9% de la energía nacional consumida en España fue importada del exterior. Por lo que las cifras de autoabastecimiento energético español en el 2021 se situaron en el 70.1% (p.7). Dentro de la

producción interna, encontramos que el 56.6% de la producción provino de energías renovables, un 41.8% provino de energía nuclear y un 1.5% de residuos no renovables.

España se ha visto afectada por la reducción del flujo gasístico derivado del cierre del gasoducto proveniente de Marruecos por parte de Argelia, cabiendo recordar que también Portugal es abastecida por este. Pese a que la operación desde Argelia se mantiene a través del gasoducto Medgaz, en caso de avería o necesidad de reparaciones, el flujo se interrumpiría y no habría una vía alternativa de suministro, salvo a través de buques metaneros que transportan gas natural licuado, opción con limitaciones operacionales y que ya está siendo explotada entre España y Argelia. Este hecho ha forzado a España a buscar oferentes de gas en el mercado, esto con el objetivo de reducir la dependencia al gas argelino y explotar en mayor medida la infraestructura portuaria de gas natural licuado (GNL) con la que cuenta España.

Figura 11: Red gasística nacional de España



Nota: La conexión internacional del sur en Tarifa a través del Gasoducto del Magreb, se encuentra inoperativa por el corte del suministro desde Argelia, en su lugar esta conexión está siendo usada para el comercio gasístico en sentido España-Marruecos. Recuperado de *Informe anual 2017, el gas en España*, por Sedigas, 2018.

El gobierno español se ha enfocado desde el 2022 en presentarse como un actor estratégico para la Unión Europea en la resolución de la crisis energética derivada de la alta dependencia del gas ruso por parte de los países del centro y este europeo. España es la nación europea que más

plantas regasificadoras posee, con un total de seis (véase Figura 11). Estas plantas son instalaciones dedicadas a la reconversión del gas natural licuado en estado gaseoso, esto después de haber sido transportado más fácilmente de forma licuada en buques metaneros. La infraestructura gasística española la convierte también en el país europeo con mayor capacidad de regasificación de GNL de Europa (Jiménez, 2022).

Sin embargo, tal y como se ha manifestado desde el gobierno español, la Península Ibérica es una isla energética europea, esto al no contar con la infraestructura que la comunique energéticamente con el resto de Europa, por lo que los primeros pasos están encaminados a romper con esta barrera. Francia se ha mostrado escéptica de ello, no logrando ser convencida por Alemania ni España en dar el visto bueno para avanzar en la construcción de gasoductos a través de los Pirineos.

2.2.5 La cooperación hispano-marroquí: seguridad, desarrollo, cultura y ciencia

Uno de los aspectos más destacables de la relación bilateral es la cooperación, cuyos alcances han permitido acercar a ambos países a niveles muy importantes y contribuir a una mayor efectividad en el actuar de diferentes instituciones públicas de gobierno en ambas naciones. Sin duda el tema cooperativo es el que más ha contribuido en la consolidación de la relación bilateral, ya que las cifras hablan por sí solas. Pese a ser Marruecos el mayor receptor de cooperación dentro del marco bilateral en términos tanto económicos como culturales, las aportaciones marroquíes han sido mayúsculas en otras áreas, reconociendo el gobierno español en numerosas ocasiones este hecho.

2.2.5.1 Cooperación cultural y científica

El pasado histórico une a ambas naciones. En el siglo VIII se produciría el primer contacto de cultura árabe que a través del estrecho llegarían a dominar la Península Ibérica casi en su totalidad, con presencia por más de 700 años. Las herencias culturales son una realidad tanto de un lado como del otro. La presencia española en Marruecos aunado a que hoy en día se estime que cinco millones de marroquíes residentes en Marruecos hablen algún nivel de español, especialmente en el norte. La cooperación es un horizonte entre ambas naciones que aún puede explotarse en mayor medida.

La cultura, la educación y la ciencia se consolidaron como eje de cooperación a partir del Convenio de Cooperación Científica y Técnica de 1979 y el Convenio de Cooperación Cultural de

1980. Sobre estos convenios se sentaron la base para acercar educativa, científica y culturalmente a ambos países. La aprobación de becas educativas, el intercambio de información y equipo tecnológico o la instauración de instituciones para la divulgación de la lengua son algunos ejemplos de las acciones llevadas a cabo en este marco. Es necesario resaltar que los esfuerzos españoles en este sentido han resaltado más que lo ejecutado por el gobierno marroquí en territorio español, quedando en ocasiones el papel marroquí relegado a accionares simbólicos, aunque cobra ello sentido dadas las prioridades y capacidades que diferencian a ambas naciones.

Marruecos históricamente ha ido forjando su desarrollo durante la presencia colonial, sirviéndose en su época independiente del francés, idioma que domina un importante número de marroquíes dado el arraigo instaurado por el protectorado francés, el español quedó relegado a un mero idioma secundario y regionalizado principalmente al norte del país. A partir de la iniciativa española, se ha logrado consolidar en territorio marroquí media docena de institutos españoles, los conocidos como Instituto Cervantes. Se trata de una escisión del Ministerio de Educación español en el exterior, bajo la premisa fundamental de fomentar y divulgar el español en el extranjero. Estos institutos son un respaldo adicional para España en la implementación de los programas de divulgación del español en los centros de enseñanza marroquíes.

En la X RAN celebrada en el año 2012, se renovó la intención de la cooperación educativa y cultural a través del *Convenio de Asociación Estratégica en Materia de Desarrollo y de Cooperación Cultural, Educativa y Deportiva*. De acuerdo a un informe del Instituto Cervantes (2019), Marruecos constituyó hasta ese entonces el tercer país con mayor número de hispanohablantes de entre los que no poseen al español como lengua oficial, por detrás de Estados Unidos y la Unión Europea, con un total de 6.586 hablantes nativos y 1.664.823 hablantes con competencias de español limitadas (p. 9). Marruecos por su parte, a través del Programa Hispano Marroquí de Lengua Árabe y Cultura Marroquí (LACM), ha enviado a profesores para la impartición de la lengua árabe a instituciones educativas españolas.

En cuanto a aspectos culturales, se han celebrado foros en Marruecos para la divulgación cultural española, además de la destinación de fondos a la promoción del cine, la música, el teatro y convenios entre asociaciones culturales que hagan visibles la cultura española en Marruecos. Hay que destacar el programa Encuentro Cultural con Marruecos, el cual durante casi una década (2004-2012), ha cumplido exitosamente su función. En cuanto al papel marroquí en este sentido,

hay que señalarlo como insuficiente. Amirah (2015) afirma “mientras España desarrolla a partir de los años 90 una importante actividad cultural en Marruecos, la presencia de la cultura marroquí en España viene siendo casi inexistente” (p. 99).

2.2.5.2 Cooperación para el desarrollo

Otro nivel cooperativo entre España y Marruecos es el del desarrollo, ejercido por el reino español tanto de forma directa a través de los distintos ministerios, como a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) e incluso mediante aportaciones a organismos internacionales. De acuerdo con Mañé y Fernández (2013), España como país promovedor de la cooperación surgió a mediados de los años ochenta, a partir de su inclusión en diversos organismos internacionales además de la Comunidad Europea, esto gracias al progresivo fortalecimiento económico de la nación, logrando pasar de ser receptor de cooperación a emisor de esta, con la creación de la Secretaría de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica (p. 1).

Para ejercer esta cooperación, España se sirve de los Planes Directores para proporcionar tanto ayuda no reembolsable como ayuda reembolsable a través de créditos para el desarrollo. Esto viene recogido en la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) del Ministerio de Asuntos Exteriores, en su área de Cooperación. Principalmente, la cooperación española se centra en dos áreas geográficas: el Magreb y América Latina. Existen algunos casos adicionales de países fuera de estas áreas que reciben cierta ayuda cooperativa por parte de España, estos son casos en los que existe cierto grado de vinculación histórica o intereses políticos, como el caso de Filipinas o Guinea Ecuatorial, siendo ambas naciones antiguas colonias españolas.

Marruecos se ha consolidado como uno de los países prioritarios para la cooperación española, esto debido al pasado histórico común, la ubicación geográfica estratégicamente cercana a España, los intereses políticos en materia exterior española, así como a la adecuación de Marruecos a las pautas que indica la legislación española en materia cooperativa, destacando en este sentido la grave carencia de desarrollo humano que sufre Marruecos y que lo sitúa muy por detrás de países vecinos como Argelia o Túnez. El marco regulador de la cooperación española con Marruecos es el acordado en la X RAN del 2012, el *Convenio de Asociación Estratégica en Materia de Desarrollo y de Cooperación Cultural, Educativa y Deportiva*.

De acuerdo con la Oficina de Información Diplomática (2022) del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, son tres los instrumentos sobre los que gira la acción cooperativa para el desarrollo de España en Marruecos:

- Consolidar procesos democráticos y el Estado de Derecho.
- Promover oportunidades económicas para los más desfavorecidos.
- Fomentar sistemas de cohesión social, enfatizando los servicios sociales básicos (salud, educación y formación profesional).

Además de la cooperación llevada a cabo por el gobierno central español, también las comunidades autónomas son participes por su propia cuenta en la cooperación para el desarrollo. Destacan en la cooperación con Marruecos las comunidades autónomas de Andalucía y seguida bastante por detrás Cataluña. También las Organizaciones No Gubernamentales son un importante actor que trabajan en Marruecos en colaboración con la AECID.

Un programa económico y social empleado por España en su cooperación para el desarrollo es el Programa de Conversión de Deuda Externa en inversiones públicas. Se trata de una estrategia enfocada en convertir la deuda externa de los países cooperantes en inversiones públicas realizadas por empresas españolas. De acuerdo a datos del Tesoro Público español, actualmente son 20 los países que se encuentran con programas en vigor acogidos a este sistema, de entre ellos Marruecos e inclusive sus vecinos Argelia y Mauritania, siendo en la totalidad países de África y Latinoamérica. El Programa de Conversión de Deuda Externa en inversión públicas de Marruecos con España se inició en el 2003 con la administración española de José María Aznar, y hasta la fecha sigue siendo un mecanismo que contribuye a paliar la deuda externa marroquí por un lado y fomentar la actividad empresarial española por el otro. De acuerdo con Atienza (2006), la primera partida de conversión de deuda marroquí en inversión privada fue de 6.250 millones de pesetas, unos 37 millones de euros, esto en el año 1996, el cual resultó en un rotundo éxito.

La Unión Europea también cuenta con planes de cooperación, específicamente en dos sectores clave: la migración y la formación profesional. Conocidas son las partidas presupuestales que se destinan por parte de la UE a Marruecos. Para el periodo 2014-2020 estas ascendieron a 346.000.000€. Son continuas a su vez las negociaciones europeas con Marruecos en materia migratoria, las cuales suelen tener a España como encargada de sentar a la contraparte europea en

la mesa de negociaciones para resolver las demandas monetarias marroquíes que periódicamente se renegocian para garantizar el actuar efectivo en el control migratorio.

Marruecos también cuenta con la Agencia Marroquí de Cooperación Internacional (AMCI), la cual posee un alcance más limitado y con un actuar centrado geográficamente en el continente africano y Latinoamérica, trabajando estratégicamente en el posicionamiento marroquí en estas regiones con diversos fines. Empiezan a hacerse visibles modestas becas educativas para el estudiantado de países como México y Colombia, en las que se promueve la educación superior de estudiantes en instituciones educativas marroquíes.

2.2.5.3 Cooperación en materia de seguridad

Cuando se habla de una cooperación estrecha y recíproca entre Marruecos y España, pocos asuntos alcanzan el éxito que ha representado la cooperación en materia de seguridad entre los dos reinos, especialmente en la lucha contra el terrorismo. Se trata de un nivel cooperativo que ha ido adquiriendo trascendencia desde la década de los ochenta y especialmente los noventa, años en los que el terrorismo yihadista vinculado a Al-Qaeda empezaba a cobrar más protagonismo.

Como primer antecedente estarían los atentados en el hotel Atlas Asni de la ciudad marroquí de Marrakech en agosto de 1994, que dejó como saldo dos españoles muertos y un herido. Este hecho fue un detonante para la crispación de las relaciones entre Argelia y Marruecos, ya que los perpetradores del atentado eran de origen argelino y las autoridades marroquíes vincularon el hecho a una posible participación de los servicios secretos argelinos. Marruecos decidió expulsar de su territorio a los ciudadanos argelinos sin residencia legal y se impuso el visado obligatorio. Argelia respondería con el cierre de la frontera terrestre con Marruecos, la cual se ha mantenido hasta hoy día. A partir de este acto, España sentaría bases en la colaboración con Marruecos en materia policial y judicial.

Los siguientes acontecimientos que marcarían el refuerzo de la cooperación antiterrorista hispano-marroquí serían los atentados suicidas en Casablanca en el año 2003, que tuvieron como objetivo el sitio recreativo Casa de España, la Alianza Israelí, un restaurante italiano junto a la embajada belga, el hotel Farah y un cementerio judío, con un saldo de 45 fallecidos. A este sangriento atentado le precedería en 2004 los atentados bomba del 11-M en la estación de trenes de Atocha en Madrid con un saldo de 193 fallecidos. Ambos atentados fueron reivindicados por la

organización terrorista de Al-Qaeda, varios de los involucrados en el atentado eran de nacionalidad marroquí, siendo un par de ellos arrestados en Marruecos y juzgados en el país con la colaboración de la justicia española, ya que Marruecos no posee tratados de extradición de sus connacionales. El exitoso ejercicio de cooperación entre ambos países se debió al interés compartido por lograr la erradicación del terrorismo, así lo afirma Sánchez (2022)

Marruecos ha mostrado siempre una actitud contraria a la versión radical y militante del Islam que alimenta el terrorismo yihadista, entre otras razones porque pone en cuestión la legitimidad del monarca como “comendador de los creyentes” y como piedra angular sobre el que se sostiene el sistema político del país. Además, lo último que quiere el país magrebí es verse señalado internacionalmente como un foco de terrorismo. El sangriento atentado de Casablanca de 2003, y el hecho de que la red terrorista que perpetró el atentado de Madrid de 2004 procediera mayoritariamente de Marruecos, fueron dos golpes duros para Rabat, que no dudó en castigar a los responsables, ni en apoyar a España en la persecución, captura, juicio y condena de los terroristas implicados en el ataque. El trabajo conjunto en la lucha antiterrorista, modélico en muchos aspectos, muestra el potencial de la cooperación hispano-marroquí cuando el entendimiento es posible y acuciante. (p. 9)

Tan solo en España entre 2012 y 2021 se han llevado a cabo 217 operaciones policiales antiyihadistas con cientos de detenidos (Observatorio Internacional de Estudios Sobre Terrorismo, 2022), de acuerdo con cifras de Igualada, (2022), adscrito al OIET, tan solo en el año 2022 se arrestaron a 46 presuntos yihadistas en 27 operaciones policiales en territorio español, esto con la colaboración de Marruecos, quien hizo lo propio con operaciones conjuntas y arrestos en territorio marroquí. La coordinación en este sentido involucra a los servicios de inteligencia de ambos países: el Centro Nacional de Inteligencia (CNI) en el caso español y del lado marroquí la Dirección General de Estudios y Documentación (DGED), así como la Dirección General de Vigilancia del Territorio (DGST por sus siglas en francés).

Marruecos también ha hecho gala de buenos resultados en materia de cooperación antiterrorista, tanto los servicios de inteligencia marroquíes como la cooperación con España, Francia, Alemania y Bélgica, ha aunado a que el reino alauí se consolide como el país más seguro del Magreb en materia antiterrorista, así lo sostiene Amirah (2015), que al describir los resultados afirma

Ello invita a reflexionar sobre el mantenimiento e incluso la mejora en la cooperación bilateral antiterrorista con Marruecos, socio que es el país más estable en la región del Magreb por lo que atañe a la incidencia del terrorismo –entre 2011 y 2013 se registró en el país un solo atentado terrorista, lo que contrasta con no menos de 33 ocurridos en Túnez, 77 en Argelia y 353 en Libia durante ese mismo período de tiempo. (p. 79)

La cooperación antiterrorista ha acaparado en los últimos años gran parte de la cooperación en materia de seguridad entre España y Marruecos, sin embargo, esta no se reduce exclusivamente al combate del yihadismo. Aunque en menor medida, los órganos policiales de ambos países colaboran en materia de patrullaje marítimo y control fronterizo, esto a través de programas específicos de duración determinada y objetivos concretos ya que, no existe un marco de cooperación policial establecido entre ambos países. El intercambio de personal, el adiestramiento, los patrullajes mixtos o las estrategias operativas (tanto en la zona del Estrecho como en la costa atlántica canaria) han sido algunos ejemplos colaborativos en materia policial, enfocada en la mitigación del tráfico de personas y el combate al narcotráfico en el mar.

En cuanto a la cooperación en materia de defensa, esta se encuentra aún menos profundizada que en el caso policial. En el caso multilateral, Marruecos ha colaborado militarmente con la UE y la OTAN en ejercicios puntuales. En el caso bilateral, la colaboración en defensa viene recogida en el Convenio de Cooperación en el ámbito de la Defensa de 1989. El Plan de Diplomacia de Defensa es el esquema angular sobre el que gira las fuerzas armadas españolas. No hay una colaboración periódica o estipulada,

El gasto en defensa por parte de Marruecos ha sido tradicionalmente alto y competitivo con el de Argelia. En la década de los setenta, Marruecos inició el ingente gasto en defensa justificado por la ofensiva y conflictividad activa en el Sahara Occidental. En aquellos años, el país magrebí alcanzó a gastar hasta el 32% del total del gasto público en armamento y equipo militar. El gasto en defensa marroquí creció del 11.6% del gasto público en el 2012 al 13.20% en el 2021 (Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo, 2022). Hay que señalar que el presupuesto marroquí en gasto público es inferior al de sus vecinos, por lo que el gasto porcentual es mayor para contrarrestar la diferencia presupuestaria.

Las cifras marroquíes expuestas contrastan con el gasto militar español en términos porcentuales del gasto público general, ya que entre los años 2012 y 2021, España pasó de dedicar

a la defensa el 2.8% en 2012 al 2.7% en 2021, alcanzando el 3% del gasto público en 2016-2017. En porcentaje del PIB, alcanza un máximo del 1.4% (Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo, 2022). En este sentido hay que señalar que el PIB español, así como su presupuesto, es notoriamente superior.

2.3 La otra cara de las relaciones: problemáticas y tensiones

Los diferentes niveles de cooperación, conexión, asociación y relaciones entre España y Marruecos pareciera hacer notar un lazo fraternal sólido y anclado a multiplicidad de intereses conectados entre ambos países. Lo cierto es que una gran parte de las iniciativas para consagrar la relación hasta tal punto corrieron a cargo de España, lo cual cobra sentido si recuperamos la estrategia del “colchón de intereses” fomentada desde el MAEC español. Marruecos se beneficia de la relación con España, pero esto no impide que existan elementos que tensan la relación y la tornan conflictiva.

Estas problemáticas y tensiones se han mostrado persistentes en las diferentes crisis bilaterales, por lo que se convierten en patrones que merecen ser señalados y tener presentes al ser herramientas o mecanismos utilizados para obtener de forma poco amistosa y ortodoxa, objetivos de interés nacional en diferentes rubros.

2.3.1 La migración como arma política

Al hablar de migración, abordamos las cifras de la migración marroquí en territorio español, sin embargo, no hemos trascendido en la problemática que este tema encierra. Ceuta, Melilla y las Islas Canarias son territorios españoles y por consiguiente europeos y como tal, son el objetivo de miles de migrantes procedentes en su mayoría del África Subsahariana, por supuesto también marroquíes. Este hecho convierte a Marruecos en un país de origen, tránsito y últimamente también de destino migrante. Esta responsabilidad acarrea dificultades para Marruecos, por lo que la Unión Europea autoriza periódicamente una partida presupuestal al socio preferente marroquí para ejercer este rol eficazmente, la cual Marruecos suele considerar como insuficiente.

En la relación bilateral el tema migratorio encierra particular importancia y Marruecos ha utilizado el asunto de forma instrumental, es decir, como arma política para diferentes pretensiones, estas suelen estar vinculadas a la presión política sobre un tema en cuestión o a la demanda de mayores fondos. El último suceso de esta índole sucedió en 2021, tras desatarse la

crisis diplomática entre ambos países a raíz de la hospitalización en un hospital de la ciudad de Logroño, al norte de España, del líder del Frente Polisario, Brahim Ghali, el cual cuenta con una orden de aprensión por parte de Marruecos e internó al país en abril del 2021 procedente en un vuelo desde Argelia, con pasaporte falso y con la permisividad de las autoridades españolas. La inteligencia marroquí detectó este hecho y transmitió a España su malestar llamando a consultas al embajador español y retirando a su embajadora del país.

Un mes después, el 17 de mayo del 2021, se produciría la entrada masiva de migrantes a nado desde Marruecos a la ciudad autónoma de Ceuta, esto tras difundirse rumores de la relajación del control fronterizo por parte de las autoridades marroquíes, Se calculan que en torno a 8000 personas accedieron de forma irregular durante aproximadamente 48 horas. España reforzó la presencia policial y el día 20 de mayo desplegaría al ejército en la playa de la ciudad autónoma como medida de contención. Marruecos expresó públicamente su malestar por la internación de Ghali en territorio español para ser atendido médicamente bajo secretismo, la respuesta española consistió en afirmar que se trataba de atención humanitaria, en línea con la ayuda humanitaria que España concede a los refugiados saharauis en los campos de refugiados de Tindouf, en Argelia.

El reconocimiento de la soberanía marroquí sobre el Sahara Occidental se ha convertido en piedra angular de la política exterior marroquí. Los esfuerzos que han ido realizando las autoridades marroquíes tanto desde la monarquía como desde el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de Marruecos, han ido encaminados en este propósito fundamental. Ambas instituciones trabajan a la par y el titular a cargo del ministerio Nasser Bourita, ha ido cosechando importantes logros y mayor peso en la administración marroquí. La decisión española de atender al líder polisario fue percibida como una importante vulneración para Marruecos por incidir directa y negativamente en el asunto saharauí, posicionándose del lado contrario a los intereses marroquíes. La embajadora marroquí, calificó la acción como “inconsistente con el espíritu de amistad y buenas relaciones de vecinos entre los dos países” (Kassam, 2021, párr. 18). La opinión pública española arremetió tanto contra el gobierno de Pedro Sánchez como contra el país magrebí.

Como ya comentamos al abordar las cifras migratorias, la migración es empleada por Marruecos no solo como instrumento de presión política contra España en sus intereses territoriales o económicos, sino también como mecanismo para aliviar la sobrecarga que el mercado laboral marroquí posee, ante la incapacidad de absorber a la gran masa trabajadora por una insuficiente

generación de empleos, una alta demanda contra una escasa oferta. Este problema recae principalmente en la población joven, que ve la migración como vía de escape ante un país incapaz de proporcionarle oportunidades de desarrollo y crecimiento. Si tenemos en cuenta el valor que representan las remesas para la economía marroquí (7.5% del PIB en 2021), vemos como resulta de forma poco ortodoxa, una solución atractiva para un problema nacional.

Las mafias dedicadas al tráfico de personas en la zona del Estrecho quienes, por una suma importante de dinero, transportan a migrantes que viajan con la intención de llegar a suelo español, es un problema recurrente que no ha podido resolverse. Con frecuencia se localizan embarcaciones en el mar de Alborán cuyos tripulantes esperan a ser rescatados, a veces alcanzan su objetivo y otras veces naufragan, el Mediterráneo se ha convertido en un escenario recurrente de estas tragedias en los últimos años. La politización del asunto migratorio también se ha convertido en una retórica habitual de la extrema derecha europea, la cual lleva años con cierta tendencia al alza.

2.3.2 El irredentismo marroquí en todos sus planos

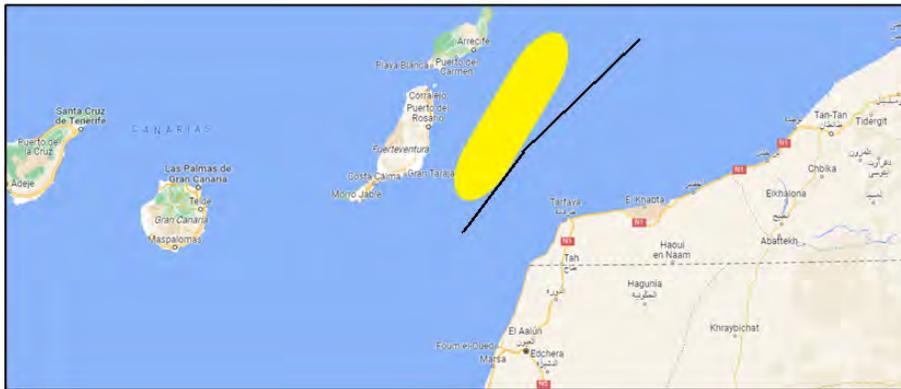
El Sahara Occidental y la búsqueda por parte de Marruecos del reconocimiento de la soberanía sobre este territorio se ha convertido en prioridad para la nación marroquí. España hasta hace poco se mantuvo en un posicionamiento alineado a lo declarado por las Naciones Unidas, es decir, la necesidad de celebración de un referéndum encaminado a la libre elección del pueblo saharauí sobre su futuro. Siempre que una nueva administración llega a La Moncloa⁹, Marruecos la ha analizado y determinado el grado de simpatía que esta puede tener con sus intereses territoriales.

2.3.3.1 Las prospecciones petrolíferas

Otra muestra de la importancia territorial para Marruecos fue su reacción ante la voluntad del gobierno español de iniciar prospecciones petrolíferas españolas en Canarias. Estas tuvieron lugar en el 2002 y en el 2012 y se centraron en la búsqueda de petróleo al este de las Islas Canarias, aproximadamente a 33 millas náuticas al oriente de las islas de Fuerteventura y Lanzarote. Previamente Marruecos ya había llevado a cabo prospecciones en las costas saharauis.

⁹ Palacio de la Moncloa: residencia oficial de la presidencia española y lugar habitual de reuniones del gabinete de gobierno español. También funge como lugar de recepción oficial de visitas de Estado por parte del presidente.

Figura 12: Área de prospección española en aguas canarias



Nota: El área amarilla es la zona aproximada sobre la cual la petrolera española Repsol llevó a cabo las prospecciones. La línea negra es la delimitación aproximada de las aguas entre ambos países. Edición propia a partir de Google (s.f.), (<https://www.google.com/maps/@27.6782273,-13.6961324,7.8z?authuser=0&entry=ttu>)

El reclamo marroquí consistió en afirmar que no había consagrado una delimitación oficial de las aguas entre Canarias y Marruecos, por lo que dichas prospecciones atentaban contra derecho y por ello se solicitaba la suspensión de tales actividades. Esto en el 2002, sin embargo, ya desde el 2001 las relaciones entre ambos países estaban bastante deterioradas, Marruecos había retirado a su embajador en España por una escalada en las tensiones, protagonizadas según Cembrero (2006) por los siguientes acontecimientos

- 1) El anuncio de la revisión global de las relaciones con Marruecos y la exhortación a la UE para que adoptara sanciones; 2) la congelación de la cooperación económica y financiera; 3) la agresividad inconveniente e inacostumbrada relación con la inmigración clandestina, con declaraciones contra el Estado marroquí, al que se atribuía toda la responsabilidad del fenómeno; 4) el refuerzo de los controles alrededor de Ceuta y Melilla; 5) la actitud en relación con la causa del Sáhara; 6) actividades hostiles de apoyo a los enemigos de la integridad territorial de Marruecos (en referencia al Frente Polisario), como el referéndum organizado en Andalucía, y 7) la actitud del Gobierno español ante lo que, según el punto de vista marroquí, era la campaña de descrédito de las instituciones marroquíes, aparecida en la prensa española. (p.25)

El reclamo marroquí por las prospecciones petrolíferas españolas vino a inicios del 2002, haciendo España caso omiso a las reclamaciones marroquíes. En julio del mismo año se daría la crisis del Perejil, la primera intervención militar española en democracia. Habría suficientes

elementos para relacionar la ocupación de la isla del Perejil por Marruecos como reacción a la tensión y el desentendimiento entre ambos países. Pese a ello, las prospecciones bajo el gobierno del presidente popular¹⁰ José María Aznar no se detendrían hasta 2004, cuando el Tribunal Supremo así lo decretó por motivos medioambientales. Las prospecciones no se retomarían con el gobierno sucesor del socialista Zapatero, al no figurar ello en la agenda política del partido, además del desinterés por tensar las relaciones con el vecino país.

En 2003 se alcanzaría un grado de entendimiento tras las RAN VI, aquí lograrían delimitar el área de influencia mediante una línea mediana equidistante imaginaria para delimitar el espacio marítimo entre ambos países. En el 2005 con la RAN VII y bajo el gobierno de Zapatero, se reafirmaría con mayores garantías jurídicas la línea preestablecida. El tema de las prospecciones se mantuvo fuera de la mesa del gobierno de Zapatero hasta la llegada a la presidencia del popular Mariano Rajoy en el 2012, el cual retomaría la prospección, aunque con bastantes trabas políticas, en especial de partidos locales canarios. Marruecos ya en aquel entonces había llevado a cabo numerosas prospecciones tanto en mar como en tierra.

2.3.3.2 El espionaje marroquí

Marruecos posee una inteligencia que en los últimos años se ha reforzado. Desde la era de Hassan II y los complotos por derrocarlo, hasta la era del terrorismo protagonizada por el islamismo radical, en la sociedad marroquí se percibe la presencia de la inteligencia en las mismas calles, en donde la ciudadanía de alguna manera sabe la existencia de ello, aunque se evita mencionar el tema. Además, los servicios de inteligencia marroquí trascienden las fronteras y cuentan con activa presencia en Europa. Sin embargo, quizás el elemento de espionaje más trascendente por Marruecos no sea su capital humano, sino el tecnológico. En los últimos años han salido a la luz filtraciones y revelaciones en las que se afirma la utilización de software de espionaje por parte de Marruecos contra objetivos estratégicos.

Desde 2020 empezó a hacerse eco la utilización por parte de Marruecos de software israelí para el espionaje de dispositivos móviles, a través del programa Pegasus, el más utilizado por

¹⁰ Partido Popular (PP): partido político español de orientación de derecha moderada y surgido en la Transición a partir del partido Alianza Popular. Junto al PSOE, protagonizaron el bipartidismo español desde la Transición hasta bien entrado el siglo XXI.

Marruecos. La primera víctima de la que se tiene constancia es el activista y periodista marroquí Omar Radi en 2020, de ahí la cifra y la relevancia de los cargos implicados no han hecho más que aumentar. En 2021 aparecería filtrado el número telefónico del periodista y experto en el Magreb Ignacio Cembrero. Cabe resaltar que no se tiene constancia del origen los hackeos, pero sí indicios que apuntan a una alta probabilidad de participación marroquí en estos, en particular por los contratos que la empresa israelí posee públicamente, así como las fechas y el contexto en el que se dio el espionaje. Una veintena más de países fueron exhibidos en 2021 por espiar a periodistas, activistas y políticos, de entre ellos México o Arabia Saudí, por citar algunos.

Los casos de espionaje más alarmantes fueron los que alcanzaron al presidente de la República francesa Emanuel Macron o al presente del Gobierno español Pedro Sánchez, incluyendo a miembros de su gabinete. En plena crisis política entre ambos países, tras el incidente de la hospitalización de líder del Frente Polisario en España y previo a la entrada masiva de miles de migrantes a Ceuta, se detectó una intrusión en los dispositivos del presidente del Gobierno, la ministra de Defensa Margarita Robles, así como la ministra de Asuntos Exteriores en aquel entonces, Arancha González.

Hasta la fecha no se ha podido confirmar el origen ni el sistema de hackeo utilizado, pero como se mencionó anteriormente, existe una alta probabilidad de la implicación marroquí en ello debido a las fechas en las que se suscitaron. Se presentaron denuncias por los hechos y el caso se llevó a los juzgados, donde hay investigaciones en curso. Marruecos presentó demandas contra medios de comunicación en Francia por difamación, las cuales no precedieron por estar amparadas bajo la libertad de expresión. También intercedió en España contra el periodista Ignacio Cembrero, el cual afirmaba “carecer de pruebas sobre la autoría del hackeo de su teléfono, pero asegura tener la certeza de que sus responsables están en el país vecino, ya que mensajes privados de WhatsApp sustraídos de su móvil fueron reproducidos por un medio digital marroquí.” (González, 2022)

2.3.3.3 Otros métodos coercitivos

Regresando un poco a los últimos años, la llegada del actual gobierno español de Pedro Sánchez fue percibida por Marruecos con cierta suspicacia. Las manifestaciones de Sánchez en el pasado con respecto a la política marroquí o los aliados a los que se unió para reunir los escaños parlamentarios necesarios para llegar a la presidencia, son algunos de los elementos que pueden haber inferido en esa desconfianza.

En 2018 Marruecos cerraría la aduana comercial con Melilla, instando a los melillenses a usar el puerto de la ciudad marroquí de Nador para las importaciones. Tanto Ceuta como Melilla dependen de forma importante de los bienes marroquíes, los cuales, a un menor costo y una oferta variada, abastecen a ambas ciudades autónomas y son fuente de recursos tanto para los residentes en ambas ciudades como para los marroquíes que comercian diariamente en estas.

López y Hernando (2021) atribuyen esta acción unilateral marroquí a varios posibles factores, por un lado, a la percepción de superioridad y dominio que pudo haber asumido Marruecos tras el actuar español enfocado en la no provocación del vecino marroquí, como ejemplos de ello están el no incluir a Ceuta y Melilla en la Unión Aduanera, no permitir la operación de Frontex¹¹ en estos territorios o el no incluir las ciudades autónomas dentro de la ruta de visitas del monarca Felipe VI. También puede considerarse la acción marroquí como un intento por demostrar fortaleza en el norte del país, esto tras las protestas del Hirak¹² del 2016 en la ciudad de Alhucemas, a escasos 130 km de Melilla.

La presión económica aún continúa por parte de Marruecos, ya que mantiene cerradas las aduanas comerciales con Ceuta y Melilla, infligiendo daño a las economías locales de ambas ciudades autónomas españolas, mostrando en sentido implícito el rechazo marroquí a la presencia española, y siendo este actuar marroquí recurrente en los últimos años, junto con la instrumentalización migratoria.

La llegada de Sánchez pudo haber sido también el objeto de la discordia sobre la que se respaldó la decisión del cierre aduanal. López y Hernando (2021) nos mencionan sobre el actuar de Sánchez que “en noviembre de 2011 fue uno de los cinco observadores del National Democratic Institute que firmaron un informe sobre las elecciones marroquíes celebradas por entonces que no gustó especialmente en Rabat (p. 36). Además, Sánchez llegaría a la presidencia española primeramente gracias a la alianza que establecería con Unidas Podemos y Esquerra Republicana para unir escaños parlamentarios en una moción de censura contra el popular Mariano Rajoy. Se

¹¹ Frontex: Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas.

¹² Hirak del Rif: Movimiento de protestas desencadenado el 28 de octubre del 2016 por la trágica muerte de un comerciante en Alhucemas tras serle confiscada su mercancía por las autoridades. Se culminó con duras sentencias de prisión a los líderes del movimiento.

tratan de partidos más a la izquierda ideológica que el propio PSOE¹³ de Sánchez, con simpatías pro-saharauis contrarias a los intereses marroquíes. Ya en el 2019 Sánchez se uniría en coalición con Unidas Podemos para poder investirse presidente tras unas elecciones que ameritaba el pacto ante la falta de la mayoría de escaños necesaria para investirse.

¹³ PSOE: Partido Socialista Obrero Español.

Capítulo 3: La geopolítica en torno al Sahara Occidental: un parteaguas regional

3.1 La tesis del Gran Marruecos y su papel en política exterior

Tal y como se ha abordado a lo largo del trabajo, el irredentismo marroquí que ha estado presente desde la independencia del reino en 1956, ha sido un pilar de acción en política exterior que paulatinamente ha avanzado en consagrar los objetivos marcados en la tesis del Gran Magreb, siendo el Sahara Occidental el objetivo sobre el que se ha puesto los esfuerzos desde mediados de la década de los setenta, esto tras fracasar Hasan II en la obtención de los territorios limítrofes con Argelia en 1963 y tras recuperar el Ifni español en 1969.

La defensa de la soberanía del Sahara no se ha sustentado únicamente en la ocupación cívica y militar del territorio, sino que esta además se ha incentivado económicamente y defendido diplomáticamente, no solo ante organismos internacionales, sino con lazos estratégicos y la vía de la cooperación internacional. España vista como administradora a ojos de la ONU, posee un papel simbólico a la hora de pronunciarse en el asunto saharauí, lo cual ha hecho en determinadas ocasiones y en momentos precisos, midiendo con exactitud las palabras empleadas en cada pronunciamiento.

3.1.1 La escenificación del Sahara en política exterior

Como se ha mencionado, la cuestión del Sahara se ha consolidado como una pieza clave en la política exterior entre ambos países. Podemos aludir a ello como una importante piedra que ha erosionado las relaciones bilaterales hasta tal punto de convertirse en un importante condicionante en la actitud marroquí con su vecino español y el estatus general de las relaciones. El gobierno español se ha visto obligado a medir sus palabras y valorar muy detenidamente sus acciones en lo relativo al Sahara Occidental. Como ejemplo de ello, la última crisis entre ambos países tuvo como origen una implicación española en la cuestión saharauí que contravenía a los intereses marroquíes.

Partiendo de lo expuesto, cada país ha asumido un rol en el asunto tratando de alinearse con sus intereses. Evidentemente, el país que más rol activo ha tenido con la cuestión saharauí es Marruecos, ya que trata de obtener el pleno reconocimiento de la soberanía territorial sobre este territorio. España por su parte ha asumido un papel neutral cada vez más pasivo, aunque con la

posesión de una responsabilidad histórica y conteniendo a un importante grueso de la sociedad española afín a la causa de la independencia del pueblo saharauí.

3.1.1.1 Marruecos: desde la diplomacia selectiva a los Acuerdos de Abraham

El Reino de Marruecos ha implementado bajo el reinado de Mohamed VI varios ejes de acción en política exterior enfocados en incrementar el posicionamiento nacional como potencia regional, particularmente a través del uso de acuerdos económicos con fines políticos. Este accionar se ha hecho especialmente notorio en las relaciones con el África subsahariana, llevando a Marruecos a convertirse en el mayor inversor continental, sólo por detrás de Sudáfrica (Pérez, 2022, p. 18).

El monarca alauí ha establecido a África como principal área de expansión de influencia, prueba de ello son las numerosas visitas de Estado realizadas por parte de Mohamed VI a países subsaharianos. Desde el retorno en el 2017 a la Organización para la Unión Africana, la influencia marroquí en el continente no ha hecho más que acrecentarse. El retorno a la organización continental es una muestra de evolución política mediante un ligero cambio en la visión marroquí, dejando de lado el aislacionismo y coincidiendo ello con una pérdida de hegemonía argelina y sudafricana en la organización. De acuerdo con Pérez (2022), Marruecos pasó de un bilateralismo selectivo fuera de la OUA a un acercamiento pragmático con países que reconocen a la RASD para tratar de que practiquen una neutralidad activa a partir de lazos comerciales sólidos que den pie a efectos políticos (p.18).

El África subsahariana se ha convertido en una región atractiva para la inversión dadas sus potencialidades para el desarrollo y crecimiento económico. Naciones como Nigeria y Etiopía, que reconocen a la RASD, han sido un objetivo para Marruecos por la influencia que poseen tanto dentro de la OUA como en el desarrollo regional. En los últimos años los lazos entre estos países y Marruecos se han estrechado, destacando la puesta en marcha de los preparativos para la construcción de un gasoducto marítimo que conecte Nigeria con Marruecos.

Los efectos políticos de fondo que trata de lograr Marruecos con el accionar diplomático en África es el reconocimiento de la soberanía marroquí sobre el Sahara Occidental. Además de la OUA, Marruecos solicitó meses después su adhesión a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), cuya solicitud ha sido vista como favorable y se encuentra aún

en proceso de ser aceptada. Si revisamos el alcance de las relaciones de Marruecos con el África Subsahariana encontramos que tan solo desde el retorno de Marruecos a la UA, 21 países africanos han inaugurado un consulado en territorio saharauí ocupado por Marruecos, 11 de ellos reconocían previamente a la RASD, cambiando así su posición oficial en pro de la soberanía marroquí sobre el territorio. Este es el objetivo prioritario, pero no el único,. Colom, Pulido y Guillamó (2021) mencionan “Con más de 50 visitas reales, 1.000 acuerdos de cooperación con estados africanos y su readmisión en la Unión Africana en 2017, Marruecos comienza su aventura hacia el liderazgo suprarregional”.

Además de las aperturas progresivas de los consulados por parte de naciones africanas, habrá un acontecimiento de gran trascendencia para Marruecos en la persecución del reconocimiento de su soberanía sobre el Sahara Occidental: el cambio de posicionamiento estadounidense en defensa de la soberanía marroquí sobre el Sahara Occidental. Será este hecho suscitado el 10 de diciembre del 2020, el que fortalezca la posición marroquí en detrimento de la República Árabe Saharaui Democrática liderada por el Frente Polisario.

El reconocimiento estadounidense de la soberanía marroquí sobre el Sahara se enmarca en los conocidos como Acuerdos de Abraham, en los cuales una serie de Estados normalizarían relaciones con Israel. Básicamente se trató para Marruecos del reconocimiento de una soberanía por otra, en unos acuerdos firmados por los respectivos secretarios de Estado y ministros de asuntos exteriores de Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos, Israel y Marruecos. La cooperación entre Marruecos e Israel no es una novedad, ambos países cooperaron en ámbitos de inteligencia y seguridad, sin embargo, esta cooperación solía realizarse de manera extraoficial, bajo cierto secretismo, sin una reconocida relación bilateral ante el desconocimiento marroquí de la soberanía israelí derivado de la cuestión palestina.

Tabla 1: Países africanos que han inaugurado un consulado en territorio saharauí bajo dominio marroquí.

País	Ciudad del Consulado	¿Reconocía a la RASD?	Año de apertura
Burkina Faso	Dajla	Sí	2020
Burundi	El Aaiún	No	2020
Cabo Verde	Dajla	Sí	2022
Comoras	El Aaiún	No	2019
Costa de Marfil	El Aaiún	No	2020
Suazilandia	El Aaiún	Sí	2020
Gabón	El Aaiún	No	2020
Gambia	Dajla	No	2020
Guinea Bissau	Dajla	Sí	2020
Guinea	Dajla	No	2020
Guinea Ecuatorial	Dajla	Sí	2020
Liberia	Dajla	Sí	2020
Malawi	El Aaiún	Sí	2021
República Centroafricana	El Aaiún	No	2020
República Democrática del Congo	Dajla	No	2020
Santo Tomé y Príncipe	El Aaiún	Sí	2020
Senegal	Dajla	No	2021
Sierra Leona	Dajla	Sí	2021
Yibuti	Dajla	No	2020
Togo	Dajla	Sí	2022
Zambia	El Aaiún	Sí	2020

Fuente: Elaboración propia a partir de información recuperada de “*Consulados*” abiertos en los territorios ocupados del Sahara Occidental por Centro de Estudios del Sáhara Occidental de la USC, s.f., Universidad de Santiago de Compostela.

(<https://www.usc.gal/es/institutos/ceso/Consulados-en-el-Sahara-Occidental-.html>)

En este punto cabe mencionar que Mohamed VI es presidente del Comité Al Quds, organización intergubernamental creada en 1975 por Hassan II y por la Organización para la Cooperación Islámica, siendo uno de los cuatro comités que integran esta Organización. El Comité Al Quds (Jerusalén en árabe) vela por la herencia islámica de Jerusalén, destacando como enfoque el cuidado de la mezquita de Al Aqsa y demás patrimonio histórico y cultural de la ciudad, así como en brindar apoyo médico, educativo, humanitario, social y jurídico a la población palestina. No ha habido reparo por parte de la monarquía marroquí en condenar las agresiones israelíes a Jerusalén, sin embargo, una praxis habitual de la política exterior marroquí es el tratar los diferendos con pragmatismo, evitando entrelazar intereses y asuntos. El equilibrio en el actuar del gobierno marroquí en este asunto es importante, esto ante el respaldo social que la ciudadanía árabe y musulmana profesa con la causa palestina, no siendo los marroquíes ajenos a esta causa.

Los Acuerdos de Abraham no solo fueron trascendentes para Marruecos o Israel, sino que son incluso mencionados como los acuerdos del siglo de Medio Oriente, por su potencialidad para cambiar la configuración del orden regional. Se firmaron en primera instancia por los Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Estados Unidos e Israel, el 15 de septiembre del 2020 en la Casa Blanca, atribuyéndose el presidente Trump el mérito de los acuerdos. En octubre del mismo año, Sudán accedería a normalizar las relaciones con Israel y hasta diciembre, lo haría Marruecos. De acuerdo con Marteu (2021),

EAU, Baréin y Marruecos nunca han sido, pues, la punta de lanza en el activismo antiisraelí. Cada uno ha encontrado un interés estratégico nacional en la normalización con Israel (en el caso de Abu Dabi y Manama, un frente común contra Irán y Turquía; en el de Rabat, el reconocimiento de su soberanía sobre el Sáhara Occidental). (p. 18)

La política exterior marroquí en favor del reconocimiento de su soberanía sobre el Sahara también ha contado con la consonancia de monarquías del Medio Oriente, con quien el reino alauí comparte lazos estratégicos. Las relaciones con Arabia Saudí son buenas, con excepción de un desaire saudí percibido por Marruecos y que involucraba precisamente al cuestionamiento de su soberanía sobre el Sahara. Este aspecto es señalado por Pérez (2022) al afirmar

Marruecos se mantuvo como miembro de la coalición árabe en Yemen hasta febrero de 2019. Aquella retirada se entendió como el resultado de la desaprobación marroquí ante la conducción saudí de la guerra y abrió una crisis bilateral. Relacionado o no con estas desavenencias, un canal saudí emitió un documental donde se trataba el Sáhara Occidental como un territorio ocupado por Marruecos y no como las “provincias del sur”. La emisión del reportaje fue respondida por Marruecos con la llamada a consultas de su embajador en Arabia Saudí. (p.19)

La buena relación con Emiratos Árabes Unidos se construiría a partir de la seguridad regional, ya que como se ha mencionado anteriormente, la preocupación emiratí es la influencia regional de Irán y Turquía. La posición marroquí en Libia en contra de la intervención turca en Libia se alineó con el gobierno de Trípoli, aliado de EAU, por lo que desde 2019, los lazos entre ambos países se consolidarían progresivamente, especialmente en el rubro de la seguridad.

Emiratos Árabes Unidos y Bahréin anunciarían a finales del 2020 la apertura de consulados en territorio saharauí en reconocimiento de la soberanía marroquí sobre este.

3.1.1.2 España: la defensa de la autonomía y la acción humanitaria

España practicó una neutralidad activa como posicionamiento sobre el Sahara Occidental, lo cual cobra sentido teniendo en cuenta que se trata del tema que más crispa su relación con Marruecos. Y no solo con el reino alauí, también Argelia y el propio Frente Polisario se ven afectados por el posicionamiento español, el cual debe mantener un delicado equilibrio que, sin embargo, perpetúa el estancamiento del desarrollo político regional.

Esta neutralidad activa se ha establecido mediante dos acciones: el alineamiento de la postura oficial española con lo dictado por la ONU en defensa de la celebración de un referéndum de autonomía; y, por otro lado, la ayuda humanitaria, representando la cooperación española la principal fuente de ayuda humanitaria que recibe la población saharauí. España reconoce al Frente Polisario como autoridad del pueblo saharauí, sin embargo, desconoce a la RASD.

Además del equilibrio que España debe mantener en su posicionamiento para no perjudicar las relaciones bilaterales con Marruecos o Argelia, dentro de la sociedad española existe un sentimiento bastante sólido de responsabilidad y deuda histórica con la población saharauí, esto por la idea de abandono a su suerte que un importante grueso de la sociedad española percibe que tuvieron con el pueblo saharauí, además de por ser España aún considerada potencia administradora por parte de la ONU. Esto se suma a la importancia estratégica del Magreb para España en particular y Europa en general, hablando en términos de seguridad, energía, desarrollo, comercio e inversión.

En 2007, Marruecos presentó un plan de autonomía para el Sahara Occidental, el cuál otorgaba ciertas competencias autónomas a la región bajo la soberanía marroquí. De acuerdo con Ruíz (2008), esta propuesta marroquí vino tras las propuestas antecesoras de 1985, 2001 y 2003, siendo las propuestas una táctica usada por el reino marroquí cuando su posición ha sido delicada en el conflicto. La primera propuesta de 1985 fue en plena Guerra del Sahara Occidental (1975-1991), en un esfuerzo de Hassan II por detener la guerra, dijo que todo era negociable a excepción del sello y la bandera (p. 6).

La propuesta del 2007 vino inmediatamente después de la insinuación estadounidense a Marruecos el año anterior de llevar a cabo un serio plan de autonomía con la población saharauí. La respuesta de España a dicho plan de autonomía fue la de valorar positivamente la iniciativa, en concordancia con la Unión Europea. En 2008, el presidente del gobierno español, el socialista José Luís Rodríguez Zapatero, de acuerdo con Cembrero y González (2008), afirmó “los esfuerzos de Rabat son serios y creíbles, constituye una contribución positiva. [...] [Se requiere] un acuerdo entre ambas partes en el que hay que tener capacidad para ceder posiciones. [...] La experiencia autonómica española es una muy buena experiencia”. Estas declaraciones del socialista supusieron el mayor acercamiento español a la voluntad marroquí hasta entonces.

Con el gobierno del popular Mariano Rajoy (2011-2018), no hubo posicionamiento oficial más que el del alineamiento con la ONU en la necesidad de autonomía. Rajoy no confirmó ni ratificó la posición de su predecesor Zapatero. No sería hasta la llegada de Sánchez a la presidencia y tras la crisis diplomática del 2021, cuando se produciría un nuevo pronunciamiento español en cuanto a su posición respecto al Sahara Occidental. Una carta firmada por Pedro Sánchez, fechada a 14 de marzo del 2022 y dirigida al rey Mohamed VI, fue publicada por medios marroquíes el mismo mes, desatándose todo un revuelo mediático nacional en España y un júbilo mediático en Marruecos.

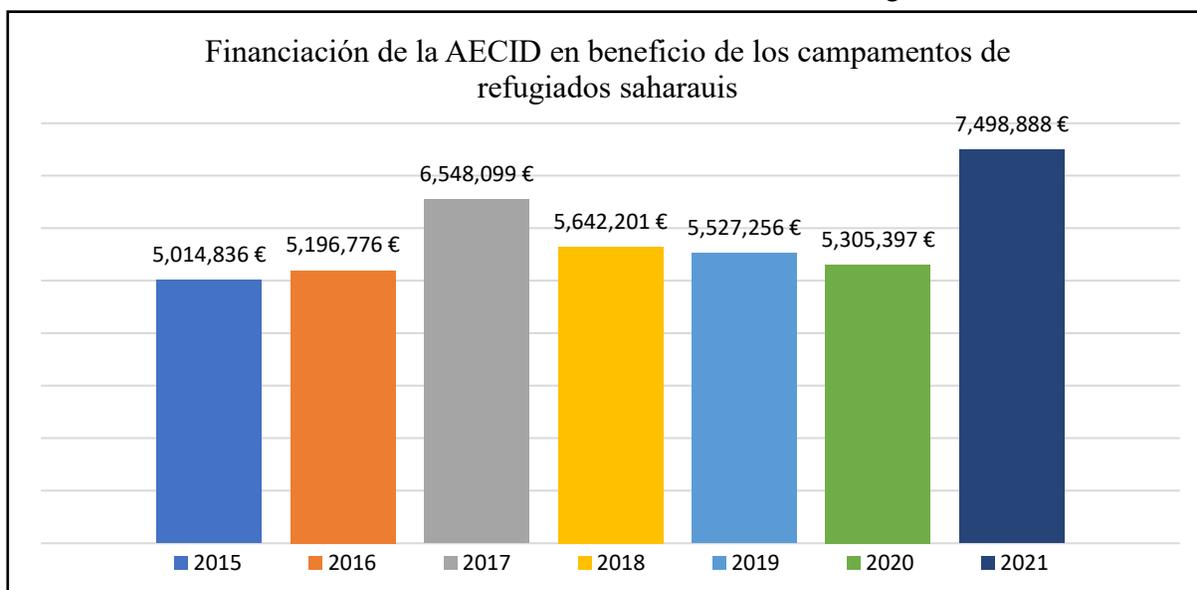
La carta reafirmaba la posición española que pronunció el presidente Zapatero en 2008, constatando el gobierno de Sánchez mencionada posición y abriendo el diálogo al restablecimiento de una relación más sólida y estable, instando a la programación de una visita de su persona a Marruecos para conversar con el monarca Mohamed VI y tratar más de cerca el futuro de las relaciones. Esta visita se produciría en abril del 2022, siendo recibido Sánchez con honores e invitado a romper el ayuno de Ramadán con la presencia real, un hito político entre ambos países que expresa la mayor hospitalidad posible dentro de la tradición islámica. Se acordó la programación de una RAN antes de que concluyese el año, sin embargo, esta tendría lugar en febrero del 2023.

Pese a que la carta de Sánchez no ofrecía gran diferencia con el previo posicionamiento de Zapatero, el hecho de que la carta fuese hecha pública por medios marroquíes y no por el propio gobierno español, además de que esta se diera después de la crisis diplomática; después del actuar marroquí en la frontera ceutí, y tras la supuesta relación marroquí con el hackeo y espionaje a

través de Pegasus, causó un gran revuelo e indignación en un importante sector de la sociedad española. La oposición española llamó a Sánchez a comparecer en el Congreso para dar explicaciones de su actuación. Inclusive hubo roces importantes en el interior de la coalición gobernante.

El posicionamiento español de neutralidad activa no solo se tradujo durante décadas en un posicionamiento alineado con el de la ONU, sino que, a través de la Cooperación Española (AECID), España ha destinado a la población saharauí la mayor cantidad de ayuda humanitaria respecto del total que destina globalmente. Anualmente, una partida es destinada para financiar diferentes proyectos básicos en los campos de refugiados saharauís, siendo los trascendentes la salud, la educación, la seguridad alimentaria y nutrición, así como la protección de elementos básicos de la población.

Gráfico 3: Financiación anual de la AECID destinada a los refugiados saharauís



Fuente: Recuperado de *Estrategia Humanitaria 2020-2021 Población Refugiada Saharauí y Adenda a la Estrategia Humanitaria 2020-2021*, por Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2022.

La acción humanitaria corresponde al eje de acción español en pro de la población saharauí. Además, hay un elemento jurídico del que los saharauís han podido beneficiarse de España, este es el de la declaración como apátridas, al no ser la RASD un estado reconocido como tal, esta vía ha permitido que miles de saharauís obtuvieran un visado español y la posibilidad de residir en España.

3.1.2 La geopolítica y geoeconomía en la actualidad regional

El actuar español en la Crisis del Perejil reafirmó la posición española de defensa de su soberanía en los territorios del norte de África, instaurándose un statu quo geopolítico en la región que no ha sido alterado, pero sí amenazado por la retórica marroquí y a través de la expresión de su descontento mediante la instrumentalización migratoria o el cierre aduanal. Desde el caso del Perejil, no ha habido una amenaza explícita en la que ambos ejércitos se desplegaran en un mismo territorio en aras de una defensa soberana. Cabe mencionar que han habido ciertos roces de baja trascendencia en aguas del mar de Alborán, Estrecho de Gibraltar y archipiélago canario, motivado esto por la delimitación marítima y la consideración recíproca de encontrarse en aguas de soberanía nacional entre buques españoles y marroquíes.

Un ejemplo anecdótico, pero que a la vez pudo llegar a ser potencialmente perjudicial, fue la situación en la que el monarca Mohamed VI fue retenido en 2014 cerca de las costas de Ceuta por la Guardia Civil española mientras vacacionaba, pese a haber dado aviso previo al gobierno español de que se encontraría ahí en esas fechas. Supuestamente, Mohamed VI y su comitiva fue confundida como posibles narcotraficantes. De acuerdo con Cembrero (2014), Mohamed VI llamó al monarca español Felipe VI para transmitirle en ese instante su malestar y el rey español contactó al Ministro del Interior para hacerle saber la situación y enmendarla lo antes posible. Pocos días después, casi un millar de migrantes subsaharianos llegaron en balsas a las costas andaluzas¹⁴ españolas, suponiendo un récord histórico de llegadas irregulares a esa región.

El statu quo del norte de Marruecos y sur de España, así como el de la frontera argelina, hace trasladar el foco del irredentismo marroquí al Sahara Occidental, siendo este el objetivo prioritario para el país magrebí dentro de la tesis del Gran Marruecos. Desde la construcción del muro y sus posteriores expansiones, Marruecos ha obtenido una defensa más férrea del territorio ocupado que, gracias al alto al fuego de 1991, ha podido controlar y explotar enfocando sus recursos no solo al despliegue militar, sino a contribuir al tejido social de la región y su impulso económico. Ha habido manifestaciones por parte de sectores de la población saharauí dentro del territorio controlado por Marruecos, las cuales han sido duramente reprimidas, destacando el hecho

¹⁴ Andalucía: Comunidad autónoma española ubicada al sur de la península ibérica.

de que las autoridades recurren a grupos de choque de apariencia civil para tratar de controlar este tipo de situaciones y evitando así el señalamiento público de la represión estatal en la región y las repercusiones que ello pudiera tener a instancias de ojos internacionales.

El fosfato, la pesca, los hidrocarburos, las energías renovables y algunos minerales son los recursos más importantes presentes en la región saharauí, sin embargo, necesario se hace el desmitificar la habitual referencia de los fosfatos saharauís como trascendentes para Marruecos, ya que estos, con ubicación referida habitualmente a los yacimientos de Bu Craa, representan para Marruecos tan solo el 10% del total de sus exportaciones de fosfato (Amirah, 2015). La pesca, sin embargo, si resulta de gran trascendencia, situándose frente a las costas saharauís un importante banco de peces. Dentro de la Teoría del Poder Marítimo, así como la del Heartland, el dominio territorial de las regiones ricas en recursos es una premisa de ambos postulados teóricos. El aseguramiento de la región rica en fosfatos, así como la ciudad costera de Dajla, garantizan el dominio de ciertos recursos tanto terrestres como marinos.

En la actualidad, gran parte del territorio saharauí se encuentra dominado por Marruecos, extendiéndose desde el norte hasta el poblado fronterizo de Guerguerat, punto en el cual también converge la frontera mauritana con el territorio saharauí dominado por el Frente Polisario. En la región noreste hay una pequeña franja entre el muro marroquí y la frontera argelina, esa franja está dominada por el Frente Polisario y sirve de conexión entre los campos de refugiados situados en la localidad argelina de Tinduf y el territorio controlado por el Frente Polisario. El alto al fuego de 1991 se ha mantenido con roces, manifestaciones y diferentes escaladas de tensión.

El muro que divide la región dominada por Marruecos de la dominada por el Frente Polisario ha sido un elemento crucial para la consolidación del dominio territorial a través del freno de las incursiones que constantemente infligían daño tanto en territorio saharauí dominado por Marruecos como al sur del propio reino marroquí. Se trata de un conjunto de ocho muros que fueron siendo construidos progresivamente entre los años 1982 y 1987 para consolidar la posición marroquí conforme se avanzaba territorialmente, impulsado en un inicio en la protección del *triángulo útil*. Este muro se extiende también por el sur de Marruecos, próximo a la frontera con Argelia, y cuenta con alambrado, campos de minas y búnkeres.

Figura 13: Mapa estratégico del despliegue de la MINURSO en el Sahara Occidental



Fuente: Recuperado de *Map* por MINURSO, 2021, Organización de las Naciones Unidas (<https://minurso.unmissions.org/map>)

Necesario se hace el destacar ciertos acontecimientos que trajeron a lo largo de los años el foco de atención internacional sobre la causa saharauí. El arresto de manifestantes en los años noventa, la huelga de hambre de la activista saharauí Aminatou Haidar¹⁵ o las protestas del 2010 en El Aiún, fueron algunos de los sucesos que atrajeron la atención internacional sobre la causa saharauí, implicando inclusive a Estados Unidos. Es por ello que la estrategia marroquí para el control territorial ha ido cambiando progresivamente para evitar la mediatización de los acontecimientos de protesta o rebeldía que se suscitan en el territorio. El empleo de civiles en labores de control territorial, la limitación del actuar periodístico extranjero en la región, la incentivación de la migración de población procedente del interior del reino, entre otros aspectos, han permitido mantener un mayor control sobre la población local y la información que trasciende desde esta región.

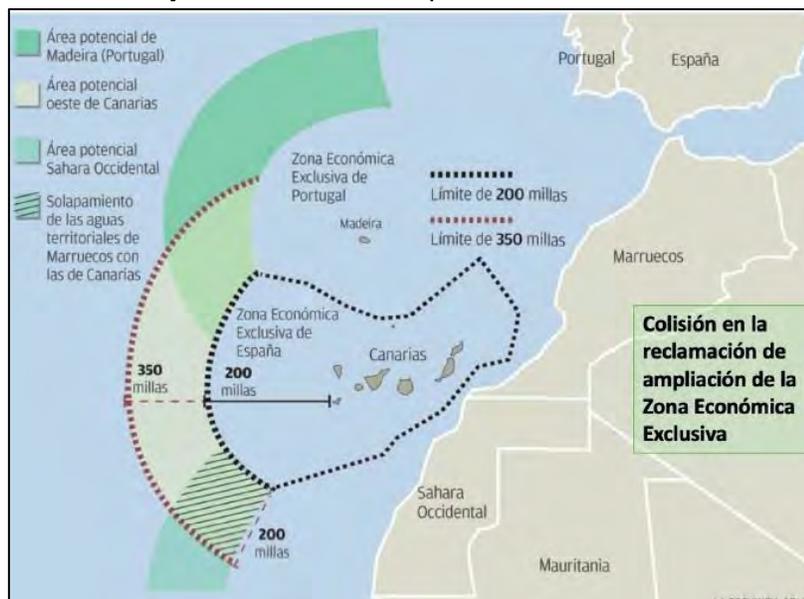
En el 2020 tendría lugar una operación militar marroquí en el paso fronterizo de Guerguerat, el cual enlaza tanto con Mauritania como con territorio controlado por el Frente

¹⁵ Activista saharauí expulsada de El Aiún que inició una huelga de hambre en el Aeropuerto de Lanzarote en las Islas Canarias españolas, para que le fuera concedido por las autoridades marroquíes su regreso a El Aiún.

Polisario. El objetivo de esta intervención fue desbloquear el paso de camiones, el cual se encontraba interrumpido por el bloqueo por parte de manifestantes saharauis motivados por la discusión en el Consejo de Seguridad la renovación de la MINURSO, como medida de presión para acelerar la celebración de un referéndum. Tras la actuación marroquí, discreta y contenida en comparación a los actuareos previos que causaron revuelo y atención mediática, no hubo víctimas que lamentar y el acontecimiento se mediatizó por la declaratoria del Frente Polisario, en la cual, a partir de este acontecimiento, daba por finalizado el Alto al Fuego y retomaba la lucha contra Marruecos, rompiéndose lo pactado en 1991.

También en 2020, Marruecos daría un paso en su dominio en las aguas del Sahara Occidental, esto a través de dos leyes que ampliaban la Zona Económica Especial de Marruecos abarcando aguas de la región territorial saharauí y entrando en litigio con la solicitud de expansión de la ZEE española presentada ante la ONU. Tras el anuncio marroquí, el gobierno español no se pronunció al respecto. Las leyes unilaterales no poseen reconocimiento, internamente en Marruecos las leyes aprobadas aún deben pasar por la aprobación del Senado y del Rey, e internacionalmente es la ONU quien resuelve las peticiones relativas a la expansión de las ZEE. Misma ONU que desconoce la soberanía marroquí sobre las aguas saharauí.

Figura 14: Mapa del área de reclamo de expansión de la ZEE de Marruecos y colisión con la ZEE española de Canarias.



Fuente: Recuperado de *Presente y futuro de las relaciones España-Marruecos en el contexto del Magreb* por Sánchez, 2022, Global Affairs Journal, (<https://www.unav.edu/documents/16800098/36731216/gaj-4-espana-marruecos-conciencia-geoestrategica.pdf>)

Entre Marruecos y España ya existe un acuerdo tácito de delimitación marítima a media distancia entre las costas canarias y las del sur de Marruecos, sin embargo, no hay como tal una delimitación expresa y firmada entre ambos países, tampoco entre España y Portugal, y mucho menos entre España y Argelia. Las ZEE delimitadas hasta las 200 millas náuticas permiten la explotación del suelo y subsuelo marino, mientras que, en las 150 millas adicionales, no se permite la explotación del suelo marino, restringiendo actividades como la pesca, aunque sí se permite la explotación del subsuelo marino (Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos del Mar, 1982, art. 76). No está de más señalar la presencia portuguesa en la región, que a través de las Islas Madeiras y sobre todo las Islas Salvajes, limita el área de influencia marítima española al norte de las Islas Canarias.

España presentó ante la ONU una solicitud para ampliar su ZEE en tres regiones distintas, dos en su vertiente atlántica norte y una en el área de las Islas Canarias, siendo esta última la que entra en litigio con la ampliación marroquí. La solicitud de ampliación aumentaría la superficie española en más de un 80%. Desde 1999 España presentó tres solicitudes de ampliación a la Comisión de Límites de la Plataforma Continental, órgano encargado de la resolución de las peticiones (Lizarralde, 2022).

Figura 15: Áreas solicitadas por España para expansión de su ZEE.



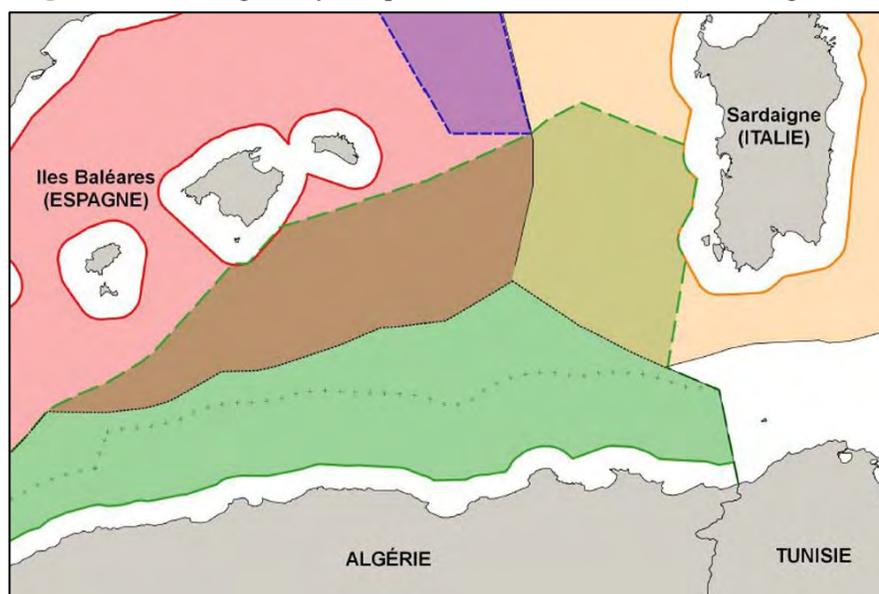
Fuente: Edición propia a partir de imagen recuperada de *ZEE Spain* por NACLE, 2017, Wikimedia Commons (https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Zee_spain.png) CC BY-SA 4.0

Si observamos la Figura 15, la primera área es la marcada con el número 1, la más hacia el norte, la cual también se encuentra dentro del área marítima francesa, irlandesa y del Reino Unido,

por lo que debe ser compartida. La segunda está marcada con el número 2 y se alcanza dicha área desde Galicia, al norte de Portugal. Finalmente, el área de mayor extensión solicitada es la de las Islas Canarias, entrando la región sur de esta área marítima en conflicto con lo reclamado por Marruecos desde las costas saharauis. Esta última área posee recursos valiosos, se compone de montes volcánicos sumergidos ricos en metales como el cobalto, telurio y plomo (Colom, Pulido y Guillamó, 2021).

Otro actor regional además de Portugal (el cuál mantiene un perfil bajo en la región), es el de Argelia, un actor trascendente que compite abiertamente por la hegemonía no solo en el Magreb sino en el Mediterráneo occidental, siendo una prueba de ello su ampliación unilateral de aguas territoriales en detrimento de España e Italia. La afectación española se halla en la ZEE derivada de las Islas Baleares, mientras que, en el caso italiano, las aguas del este de la isla de Cerdeña. Esta ampliación argelina se dio en marzo del 2018 a través de un decreto presidencial, el cuál estableció los límites de la considerada unilateralmente como Zona Económica Exclusiva de Argelia, siendo el último país de la región en proclamar dicha zona. Ahora bien, la declaratoria no implica la ocupación formal del territorio ni mucho menos, más bien proyecta la visión nacional de sus aguas y forjan futuras negociaciones que delimiten el espacio marítimo con los actores que reclaman un mismo espacio.

Figura 16: ZEE argelina y solapamiento de esta con otras ZEE regionales.



Fuente: Recuperado de *Qué significa exactamente la “invasión” de Argelia de las aguas territoriales de Cabrera* por Mohorte. 2020, Xataka (<https://www.xataka.com/magnet/que-significa-exactamente-invasion-argelia-aguas-territoriales-cabrera>)

Hay que señalar que las delimitaciones marítimas no suelen estar recogidas en tratados de delimitación expresa, esto ante la dificultad que supone una delimitación exacta en un espacio que carece de referencias físicas más allá de la geolocalización. Los navíos, buques y embarcaciones militares o de guarda costera de cada país tienen asimilado su área de tránsito marítimo de tal forma que se evite la confrontación, salvo las ocasiones que se busquen voluntariamente o por algunos errores humanos. Cuando las ZEE de cada país se solapan ante el mutuo reclamo de una misma área, esta no pasa unilateralmente a ser explotada, sino que se trata de un posicionamiento a través de un pronunciamiento oficial, que carece de efectos prácticos y que solamente crea una antesala para futuras negociaciones y acuerdos. La Comisión de Límites de la Plataforma Occidental es la que posee la última palabra.

Argelia es un actor crucial con un papel trascendente en el Magreb y con quien Marruecos se disputa la hegemonía regional. El respaldo abierto de Argelia a la causa saharauí no solo se traduce en ayuda humanitaria, sino que el Frente Polisario ha contado durante décadas con un activo apoyo argelino, en particular en armamento y equipo militar. Argelia forjó desde su independencia una política exterior proyectada a ser una nación favorable a la autodeterminación de los pueblos, por lo que la causa saharauí atrajo rápidamente su atención pese a los intentos marroquíes por normalizar las relaciones con Argelia y los tantos más fallidos en lograr el reconocimiento de la soberanía marroquí sobre el territorio saharauí.

En el Magreb, Argelia se constituye junto a Libia como importantes referentes en materia energética. Los yacimientos petrolíferos y gasísticos argelinos le ha permitido a la nación impulsar durante décadas el desarrollo nacional, aunque con sus debidas limitantes. Dentro del país desde la independencia, el sector militar ha mantenido una gran preponderancia, conformándose una cúpula militar sobre la que pasa importantes decisiones nacionales, habiendo adquirido con el paso de las décadas cada vez más protagonismo.

Es precisamente el papel argelino como potencia del Magreb, su importancia para la estabilidad regional y su rol como suministrador energético europeo, el que forja a la necesidad de un equilibrio en las relaciones de España con Marruecos y Argelia. La interrupción del comercio gasístico a través del gasoducto del Magreb que atraviesa el norte de Marruecos y enlaza con España en 2021, supuso un duro golpe para Marruecos, el cual tuvo que actuar rápidamente ante un problema de seguridad energética. Este corte se debió a la terminación del contrato entre

Marruecos y Argelia. Cabe señalar que entre España y Argelia el contrato de suministro se encuentra vigente hasta 2032, efectuándose el comercio a través del gasoducto Medgaz (inaugurado en el 2007) y mediante buques metaneros por vía marítima.

Marruecos lleva encaminado más de una década en la consolidación de la autogeneración de energía como alternativa a la reducción de la dependencia energética externa. La apuesta por las energías renovables es uno de los pilares para contribuir a este fin, esto a través de la Estrategia Nacional de Energías Renovables del 2009. Parques eólicos, solares y centrales hidroeléctricas, son las infraestructuras para impulsar las renovables puestas en pie por Marruecos para potenciar su desarrollo energético y aspirar escalonadamente a la autosuficiencia. Esto no quiere decir que la explotación de otras energías más contaminantes como el carbón no se siga dando, al contrario, poseen una preponderancia crucial en saciar la demanda energética nacional, inclusive, continúan inaugurándose nuevas centrales de carbón, a diferencia de España, que ya inició el proceso para dismantelar estas.

Un proyecto geoestratégico en materia energética para Marruecos es el del gasoducto que unirá a Nigeria con la nación magrebí a través de las costas del África occidental, conectando un total de 13 países, desde el sur: Nigeria, Benín, Togo, Ghana, Costa de Marfil, Liberia, Sierra Leona, Guinea, Guinea-Bissau, Gambia, Senegal, Mauritania y Marruecos. La mitad de la inversión correrá a cargo de la Oficina Nacional de Hidrocarburos y Minas de Marruecos y la otra mitad de la inversión a cargo de la Compañía Nacional de Petróleo de Nigeria. Este gasoducto se convertiría en el mayor gasoducto marítimo del mundo con un aproximado de 5.600 km de longitud. Además, tiene contemplado el enlazar con el gasoducto del Magreb en Marruecos, para así ofrecer un suministro adicional de gas hacia Europa, además de un ingreso por peaje para Marruecos.

El movimiento marroquí de cercanía con Nigeria para la obtención de gas puede verse desde varios ángulos empleando la geoeconomía. Por un lado, ofrece una fuente adicional de suministro de gas, la más obvia, y por otro lado y no tan visible, Nigeria es un actor importante dentro de la Unión Africana, este acuerdo gasístico estrecha los lazos entre ambos países y allana el camino para una relación más estrecha, especialmente en lo referido a la soberanía marroquí sobre el Sahara y el posicionamiento nigeriano al respecto. Por el momento, Marruecos ya ha logrado que Nigeria actúe bajo una neutralidad activa. Además, la cercanía con Nigeria

contrarresta el papel argelino, que, pese a ya no ser un proveedor de gas para Marruecos, su posición en la Unión Africana es relevante.

Figura 17: Gasoducto Nigeria-Marruecos

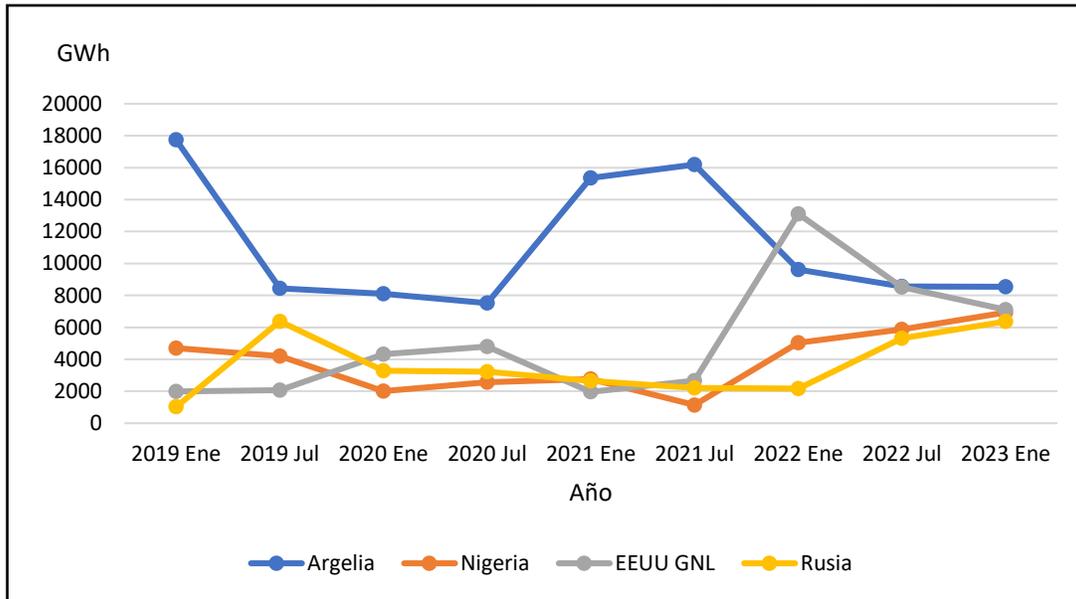


Nota: En color negro el gasoducto existente, la línea discontinua roja es el proyecto de expansión. Recuperado de *¿Por qué Europa tiene un interés estratégico en la realización del gasoducto Nigeria-Marruecos?* por Machrouh, 2022, Policy Center for the New South (https://www.policycenter.ma/sites/default/files/2022-10/PB_56-

España tras el corte del gasoducto Magreb pasó a tener un papel más predominante como importador de gas natural licuado a través de su extensa red de plantas de licuefacción y regasificación [Véase Imagen 13]. Argelia perdía así peso con respecto a otras potencias gasísticas como Estados Unidos, que ofrecía un flujo constante de buques metaneros que lo acabaría posicionando como un importante proveedor para Europa, en especial tras el ataque al gasoducto Nord Stream 2, asunto sobre el que se ciñe una serie de teorías sobre la autoría del acto. El presidente argelino declaró comprometerse a mantener el flujo de gas a través del gasoducto Medgaz y que, pese al cambio de posicionamiento español respecto al Sáhara, el presidente Tebboune afirmó que las relaciones no están canceladas sino congeladas (Sanz, 2023).

Pese al compromiso argelino, Italia ya desplazó a España como principal país europeo importador de gas argelino, inclusive, la primera ministra italiana Meloni ya se reunió en enero del 2023 con el presidente argelino para plantear las bases de un acuerdo para la construcción de un segundo gasoducto para unir ambos países [Véase Imagen 13]. El desplazamiento fue debido en gran medida al cierre del gasoducto Magreb y el bajo volumen de suministro que se obtiene a través del gasoducto Medgaz, sin dejar de lado la estrategia española de impulsar las importaciones de gas natural licuado y la búsqueda de proveedores alternativos.

Gráfico 4: Evolución de la importación de gas natural de España a principales proveedores



Fuente: Elaboración propia a partir de información recuperada de *Evolución de la importación de gas natural en España según país de procedencia*, por Europa Press Data, (s.f.), (<https://www.epdata.es/evolucion-importacion-gas-natural-espana-pais-procedencia/d8b03df4-9861-4862-b251-86e9fba50eb4>)

3.1.3 La carrera armamentística regional

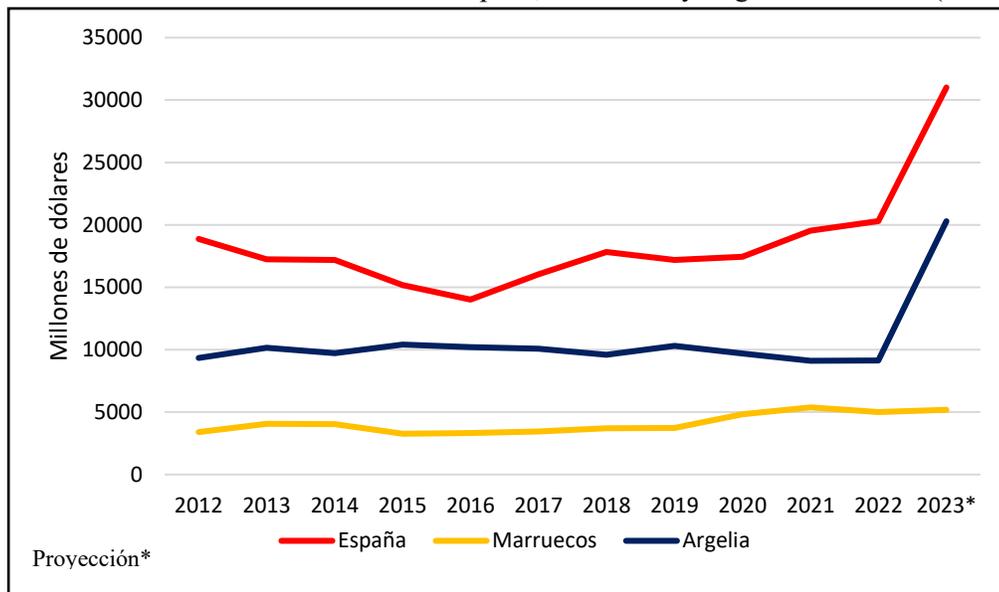
La competencia regional por la predominancia hegemónica en el Magreb ha traído como resultado una escalada de las tensiones, traducido entre otros aspectos, en una carrera armamentística entre Marruecos y Argelia. Las relaciones entre ambos países no han hecho más que desquebrajarse con el paso del tiempo, y más aún en los últimos años. España por su parte, mantiene un equilibrio basado en intereses, manteniendo relaciones más cercanas con Marruecos por su papel estratégico para España y Europa. La política defensiva española se encuentra adherida a los lineamientos pactados en la OTAN, organización en la que España es miembro desde 1982. Marruecos es considerado por la organización atlántica como socio estratégico clave.

El medidor idóneo para determinar el peso que lo militar y la defensa nacional posee en la agenda de cada país es el gasto en defensa, aunque no es un indicador determinante en el poderío militar ni mucho menos. En el caso tanto de Marruecos como de Argelia, presentan una tendencia al alza vinculado ello a la carrera por la hegemonía regional, sin pasar por alto el contexto de la región, como los problemas de seguridad en el Sahel y la guerra civil libia.

En el caso de España, el gasto en defensa ha sido históricamente bajo en relación al porcentaje del PIB, por debajo de la media europea. Con la invasión rusa a Ucrania, los miembros de la OTAN pactaron adelantar al 2022 el compromiso establecido en 2014 para alcanzar en 2024 la cifra del 2% del PIB en gasto en defensa, porcentaje de gasto que España no destina desde 1994 (Banco Mundial, 2021).

Marruecos en el 2017 dio a conocer su plan para el fortalecimiento militar, principalmente en materia defensiva. Este, a través de la diversificación de proveedores y entre estos como principal a Estados Unidos, ha implementado una estrategia basada en la adquisición de material y armamento moderno con capacidades tecnológicas avanzadas en comparación con el armamento regional y más particularmente, con el argelino. El equipamiento en defensa ha sido el principal eje de adquisición marroquí, el cual busca reforzar su control territorial aéreo.

Gráfico 5: Gasto total en defensa de España, Marruecos y Argelia 2012-2022 (USD)



Fuente: Elaboración propia a partir de información extraída de *El gasto militar real español para 2023 será de 27.617 millones, más del doble de lo asignado al Ministerio de Defensa y por encima del 2% del PIB que exige la OTAN*, por Centro Delàs, 2022; *Argelia dobla su gasto en defensa mientras Marruecos lo eleva un 3,6%* por Soriano, 2022, Infodefensa; y *Base de datos de gastos militares* por Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo, 2022.

La adquisición de un moderno y avanzado equipamiento por Marruecos ha empujado a Argelia a aumentar desde el 2021 su gasto en defensa con un exorbitante aumento de más del 120% de gasto para el 2023. De acuerdo con Soriano (2022), el desempeño de Rusia en la guerra contra Ucrania y el cómo esta última ha mostrado un gran desempeño gracias en gran medida al apoyo armamentístico moderno occidental, ha llevado a Argelia a renovar su equipamiento militar caracterizado por ser en gran parte de la era soviética, siendo Rusia el principal proveedor. Sin embargo, fuentes argelinas aseguran que el incremento se debe a la necesidad de adquirir mayor volumen de equipamiento a Rusia, adelantar los planes de compras ante una situación de alta demanda de armamento ruso para el conflicto contra Ucrania.

Dentro de la comparativa en poderío militar, así como en los rankings de posicionamiento de poderío militar (Global Fire Power, 2022), España se sitúa a la cabeza entre los tres países, mientras que Argelia lo hace regionalmente en el Magreb. El hecho de que Marruecos incremente su gasto en defensa a través de una estrategia planificada y con cada vez un mayor número de proveedores (Israel, China, EE.UU. Turquía, Ucrania, Alemania, Francia, Italia, Qatar, Canadá, Reino Unido y España), acompañado a unas previsiones económicas de un continuo crecimiento económico, levanta las preocupaciones de España, pero sobre todo de Argelia. Lo llamativo de Marruecos no es la cantidad de recursos que destina a defensa sino el armamento sofisticado que está adquiriendo y la amenaza territorial que implica para España y Argelia derivado del irredentismo marroquí.

Al presentarse Marruecos como cuestionador de la hegemonía argelina mediante el impulso nacional para convertirse en una potencia regional, se crea una carrera armamentística y una inestabilidad regional que hace más frágil el escenario y con más probabilidad de suscitarse un enfrentamiento armado. Como bien mencionan Colom, Pulido y Guillamó (2021) “la literatura de estudios estratégicos indica que, bajo ciertas circunstancias, el equilibrio militar es más inestable que las situaciones de clara preponderancia por una de las partes” (p. 19).

Los medios de comunicación españoles se hacen eco constante de la modernización de armamento en la que Marruecos ha incurrido en los últimos años, destacando el peligro que supone para España y más concretamente, para Ceuta y Melilla. Expertos y reconocidas personalidades dentro del sector militar español, como los recogidos en torno a la revista española de carácter militar *Ejércitos*, abogan por una reconfiguración de las amenazas nacionales españolas que

contemple y tenga como eje de seguridad principal a Marruecos. Desde el gobierno español, se mantiene una prudencia en este sentido, manteniendo el enfoque en el cierre de filas común europeo con la causa ucraniana y la amenaza rusa.

3.2 El posicionamiento internacional en la tensión España-Marruecos. El Sáhara como eje central

La tensión entre España y Marruecos no ha suscitado importantes declaraciones internacionales, dado que no ha evolucionado a una confrontación a mayor escala más allá del plano diplomático, teniendo como punto álgido, la instrumentalización migratoria y el cierre aduanal y portuario por parte de Marruecos. Sin embargo, sí se hace necesario el señalar el posicionamiento de cada actor relevante para poder tener presente los apoyos con los que España y Marruecos cuentan en su accionar exterior, y por qué no decirlo también, las presiones que ejercen diferentes actores en pro de ceder o reafirmar un posicionamiento político, en especial en lo que compete al Sáhara Occidental, principal tema instigador de las tensiones hispano-marroquíes.

Anteriormente en la Tabla 1 (página 78) se especificaron los países africanos que abrieron un consulado reconociendo la soberanía marroquí sobre el Sahara Occidental. De entre ellos, 11 reconocían previamente a la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Son un total de 84 países los que han reconocido a la RASD en algún momento (Centro de Estudios del Sahara Occidental de la USC, 2022). A continuación, en la Tabla 2 se especifican cada uno de estos países con la fecha desde la que reconocen a la RASD o el periodo que lo reconocieron.

Varios son los países que cambiaron su posición, en especial en África y particularmente a partir de la estrategia de Mohamed VI enfocada en potenciar el protagonismo marroquí en este continente. Del total de países que en algún momento reconocieron a la RASD (84 países), 47 mantienen el reconocimiento, 30 de ellos lo cancelaron, de entre estos últimos, 7 son firmantes de la Convención de Derechos y Deberes de los Estados de 1933, la cual en su artículo seis establece el carácter incondicional e irrevocable del reconocimiento de soberanías internacionales, por lo que auspicia dudas sobre la legalidad del desconocimiento sobre la RASD.

Tabla 2: Países que reconocen o han reconocido a la RASD

País	Reconocimiento	País	Reconocimiento	País	Reconocimiento
Afganistán	En 1979	Guatemala	De 1986 a 1998	P. Nueva Guinea	De 1981 a 2011
Albania	En 1987	Guinea-Bissau	De 1976 a 2010	Paraguay	De 2000 a 2014
Argelia	En 1976	Guinea Ecuatorial	De 1978 a 1980	Perú	En 1984
Angola	En 1976	Guyana	De 1979 a 2020	Ruanda	En 1976
Antigua y Barbuda	De 1987 a 2010	Haití	De 2006 a 2013	S.V. y Granadinas	De 2002 a 2013
Barbados	De 1988 a 2019	Honduras	En 1989	Santa Lucía	En 1979
Belice	En 1986	India	De 1985 a 2000	S. T. y Príncipe	De 1978 a 1996
Benín	De 1976 a 1997	Irán	En 1980	Seychelles	En 1977
Bolivia	En 1982	Islas Salomón	De 1981 a 1989	Sierra Leona	De 1980 a 2003
Botsuana	En 1980	Jamaica	De 1979 a 2016	Siria	En 1980
Burkina Faso	De 1984 a 1996	Kenia	En 2005	S. Crist. y Nieves	De 1987 a 2010
Burundi	De 1976 a 2010	Kiribati	De 1981 a 2000	Sudáfrica	En 2004
Camboya	De 1979 a 2006	Laos	En 1979	Sudán del Sur	En 2011
Cabo Verde	De 1979 a 2007	Lesoto	En 1979	Surinam	De 1982 a 2016
Chad	En 1980	Liberia	De 1985 a 1997	Tanzania	De 1978 a 2005
Colombia	En 1985	Libia	En 1980	Timor Oriental	En 2002
Congo	De 1978 a 1996	Madagascar	De 1976 a 2005	Togo	De 1976 a 1997
Corea del Norte	En 1976	Malawi	De 1994 a 2017	Trin. y Tobago	En 1986
Costa Rica	En 1980	Mali	En 1980	Tuvalu	De 1981 a 2000
Cuba	En 1980	Mauritania	En 1984	Uganda	En 1979
Dominica	De 1979 a 2010	Mauricio	En 1982	Uruguay	En 2005
Rep. Dominicana	En 1986	México	En 1979	Vanuatu	En 1980
Ecuador	En 1983	Mozambique	En 1976	Venezuela	En 1982
El Salvador	De 1989 a 2019	Namibia	En 1990	Vietnam	En 1979
Suazilandia	De 1980 a 1997	Nauru	De 1981 a 2000	Yemen	En 1977
Etiopía	En 1979	Nicaragua	En 1979	Yugoslavia	Ya inexistente
Ghana	En 1979	Nigeria	En 1984	Zambia	En 1979
Granada	De 1979 a 2010	Panamá	En 1978	Zimbabue	En 1980

Fuente: Elaboración propia a partir de *Reconocimientos de la RASD* por Centro de Estudios del Sáhara Occidental, 2022, Universidad de Santiago de Compostela (https://www.usc.es/es/institutos/ceso/RASD_Reconocimientos.html).

Además del reconocimiento, la RASD posee embajadas o embajador en Argelia, Angola, Chad, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador (canceladas relaciones en 2019), Etiopía, Ghana, Kenia, Madagascar (relaciones congeladas en 2005), Malawi (relaciones canceladas en 2019), México, Mozambique, Nicaragua, Nigeria, Panamá, Sudáfrica, Tanzania, Timor Oriental, Uganda, Uruguay, Vanuatu, Venezuela y Zambia. Las embajadas de la RASD, a diferencia de las oficinas representativas, se encuentran únicamente presentes en países que reconocen a la RASD y con

cierto peso internacional. Por su parte, las oficinas representativas están presentes en su mayoría en países que reconocen al POLISARIO.

3.2.1 La OTAN y la UE

La Organización del Tratado del Atlántico Norte se compone por un total de 31 países miembros (teniendo en cuenta a la recién adherida Finlandia en 2023). Su creación está basada en una integridad militar occidental, atlántica y europea, con EE. UU. a la cabeza como el promovedor de la organización para su fundación allá en 1949, así como su principal financiador de esta hasta la actualidad. España se uniría a la organización en 1982, mientras que Marruecos sería considerado como aliado importante de la organización en el 2004, bajo la administración estadounidense de George W. Bush, en plena guerra contra el terrorismo.

Dentro de la operatividad del organismo, es España quien, al ser miembro de la organización, posee el beneficio de sus cláusulas, las cuales figuran en el Tratado de Washington de 1949. Particularmente, es el artículo 5 el que recoge el principio de defensa colectiva ante un ataque armado contra alguno de sus miembros, aunque especificando en el artículo 6 que debe ser en suelo europeo o “en América del Norte, Turquía, o las islas del Atlántico situadas al norte del Trópico de Cáncer” (Tratado del Atlántico Norte, 1949). Así mismo, también recoge en el artículo 6 el ataque contra fuerzas, buques y aeronaves en la misma delimitación territorial, aunque incluyendo aquí al mar Mediterráneo.

De acuerdo con estas delimitaciones, las Islas Canarias españolas estarían dentro de esta área de protección de la OTAN y por lo tanto son sujetas a la defensa colectiva en caso de ataque. Sin embargo, no ocurre lo mismo con el caso de Ceuta y Melilla, y demás islotes y peñones de dominio español que se extienden por el norte de África. Al encontrarse en territorio africano, no están amparados por el principio de defensa colectiva sostenido en el artículo 5 del tratado, aunque existe la posibilidad para España de apelación al artículo 4, el cuál sostiene “Las Partes se consultarán cuando, a juicio de cualquiera de ellas, la integridad territorial, la independencia política o la seguridad de cualquiera de las Partes fuese amenazada” (Tratado del Atlántico Norte, 1949).

Las tensiones entre España y Marruecos que se agudizaron en 2021, parece ser que fueron sofocadas a partir de la injerencia de Estados miembros de la OTAN, en especial tras la invasión

rusa de Ucrania. Un argumento sostenido por expertos afirma que el gobierno español fue presionado por otros actores del bloque occidental para poner fin al episodio de tensión con Marruecos, esto con la idea de disuadir la amenaza desde el flanco sur de la OTAN (Marruecos), y así enfocar los esfuerzos en la causa ucraniana, el flanco oriental.

En la cumbre de la OTAN en Madrid en junio del 2022, la organización acuñaría un nuevo Concepto Estratégico, es decir, una reconfiguración de la visión estratégica de la organización de cara a afrontar las nuevas amenazas de la actualidad. Este nuevo Concepto centran a Rusia y China como principales amenazas a enfrentar de una manera disuasoria y defensiva, respaldándose en la seguridad cooperativa. España se perjudicaría de la preponderancia rusa debido a su injerencia y papel en el continente africano que contravienen los intereses occidentales, creando entre otros aspectos un caldo de cultivo para la proliferación de organizaciones armadas o grupos terroristas, alentando en consecuencia la migración masiva de subsaharianos hacia Europa. Se recalca igualmente en el Concepto Estratégico la defensa de cada centímetro de territorio de los aliados (Ministerio de Defensa de España, 2022).

En cuanto a la Unión Europea, esta si tuvo un pronunciamiento más expreso sobre las tensiones entre España y Marruecos. Dentro de la UE, Marruecos también es considerado como un socio privilegiado por parte de la Unión Europea, el comercio y el papel fundamental marroquí en la contención migratoria son dos de los aspectos más destacados para la Unión Europea. Sin embargo, este privilegio del que goza el reino alauí no lo posiciona por encima de ningún país miembro de la UE. El Parlamento Europeo aprobó una resolución con 397 votos a favor, 85 en contra y 196 abstenciones, en la cual se condenaba y responsabilizaba a Marruecos por la crisis migratoria en Ceuta derivada de la relajación de controles (Masdeu, 2021).

El presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, se pronunciaría también en favor de España, afirmando “Todo nuestro apoyo y solidaridad con España. Las fronteras de España son las fronteras de la Unión Europea. La cooperación, la confianza y los compromisos compartidos deberían ser los principios de una relación fuerte entre la UE y Marruecos” (Suanzes, 2021, párr. 2). En la línea de la cooperación se pronunció también la presidenta de la Comisión Europea Ursula von der Leyen, al afirmar “Europa expresa su solidaridad con Ceuta y España. Necesitamos soluciones europeas comunes para gestionar la migración. Podemos conseguirlo si alcanzamos un acuerdo sobre el nuevo Pacto sobre Migración” (De Miguel y Abril, 2021, párr. 1).

Por su parte, Marruecos acusó a España de europeizar un asunto bilateral al afirmar “Madrid ha creado una crisis y quiere que el resto de Europa la asuma” (Alamillos, 2021). Estas declaraciones fueron dadas tras producirse el regreso del líder del Frente Polisario, Brahim Ghali, a Argelia, tras ser tratado médicamente en España. Un argumento marroquí empleado con frecuencia al cuestionar el actuar o el pronunciamiento español en favor de la causa saharauí es el señalar la posición de Marruecos de respeto a la integridad territorial española ante la amenaza del movimiento secesionista de Cataluña, esperando por consiguiente el mismo actuar español en lo que Marruecos considera como un territorio íntegro del reino, territorio también conocido como “las provincias del sur”.

El posicionamiento de la Unión Europea se debate entre los intereses políticos y económicos europeos con Marruecos y la causa que representa la cuestión saharauí proveniente del posicionamiento de Naciones Unidas en favor de un referéndum de autonomía, del respeto por la democracia y los derechos humanos. También es importante mencionar que un importante grueso de la sociedad española apoya la causa saharauí, siendo esto último motivo por el cual los partidos políticos españoles han preferido mantener un equilibrio en las relaciones con el Frente Polisario y Marruecos.

Los intereses políticos de la Unión Europea con Marruecos son principalmente el control del flujo de la migración, así como la supresión del terrorismo. Para esto último, Marruecos siempre ha apelado a un reino fuerte con su integridad territorial garantizada, mostrando la amenaza que supondría una Sáhara independiente para el cultivo de grupos terroristas. Al respecto, Marruecos hace uso de un caso de terrorismo emergido desde el Sáhara para ejemplificar la amenaza que supondría ese escenario, así lo afirma Ruíz (2022) al mencionar

Marruecos, ha sabido aprovechar la situación y utilizarla para fines políticos, incidiendo en que la incertidumbre, el malestar y las tensiones en el Sáhara podrían fomentar el terrorismo, especialmente, el Estado Islámico del Gran Sáhara (EIGS), liderado por un saharauí nacido en El Aaiún y antiguo miembro del Frente Polisario. (p. 34)

En cuanto a los intereses económicos, Marruecos posee acuerdos comerciales con la UE, inclusive de libre comercio. Destacan la pesca y otros recursos como el fosfato e hidrocarburos. Sobre esto último, hay que señalar la licitación de proyectos de prospección y explotación a empresas europeas, presentando Marruecos a la región como un atractivo para la inversión, bajo

el preámbulo de obtener un mayor grado de implicación de los países europeos en la cuestión saharauí como fuente de riqueza y, por consiguiente, como de interés europeo a que esta permanezca bajo dominio marroquí.

3.2.2 Estados Unidos, Francia, Israel y Rusia en la ecuación

Los intereses políticos y económicos son una vara que prima en la política exterior de los Estados. Estos permean y pueden variar con el paso de los años, en función del contexto y la realidad subyacente. Marruecos desde su independencia y tras el surgimiento de la conflictividad del Sáhara Occidental, fue progresivamente haciéndose de aliados que respaldaran su posición, adaptándose a las realidades del momento.

Estados Unidos se perfiló desde la Guerra Fría como un socio marroquí, dada la importancia regional de Marruecos por su ubicación y vínculos con los países árabes. La monarquía marroquí era percibida como símbolo de estabilidad regional, papel que Hassan II supo explotar, en una época en la que el mundo árabe se mostraba reacio al papel estadounidense en la región. El hecho simbólico de que el Reino de Marruecos a través del sultán alauí Mohamed III fuese el primer Estado en reconocer la independencia estadounidense en el siglo XVIII, es habitualmente señalado como hito histórico por Marruecos en las relaciones con EE. UU., inclusive el presidente estadounidense Trump llegó a publicar en Twitter al respecto al reconocer la soberanía marroquí sobre el Sahara en el año 2020.

Durante décadas Marruecos ha contado con EE.UU. como proveedor armamentístico y financiero, tras el 11-S, el papel marroquí cobraría más protagonismo como aliado contra el terrorismo. El grado de buenas relaciones EE.UU.– Marruecos parecía incluso que jugaba en algunos momentos en detrimento de España, siendo una prueba de ello las declaraciones de la que fuera secretaria de Estado bajo la administración Obama, Hilary Clinton, al llegar a barajear la posibilidad de trasladar las bases militares estadounidenses de Rota y Morón en España, a territorio marroquí (Ruíz, 2022) (Arieff, 2020).

Estados Unidos bajo la administración Biden, en especial a partir de la invasión rusa a Ucrania, considera a España en el plano energético y militar, aunque más asociado a la OTAN y a la UE como interlocutores. La exportación de GNL estadounidense hacia Europa aumentó

exponencialmente, siendo España principal receptora de este gas gracias al amplio desarrollo de infraestructura. Sin embargo, lejos está ello de significar relaciones estrechas entre ambos países.

La llegada de Biden planteaba posibles escenarios en cuanto a cuál sería la posición de la nueva administración acerca del reconocimiento de la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental pronunciada por su antecesor el presidente Trump, más concretamente, en si mantendría o revocaría esta decisión. A día de hoy, la administración Biden ya confirmó que mantendrá la posición, habiéndole transmitido esto el secretario de Estado Blinken al ministro de asuntos exteriores marroquí Nasser Bourita (Ansorena, 2021). Prueba de ello es el uso en los últimos meses por parte de distintos órganos de la administración estadounidense de mapas de África en los que se incluye al territorio del Sáhara Occidental como parte íntegra de Marruecos e inclusive, otro ejemplo fue la eliminación de un tweet desde la cuenta oficial del propio presidente Biden en el que aparecía un mapa que no delimitaba al Sáhara Occidental como parte de Marruecos (Zuloaga, 2021).

Francia en la relación bilateral España-Marruecos y más concretamente en la cuestión saharauí, se perfila más cerca del interés marroquí que del español o el saharauí. En este aspecto, necesario se hace señalar el importante papel inversor que Francia tiene en Marruecos, a través de numerosos contratos para infraestructura y comunicaciones y explotación de recursos en el Sáhara (Ruíz 2022), En el seno de la UE, son tanto Francia como España quienes protagonizan gran parte de las iniciativas y discusiones sobre Marruecos, presentándose Francia como cercano a Marruecos, defensora de sus intereses (puesto que también son los suyos propios), y promotora de iniciativas que han favorecido a Marruecos. La importancia histórica que Francia tiene en tal región y su deseo por preservar dicha influencia, la convierte en un actor importante tanto en el Magreb como en el Sahel.

Israel entra en el tablero de forma pública a partir de los Acuerdos de Abraham, aunque la cooperación entre Marruecos e Israel en materia de seguridad e inteligencia ya se daba desde el siglo pasado, eso sí, con gran discreción. Como ya se ha mencionado anteriormente, altos rangos militares israelíes fueron los que aconsejaron a Hassan II el cambio de estrategia en la guerra del Sáhara, proponiendo la construcción de un muro y pasando así a una estrategia defensiva. También fue Hassan II quien colaboró en materia de inteligencia con Israel durante los conflictos árabe-

israelíes. Tampoco hay que olvidar la importante población judía en Marruecos y la cercanía de este grupo con la monarquía alauí.

Por lo mencionado, parece previsible que las relaciones entre Marruecos e Israel se estrechen aún más, prueba de ello es el aumento en un 258% del comercio entre ambos países en el primer trimestre del 2023 (Kharroubi, 2023) o la apertura en diferentes sectores como el turismo, la cooperación e inversión. Ello demuestra también la pragmática y moldeable agenda marroquí de separar asuntos políticos de los religiosos en pro del irredentismo, ya que pertinente es el recordar que Mohamed VI es también presidente del Comité Al Quds, encargado de velar por la protección del patrimonio islámico de Jerusalén y promover acciones en favor de los palestinos residentes en dicha ciudad sagrada, pese a ser de conocimiento general el poco respeto israelí por la población palestina y su patrimonio cultural (Lucumi, 2023).

España movería ficha contra el gobierno israelí de Netanyahu en mayo del 2023, al emitir un mensaje el presidente español Pedro Sánchez desde su puesto como presidente de la Internacional Socialista, mostrando su apoyo y solidaridad con los manifestantes que llevan protagonizando durante semanas protestas contra el gobierno de Netanyahu por motivo de la controvertida reforma judicial. No sería el único mandatario que cuestionaría el actuar de Netanyahu, el propio presidente Biden, expresaría su rechazo a la vía tomada por Netanyahu. A ambos señalamientos, el gobierno israelí respondería avocando a la no injerencia de estos países en asuntos internos israelíes.

En cuanto al papel de Rusia tanto en la tensión bilateral como en la cuestión saharauí, hay que señalarlo como muy limitado. España carece de estrechos lazos con Rusia, mientras que Marruecos es un aliado regional de EE. UU. a diferencia de Argelia, tradicionalmente más cercana a Rusia. Pese a ello, Rusia no ha destacado por posicionarse contra los intereses marroquíes. Ruíz (2022) señala al respecto “Rusia ha ido combinando su apoyo a la libre determinación de los pueblos, y por tanto al Sáhara, con el pragmatismo del apoyo a un aliado más poderoso, Marruecos” (p.53). Marruecos muestra su apertura a enlazar en mayores aspectos las relaciones ruso-marroquíes, pese a ser consciente de que Rusia también recibe a su contraparte, el Frente Polisario, para negociaciones (Alonso y Nieto, 2015).

3.2.3 Argelia, rival marroquí y, ¿socio español?

Sin duda el papel argelino en el Magreb es predominante, se trata de una potencia regional cuya importancia en el campo energético lo situó en el 2022 como el tercer principal proveedor europeo de gas. Pese a ello, cayeron los intercambios con España tras el cierre del gasoducto que atraviesa Marruecos, además del congelamiento del comercio decretado por el gobierno argelino como respuesta a su cambio de posicionamiento sobre el Sáhara. A partir de esta coyuntura, Francia e Italia han ido ocupando ese espacio español en materia comercial, inclusive en el caso italiano se llevó a cabo la negociación para la construcción de un segundo gasoducto entre ambos países, el cual parece ser ya una realidad.

España en pro de reestablecer y garantizar las buenas relaciones con Marruecos, principal aliado regional, tomó la decisión de reconocer como la opción más seria y creíble el Plan de Autonomía marroquí para el Sáhara del 2007, causando el rápido rechazo tanto del Frente Polisario como de Argelia. El equilibrio español caracterizado por una sensible balanza se decantó del lado marroquí en detrimento del socio argelino, en un momento en el que el gas se convirtió en un recurso codiciado a nivel global. Esto planteó para España la necesidad de buscar proveedores alternativos y contrarrestar así el papel que Argelia tiene en la seguridad energética nacional de España.

El principal motor de las relaciones entre España y Argelia ha sido el comercio de gas, por lo que una interrupción importante en este sentido ocasiona un daño relevante en las relaciones bilaterales que no será difícil recuperar. España tampoco parece estar interesado en reestablecer los mismos lazos, siendo prueba de ello la puesta en marcha de todo un conjunto de acciones técnicas y diplomáticas para disminuir la importancia argelina en el suministro nacional de gas. Autores como Mañé (2022) ya se refieren al hecho como la “desargelianización del suministro gasístico de España” (p.50).

No existen bases creíbles a día de hoy para considerar a Argelia como una alternativa a Marruecos en el corto o mediano plazo debido a varios puntos. Marruecos posee una importancia geoestratégica en el control de la migración, al ser este el punto de tránsito y origen de la mayor cantidad de migración ilegal proveniente del país magrebí aunque principalmente desde el Sahel, siendo las Islas Canarias, Ceuta y Melilla los puntos de llegada habitual de la migración ilegal. Cabe resaltar que Argelia también es origen de migración hacia España, aunque en mucha menor

medida, más específicamente en el año 2022, del total de migrantes que llegaron a España ilegalmente, el 14.26% lo hizo desde Argelia y el 84.13% desde Marruecos (Peñalosa, 2022).

Otro punto es el terrorismo, cuyo papel desempeñado por Marruecos ha sido mucho más efectivo que el desarrollado por Argelia. Los lazos de cooperación construidos en materia de seguridad entre España y Marruecos han permitido numerosas operaciones conjuntas en el combate al terrorismo. Por otro lado, la diáspora marroquí en territorio español es mucho mayor que la diáspora argelina, ejerciendo ello una influencia cultural y demográfica importante, además de una mano de obra relevante tanto temporal como de larga duración. Así mismo, la inversión española en Marruecos y el incentivo de esta a través de diferentes mecanismos adoptados en las RAN entre ambos países, crea todo un espectro de niveles de conexión entre ambos estados difícilmente equiparable por algún tercero, en este caso Argelia.

El papel argelino en la cuestión saharauí es el de aliado tradicional del Frente Polisario, siendo uno de los actores internacionales que más ha contribuido en la causa saharauí, reconociendo a la RASD desde su proclamación en 1976, y trabajando activamente por mantener en la esfera regional y continental (Unión Africana), el eje de apoyo a la causa saharauí. Posiblemente Cuba sea de los pocos países que se acerquen al papel argelino de apoyo a la causa saharauí, esto principalmente a través de acciones humanitarias y educativas.

Dos elementos primordiales son los que articulan el accionar argelino de apoyo al Frente Polisario, por un lado, su papel en favor de los movimientos de liberación nacional desde la obtención de su propia independencia de Francia en 1963, articulando una política exterior basada en la liberación de los pueblos, estando la agenda de liberación palestina también dentro de la visión argelina (Salem, 2021). El otro elemento que incide en Argelia para apoyar al Frente Polisario es el hecho de que la primacía regional desde la independencia siempre ha estado en rivalidad con Marruecos. Un Marruecos con el Sáhara Occidental plenamente integrado es una amenaza para Argelia proveniente de un Estado con una agenda irredentista que aspira a recuperar las viejas fronteras del Gran Marruecos, de las que cabe recordar que una buena porción del suroeste argelino se encuentra plasmado en la aspiración territorial marroquí.

Las fronteras fijadas por la potencia colonial francesa ya derivó en la Guerra de las Arenas entre ambos países. El hecho de que hoy en día el asunto fronterizo no ha sido abordado bilateralmente, combinado al crecimiento económico y la carrera armamentística marroquí, forjan

un cóctel que puede derivar en un conflicto armado. Otro elemento a tomar en consideración a nivel geopolítico es la falta de salida al Atlántico por parte de Argelia, presentándose la RASD como una posible solución a este problema geoestratégico argelino que lo sitúa en desventaja frente al vecino marroquí, el cual cuenta con costas tanto atlánticas como mediterráneas.

La rivalidad argelino-marroquí también se está dando en el plano energético con la implicación de un tercer actor: Nigeria. Ambos países norafricanos cuentan con un proyecto activo para la construcción de un gasoducto que conecte con Nigeria. Marruecos por el atlántico recorriendo las costas de 11 países africanos y Argelia a través de un gasoducto que atraviese Níger y se interne en territorio argelino, hasta los yacimientos gasísticos de Hassi R'Mel. La idea de Argelia es continuar consolidándose como un proveedor gasístico fundamental para Europa, por lo que Nigeria como potencia gasística y petrolera, proporcionaría un plus de oferta. En el caso marroquí, su soberanía energética es un objetivo primario, por lo que esta alternativa puede paliar los efectos del cierre del gasoducto del Magreb por Argelia. Además, implícitamente, Marruecos contribuye a estrechar lazos con una potencia continental como lo es Nigeria, esto en aras de que mediante lazos comerciales se puedan lograr cambios políticos, como el reconocimiento de la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental.

La tensión de las relaciones entre Argelia y Marruecos y la actual carrera armamentística entre ambos países no supone ningún beneficio para España, al contrario, una situación de conflicto desestabilizaría la región y las consecuencias serían catastróficas. En este sentido, España deberá atender el clamor de numerosos autores y expertos civiles y militares españoles que abogan por un mayor enfoque y atención sobre lo que sucede al otro lado del Mediterráneo. La construcción de una relación más seria y estable con Argelia necesariamente pasa por superar la cuestión saharauí, atendiendo a las formas. Se requerirá de mayor claridad y voluntad, así como de una estrategia que articule los diferentes niveles de cooperación.

3.3 El restablecimiento de las relaciones y la reapertura fronteriza, ¿nuevo rumbo bilateral o simples soluciones provisionales?

Tras la revelación pública en los medios marroquíes en marzo del 2022 de la carta de Sánchez dirigida al rey Mohamed VI, se puso fin a los meses de crisis diplomática derivados de la atención médica de forma encubierta en territorio español del líder del Frente Polisario, Brahim Ghali, en abril del 2021. Tras casi un año, en abril del 2022, Sánchez se reunía con el monarca Mohamed

VI en la ruptura del ayuno en pleno mes de Ramadán en Rabat. Se publicaría entonces una declaración conjunta fechada a 7 de abril del 2022 en la que se recoge 16 puntos prioritarios en la nueva hoja de ruta de las relaciones bilaterales. De entre estos puntos cabe destacar los siguientes:

(1) [...] España considera la iniciativa de autonomía marroquí, presentada en 2007, como la base más seria, realista y creíble para resolver este diferendo. (2) Los temas de interés común serán tratados con espíritu de confianza, a través de la concertación, sin recurrir a actos unilaterales o hechos consumados. (3) La plena normalización de la circulación de personas y de mercancías se restablecerá de manera ordenada. [...] (4) Las conexiones marítimas de pasajeros entre los dos países se restablecerán de manera inmediata y gradual. [...] (6) Se reactivará el grupo de trabajo sobre delimitación de espacios marítimos en la fachada atlántica. [...] (8) Se relanzará y reforzará la cooperación en el ámbito de la migración. El Grupo Permanente Hispano-Marroquí sobre Migraciones se reunirá próximamente. [...] (10) Se reactivará la cooperación sectorial en todos los ámbitos de interés común: económico, comercial, energético, industrial y cultural, entre otros. [...] (14) Los informes de actividad de las reuniones y Grupos de Trabajo establecidos o reactivados se presentarán a la Reunión de Alto Nivel. [...] (15) Los dos países iniciarán conversaciones sobre la actualización del Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación de 1991. [...] (16) Su Majestad el Rey Mohamed VI y el Presidente del Gobierno de España, Excmo. Sr. D. Pedro Sánchez, designarán un comité encargado de la puesta en práctica de la presente declaración en un plazo de tres meses. (La Moncloa, 2022, p. 1-2)

Partiendo de esta declaración conjunta, se consagra el restablecimiento de las relaciones y la cooperación en los diferentes niveles. Lo particular de esta es la puesta en evidencia escrita la posición española favorable al plan de autonomía marroquí sobre el Sáhara Occidental, la necesidad de abordar la cuestión migratoria, la reactivación de la cooperación multinivel y la voluntad de renovar el Tratado de Buena Vecindad. Esto denota la urgencia del gobierno de Sánchez por lograr restablecer las relaciones con Rabat a un estatus aún más sólido de lo que se encontraba previo a la crisis, siendo la XII RAN en febrero del 2023 la escenificación del espíritu de esta declaratoria reconciliadora postcrisis.

Todo parece indicar que este accionar español no obedece a un postulado estratégico a largo plazo sino a un interés por subsanar los errores cometidos y recurrir nuevamente al tradicional colchón de intereses para diluir el malestar marroquí y el potencial riesgo que esto implica al interés nacional español. Diferente es sin embargo la estrategia marroquí, un proyecto a largo plazo que ve en la declaratoria de Sánchez un logro más en el trayecto hacia el pleno reconocimiento de la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental. Sin embargo, el Sáhara Occidental no es el trayecto final, las repetidas intenciones por parte de diferentes personalidades de la política marroquí (especialmente los vinculados al partido nacionalista Istiqlal), denota que la aspiración marroquí también se cierne sobre Ceuta y Melilla, ciudades reconocidas como ocupadas por Marruecos.

La XII RAN entre ambos países y el resultado de esta nos permite medir el grado y rumbo de las relaciones, las cuales se encaminan a una mayor construcción cooperativa entre ambos reinos con la ambiciosa firma de casi una veintena de memorandos y un protocolo financiero. Pese a ello, la cita de alto nivel no mostró una simbología favorable para España debido a diferentes hechos que acaban denotando la superioridad marroquí en las negociaciones. Como ejemplo de esto, el monarca Mohamed VI no recibió ni se reunió presencialmente con el presidente español, algo inusual dada la importancia de dichas reuniones, en su lugar realizó una llamada al presidente del gobierno español previo al encuentro. La justificación no fue debida a problemas de fuerza mayor, sino que, de acuerdo con fuentes periodísticas, se encontraba fuera del país, en su residencia en Gabón, en la cual suele vacacionar el monarca.

Moreno (2023) menciona que entre las razones del desaire puede estar el hecho de que el presidente Sánchez fuese el primer mandatario español que tras llegar a la presidencia no realizó su primer viaje a Marruecos, costumbre que todos los presidentes españoles desde Felipe González en 1982 llevan realizando. Y es que ni en la dura crisis del Perejil hubo un desaire de tal grado, ya que el presidente español Aznar sería recibido por el monarca un año después de la crisis, en 2003.

De los resultados de la XII RAN se pueden extraer dos análisis, por un lado, los logros dan prueba de la reconciliación entre ambos países y la voluntad española por expandir el colchón de intereses, siendo este el análisis más optimista con respecto al accionar español. Sin embargo, por otro lado, un análisis mucho más crudo puede extraerse también, y es la falta de discusión en la agenda de la reunión de un tema trascendental como la cuestión territorial de Ceuta y Melilla.

De un total de 72 puntos abordados, no se hace alusión alguna a ningún tema territorial, ni tan siquiera a la cuestión saharauí, la cual suele quedar fuera de las Reuniones de Alto Nivel. No es de extrañar que no se aborde la cuestión territorial cuando el propio presidente Sánchez afirmó que se evitarán aquellos temas que ofendan a Marruecos, aunque eso sí, instando a no recurrir a la unilateralidad y promoviendo el abordar cualquier diferendo por difícil que sea (González y Sanz, 2023). La territorialidad se ha convertido en un tema tabú, delicado de abordar para la administración española y aparentemente pendiente por tratar para Marruecos. Llamativo también es el hecho de que, pese a la cálida reconciliación entre ambos países, aún no se hayan abierto las aduanas comerciales de Ceuta y Melilla por parte de Marruecos, por lo que no puede hablarse de un restablecimiento pleno de la situación al escenario previo a la crisis entre ambos países.

Ceuta y Melilla continúan siendo objeto de atención por parte de Marruecos, así como de preocupación por la opinión pública española, evadiendo España el asunto a menos que Marruecos se pronuncie abiertamente increpando la españolidad de ambas ciudades. La injerencia marroquí en estos territorios parece ser mayor de lo que se creía, ciertamente hay una población musulmana importante, la mayoría española y de esta una gran parte con orígenes marroquíes, sin embargo, la voluntad de la gran mayoría de ceutíes y melillenses es la de pertenecer a España. Noticias como la injerencia marroquí en la política de las ciudades autónomas son cada vez más frecuentes, indicando ello el grado de involucración de la inteligencia marroquí en estas ciudades, y contradiciendo el espíritu de los acuerdos y las Reuniones de Alto Nivel con España.

Otro elemento que merece la pena tener presente es la amenaza que podría provenir de la propia inestabilidad de Marruecos. En los últimos años, han crecido los rumores de un creciente descontento dentro del májzen con el actuar del monarca Mohamed VI, esto debido a que es señalado de deslindarse de sus funciones reales para pasar tiempo de vacaciones fuera del país, siendo recurrentes sus visitas a su lujosa residencia en Gabón (Alonso, 2022). También es señalado por su amistad con tres famosos hermanos luchadores de artes marciales de origen marroquí y residentes en Alemania, los cuales, aun contando con antecedentes penales, mantienen una estrecha amistad con el monarca y gozan de beneficios exclusivos en Marruecos, situación que ha incomodado a la cúpula del país (Peregil, 2022).

Las condiciones de salud del monarca y sus repetidas intervenciones quirúrgicas también levantan preocupaciones por su estado médico y su capacidad para continuar reinando. El

escenario de una sucesión en la monarquía marroquí debe tenerse presente, estando entre las opciones el príncipe Moulay Hassan, hijo de Mohamed VI, el cual ya cuenta con la mayoría de edad y cada vez está más presente tanto en las actividades del monarca como dirigiendo actos oficiales. La otra opción de sucesión es el príncipe Moulay Rachid, hermano menor del rey y habitual representante del monarca tanto internamente como en actos en el exterior.

Por su parte en España, el ascenso de la derecha y la ultraderecha encarnados en el Partido Popular y VOX respectivamente, denotan una futura victoria electoral que podría derivar en una presidencia de derechas con una agenda en política exterior más tajante en cuanto a la defensa territorial y la amenaza marroquí. Sánchez fue duramente señalado por lo que es visto por el espectro político conservador como continuas concesiones políticas a Marruecos derivando en una débil imagen internacional. No es extraño encontrar en el programa electoral de VOX medidas como “exigir a Marruecos un total reconocimiento y respeto de la soberanía española de Ceuta y Melilla” (Grupo Parlamentario VOX, 2022) o “Fortalecer nuestras fronteras. Levantar un muro infranqueable en Ceuta y Melilla. Dar a policías y Fuerzas Armadas todos los recursos materiales y humanos para que puedan cuidar nuestras fronteras con total eficacia, junto con el amparo legal correspondiente (VOX, s.f., p. 7)”.

El gobierno en turno en España suele ser un actor crucial en la variabilidad de las relaciones bilaterales, contrario a Marruecos, el cual no ha variado su posicionamiento y se mantiene firme en sus reclamos e intereses, debido esto en gran parte a la política exterior unificada en la monarquía. En este sentido, no sería extraño en un futuro el ver las fronteras de Ceuta y Melilla más fortificadas tanto en infraestructura como en despliegue de fuerzas de seguridad o inclusive personal militar. Las ultraderechas en Europa son un referente claro que puede aplicarse al caso español, en el que se enarbola a la defensa fronteriza y el combate a la migración como elemento de defensa de la integridad nacional, recurriendo a una diplomacia más directa sin abogar por el papel de la Unión Europea. La carrera armamentística marroquí y sus continuos mensajes de reclamos de Ceuta y Melilla no harán sino reforzar este posible escenario y alimentar la causa comandada por la ultraderecha.

El resto de los países de la región permanecen cautos y atentos a las oportunidades que se presentan en este escenario de tensión hispano-marroquí, así como de las oportunidades surgidas por la tensión hispano-argelina. Ejemplo de esto último fue el acuerdo alcanzado entre Argelia e

Italia en materia energética a partir del malestar argelino con España por la cuestión saharauí. España ha contado con el respaldo de la Unión Europea, sin embargo, la unidad europea está únicamente garantizada por el organismo con sede en Bruselas, ya que el accionar de los Estados miembros están guiados por los intereses nacionales a la espera de oportunidades estratégicas.

Ceuta y Melilla y los respectivos peñones e islotes son un asunto estrictamente bilateral entre ambos países, en el que España cuenta con el respaldo de la Unión Europea, mientras que Marruecos carece de respaldo alguno en esta encomienda. En este aspecto, podría ser plausible una renuncia marroquí de la soberanía sobre Ceuta y Melilla a cambio de un posicionamiento más firme y abierto de apoyo español a Marruecos en la cuestión saharauí a nivel internacional, aunque para ello se necesitaría un acuerdo con garantías firmes de responsabilidad y aceptación por cada una de las partes. Para ambos países se trata de un asunto delicado en el que difícilmente alguna de las partes acepte renunciar fácilmente a alguna aspiración, siendo ello enarbolado a ambos lados del Estrecho como de interés nacional.

Conclusiones

El desarrollo de las relaciones hispano-marroquíes en el transcurso de una década nos esgrima un panorama de estabilidad frágil a largo plazo. No hace falta más que apreciar las continuas crisis cíclicas que vienen dándose entre ambos países, los cuales surgen pese a todo un marco cooperativo e intereses entrelazados ideado precisamente para unir y acercar a países que fungían como vecinos desconocidos, pero a su vez con la función implícita por parte de España de doblegar las intenciones marroquíes de reclamo territorial y presión política.

Ambos países continuarán en la senda de la construcción de mayores puentes entre ellos, aunque con la misma piedra en el camino. La cuestión saharauí continuará siendo el tema de discordia principal en las relaciones bilaterales entre ambos países, pero no el único. El hecho de que las aduanas marroquíes de Ceuta y Melilla aún no hayan abierto, así como la poca proyección política por abordar la cuestión territorial y alcanzar un acuerdo en este sentido que ejerza como la base de la realpolitik bilateral, hará que la encrucijada territorial se fortalezca en un contexto en el que Marruecos continúa acrecentando su presencia diplomática internacional, así como su hegemonía regional.

Es Marruecos quien ha ejercido desde su posición aventajada la presión contra España a través de distintos mecanismos para lograr los propósitos deseados. El hecho de que Marruecos no sea una democracia plenamente consolidada, así como el elemento crucial de que la política exterior sea dirigida por el propio monarca marroquí, el cual designa directamente al ministro de asuntos exteriores, hace de la política exterior un asunto de política de Estado, con plenas facultades de acción sin limitación alguna de poder. Diferente en este sentido es el caso español, debiendo el gobierno rendir cuentas ante el Congreso de Diputados, acordar con los partidos políticos en dado caso de que se trate de una coalición gobernante, y consultar con las demás fuerzas políticas la toma de decisiones importantes. Duramente increpado fue el presidente Sánchez por el resto de las fuerzas políticas por el secretismo y la no consulta en el cambio de postura sobre el Sáhara Occidental.

España no plantea ceder en la españolidad de Ceuta y Melilla, pero sí parece existir la posibilidad de flexibilizar su posición sobre el asunto saharauí, en el cual el Estado español sigue teniendo un papel relevante por más que los respectivos gobiernos se empeñen en asumir un papel meramente simbólico y discursivo. Las ciudades autónomas españolas se están convirtiendo en el

blanco de las reclamaciones territoriales marroquíes a través de las continuas apelaciones a abrir el debate, por un lado, y las acciones de presión económica y migratoria contra ambas ciudades autónomas por el otro. Sin duda se trata de un escenario que puede continuar derivándose en un accionar marroquí cada vez más contundente y por consiguiente en un agravamiento de las relaciones.

A la vista de lo expuesto, podemos concluir que la política del colchón de intereses impulsada por España con Marruecos no ha presentado un resultado efectivo para poner freno a las ambiciones territoriales marroquíes. En términos estrictamente realistas, el estrechamiento de las relaciones bilaterales ha permitido la construcción de un marco de dependencia económica marroquí del socio español. Marruecos por su parte se ha consolidado como un Estado crucial para España en materia de control de la migración. Tanto España tiene la posibilidad de desincentivar la actividad comercial con Marruecos y mermar seriamente a este, como el reino marroquí tiene la opción de instrumentalizar la migración como presión política contra España. Ambos casos suponen una escalada de las tensiones que pueden derivarse en peores escenarios.

Los múltiples lazos históricos, culturales y cooperativos, han permitido acercar a dos países vecinos que han fungido durante décadas como grandes desconocidos. Precisamente este marco construido ha permitido edificar lazos entre ambas orillas del Estrecho de Gibraltar, sin embargo, el pragmatismo existente separa al cooperativismo del realismo y la geopolítica comandada por la cuestión territorial. El sentarse en la mesa para discutir el asunto territorial no es nada sencillo, puesto que ello implica predisposición a ceder, lo cual no parece muy probable, aunque comprensible ante posicionamientos tan distantes, sin embargo, cuando la conflictividad por este asunto aumente, si no hay entendimiento bilateral, lo único que se auspicia es una escalada en la confrontación. En ocasiones solo la confrontación hace entrar en razón, aunque este es un escenario poco plausible, nunca es descartable.

Marruecos ha aumentado su inversión en inteligencia, acrecentando así sus capacidades estratégicas, que acompañado a un ligero pero continuado aumento en el gasto militar, especialmente en modernización de arsenal, acrecienta poderío regional en una carrera contra Argelia, la cual también hace lo propio. No hay que dejar de lado a España y el clamor por parte de altos rangos militares españoles por incrementar el gasto militar acompañado a una estrategia de reconfiguración de amenazas (aludiendo implícitamente al Magreb). De las carreras

armamentísticas hay dos posibles escenarios, que estas escalen de forma continuada sin llegar a la confrontación, o que, en algún momento dentro de este aumento militar regional, pueda desencadenarse una confrontación de forma premeditada o por error humano. Sea cualquiera de los escenarios, el riesgo siempre está presente, con una probabilidad variable.

La monarquía española y marroquí mantienen lazos cercanos de fraternidad, Felipe VI y Mohamed VI pueden ser la solución para acercar a ambos países en los diferendos trascendentales existentes, ya que el rey español como Jefe de Estado, otorgaría a Marruecos el suficiente rigor y valor en las conversaciones para poder resolver las diferencias existentes, puesto que se trata de una política de Estado marroquí, en el que el monarca alauí posee una encomienda nacional. España puede elevar la importancia de este asunto y probablemente otorgar al monarca español una facultad de participación activa en esta cuestión, y poder recurrir así a la máxima expresión del simbolismo que la monarquía posee para abordar un problema tan delicado y trascendente.

Marruecos posee una estrategia en materia de política exterior bien asentada, y diariamente toma acciones para alcanzar los objetivos estipulados en diferentes plazos. Por su parte, España vive en una alternancia política y la confrontación constante en el seno político del país impide el consenso para enarbolar políticas de Estado que articulen un rumbo en política exterior estable y certero en el tiempo. Esta circunstancia debe superarse, y recurrir a diferentes estrategias para abordar la situación, más allá de la tradicional cooperación y construcción de intereses mutuos.

La región empieza cada vez a adquirir mayor importancia en diferentes aspectos, lo cual atraerá más ojos sobre una relación bilateral que arroja al mundo tanto amenazas como oportunidades. La geopolítica global se encuentra en un momento de reconfiguración, por lo que la política exterior continuará siendo demandante. La proyección de España y Marruecos hacia el exterior se impregna de la relación hispano-marroquí, la geopolítica del norte de África y el sur de Europa se definen por variables en las que están envueltas las relaciones hispano-marroquíes, por lo que el papel a futuro de ambos países en la escena internacional necesariamente pasa por abordar las relaciones bilaterales entre dos naciones históricamente entrelazadas.

Bibliografía

- Acuerdo entre el Gobierno del Reino de España y el Gobierno del Reino de Marruecos relativo al transporte internacional por carretera de viajeros y mercancías, hecho en Rabat el 3 de octubre del 2012. BOE 230/2015. [https://www.boe.es/eli/es/res/2015/09/18/\(4\)](https://www.boe.es/eli/es/res/2015/09/18/(4))
- Acuerdo entre el Reino de España y el Reino de Marruecos sobre supresión recíproca de visados en pasaportes de servicio, hecho en Rabat el 3 de octubre del 2012. BOE 146/2013. [https://www.boe.es/eli/es/ai/2012/10/03/\(1\)](https://www.boe.es/eli/es/ai/2012/10/03/(1))
- Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. (2022). Adenda a la Estrategia Humanitaria 2020-2021: Población Refugiada Saharaui. <https://reliefweb.int/attachments/c6271d43-8088-455a-8a06-de95d25bbb2a/Refugiados%20Saharai%20V6.pdf>
- Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. (2022). Estrategia Humanitaria 2020-2021: Población Refugiada Saharaui. https://www.aecid.es/documents/20120/90545/Estrategia-Humanitaria-2020-2021-Refugiados-Saharais-ENG_final.cleaned.pdf/ec8779fa-8a0f-378b-daa8-90d46bcf35ae?t=1661342364962
- Alamillos, A. (9 de junio del 2021). Marruecos acusa a España de "tratar de europeizar" una crisis "bilateral". *El Confidencial*. https://www.elconfidencial.com/mundo/2021-06-09/marruecos-acusa-a-espana-de_3123731/
- Alonso, A. y Nieto, M.I. (2015). Rusia en el Magreb: ¿un nuevo competidor para la UE?. *Revista UNISCI*, 39, 201-235. https://doi.org/10.5209/rev_RUNI.2015.n39.51821
- Alonso, A. (2022). Gabón, el paraíso por el que Mohamed VI plantó a Sánchez. *El Independiente*. <https://www.elindependiente.com/internacional/2023/02/02/gabon-el-paraíso-por-el-que-mohamed-vi-planto-a-sanchez/>
- Amirah, H. (2015). Relaciones España-Marruecos. *Real Instituto Elcano*, Informe 19. <https://www.realinstitutoelcano.org/informes/informe-elcano-19-relaciones-espana-marruecos/>

- Ansorena, J. (2 de mayo del 2021). La administración Biden seguirá reconociendo al Sahara Occidental como marroquí. *ABC*. <https://bit.ly/42DTPFe>
- Arce, M.J. (2021). Marruecos: socio natural, socio estratégico. *El Exportador*, ICEX. <https://www.icex.es/content/dam/es/icex/documentos/el-exportador/mundo/marruecos/dax2021893946.pdf>
- Arieff, A. (2020). Marruecos: Antecedentes y Relaciones estadounidenses. Servicio de Investigación del Congreso. <https://fas.org/sgp/crs/row/R45387.pdf>
- Atienza, J. (2006). La conversión de deuda por inversiones en desarrollo. Plataforma 2015 y más. http://www.2015ymas.org/IMG/pdf/Anuario_2006_02_A_LACONVERSION.pdf
- Banco Mundial. (2020). Superficie en kilómetros cuadrados. *Datos*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/AG.SRF.TOTL.K2>
- Banco Mundial. (2021). Gasto militar (% del PIB) España. <https://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.GD.ZS?locations=ES>
- Banco Mundial. (2021). Población Mundial de España y Marruecos en 2021. *Datos*. <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL?locations=MA-ES&view=chart>
- Banco Mundial. (2023). Crecimiento del PIB (% anual) España, Marruecos. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?end=2021&locations=ES-MA&start=2012>
- Banco Mundial. (2023). PIB (US\$ a precios actuales) – Marruecos. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?end=2021&locations=MA&start=2011>
- Bárbulo, T. (2002). *La historia prohibida del Sahara*. Ediciones Península.
- Benítez, L. (2013). Audiovisual y móviles en las revueltas sociales de Marruecos. *ZER: Revistas de estudios de comunicación*, 18(35), 145-168. <https://ojs.ehu.es/index.php/Zer/article/view/10679/9917>
- Benítez, L. (2016). El Movimiento 20 de Febrero en Marruecos. En J. Candón & L. Benítez (Eds.), *Activismo digital y nuevos modos de ciudadanía: Una mirada global*. (175-197).

- Publicación 12. INCom-UAB. Universidad Autónoma de Barcelona.*
<https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/22515/El%20Movimiento%2020%20de%20febrero%20en%20Marruecos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Blackwill, R. y Harris, J. (2016). *Guerra por Otros Medios: Geoeconomía y Gobierno*. Belknap Press of Harvard University Press. Massachusetts.
- Bridge Initiative Group. (17 de septiembre del 2020). Ceuta y Melilla, dos ciudades musulmanas en España. Universidad de Georgetown. <https://bridge.georgetown.edu/research/factsheet-ceuta-y-melilla-dos-ciudades-musulmanas-en-espana/>
- Cabrera, L. (2020). Geopolítica crítica: alcances, límites y aportes para los estudios internacionales en Sudamérica. *Foro Internacional*, 1, cuad. 269, 61-95.
- Cairo, H. (2011). La Geopolítica como “ciencia del Estado”: el mundo del general Haushofer. *Revista de estudios sobre espacios y poder*, 3(2). 337-345.
- Cembrero, I. (2006). *Vecinos alejados: Los secretos de la crisis entre España y Marruecos*. Editorial Galaxia Gutenberg, Barcelona.
- Cembrero, I. y González, M. (16 de diciembre del 2008). Zapatero respalda la oferta de autonomía de Rabat para el Sáhara. *El País*.
https://elpais.com/diario/2008/12/17/espana/1229468412_850215.html
- Cembrero, I. (25 de agosto del 2014). Mohamed VI llamó a Felipe VI para quejarse de que la Guardia Civil le diese el alto frente a Ceuta. *El Mundo*.
<https://www.elmundo.es/espana/2014/08/25/53fa3bdf2704ec6128b457a.html>
- Centro de Estudios del Sáhara Occidental. (s.f.). “Consulados” abiertos en los territorios ocupados del Sáhara Occidental. Universidad de Santiago de Compostela.
<https://www.usc.gal/es/institutos/ceso/Consulados-en-el-Sahara-Occidental-.html>
- Centro de Estudios del Sáhara Occidental. (2022). Reconocimientos de la RASD. Universidad de Santiago de Compostela.
https://www.usc.es/es/institutos/ceso/RASD_Reconocimientos.html

- Centro Delàs de Estudios por la Paz. (2022). Otros informes de gasto militar: el gasto militar de España. <https://database.centredelas.org/otros-informes-de-gasto-militar/?lang=es>
- Cervera, J y Sobrini, G. (1901). Influencia del poder Naval en la historia 1660-1783. *El Correo Gallego*. Ferrol, España.
- Cohen, S. (1980). Geografía y política en un mundo dividido. *Ediciones Ejército*.
- Colom, G., Pulido, G. y Guillamó, M. (2021). Marruecos, el Estrecho de Gibraltar y la amenaza militar sobre España. *Instituto de Seguridad y Cultura*. Informe, abril. <https://seguridadycultura.org/wp-content/uploads/2021/05/Marruecos-el-Estrecho-de-Gibraltar-y-la-amenaza-militar-sobre-Espa%C3%B1a.pdf>
- Conceição, P. (2022). Informe sobre Desarrollo Humano 2021/2022. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2021-22pdf_1.pdf
- Contreras, A. (2007). Análisis crítico de la geopolítica contemporánea. *Revista Política y Estrategia*, 108, 29-46. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5625301.pdf>
- Convenio de Asociación Estratégica en materia de Desarrollo y de Cooperación Cultural, Educativa y Deportiva entre el Reino de España y el Reino de Marruecos, hecho en Rabat el 3 de octubre del 2012, BOE 185/2018. [https://www.boe.es/eli/es/res/2018/07/25/\(1\)](https://www.boe.es/eli/es/res/2018/07/25/(1))
- Convenio entre el Reino de España y el Reino de Marruecos sobre cooperación en materia de seguridad y de lucha contra la delincuencia, hecho en Rabat el 13 de febrero del 2019, BOE 83/2022. [https://www.boe.es/eli/es/ai/2019/02/13/\(2\)](https://www.boe.es/eli/es/ai/2019/02/13/(2))
- Dallanegra, L. (2010). Teoría y metodología de la geopolítica. Hacia una geopolítica de la “construcción de poder”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 52(210), 15-42. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v52n210/v52n210a2.pdf>
- De Miguel, B. y Abril, G. (18 de mayo del 2021). Bruselas advierte a Marruecos: “Las fronteras españolas son fronteras europeas”. *El País*. <https://elpais.com/espana/2021-05-18/bruselas-advierde-a-marruecos-las-fronteras-espanolas-son-fronteras-europeas.html>

- Dumont, G.F. y Fontenay, Y. (2011). El Magreb, una geopolítica ecléctica. *Géostratégiques*, 32, 29-65. <https://shs.hal.science/halshs-00762688/document>
- El Khamsi, R. y Lacomba, J. (2018). La diáspora marroquí y sus aportes a los países de recepción: Desvelando un valor oculto. *Instituto de estudios hispano-lusos*, 9-33. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/780005.pdf>
- El País. (29 de junio del 2011). La constitución de España nos ha inspirado. https://elpais.com/diario/2011/06/29/internacional/1309298408_850215.html
- Europa Press Data. (s.f.). Evolución de la importación de gas natural en España según país de procedencia. <https://www.epdata.es/evolucion-importacion-gas-natural-espana-pais-procedencia/d8b03df4-9861-4862-b251-86e9fba50eb4>
- Expansión (2020). Inmigración. <https://datosmacro.expansion.com/demografia/migracion/inmigracion>
- Fernández, R. (2022). Producto interior bruto (PIB) anual a precios corrientes en España de 2008 a 2021. Statista. <https://es.statista.com/estadisticas/476611/producto-interior-bruto-pib-en-espana/>
- Fernández, R. (2023). Deuda pública en relación con el producto interior bruto (PIB) de España de 2017 a 2027. Statista. <https://es.statista.com/estadisticas/501178/deuda-publica-de-espana-en-relacion-con-el-producto-interior-bruto-pib/>
- Ferrié, J. (2010). La monarquía marroquí bajo Mohamed VI: cambio y continuidad. *SciencesPo: Centre de Recherches Internationales*. https://www.sciencespo.fr/ceri/sites/sciencespo.fr.ceri/files/art_jnf.pdf
- Frontera entre Argelia y Marruecos. (17 de abril del 2023). En *Wikipedia*. https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Frontera_entre_Argelia_y_Marruecos&oldid=150612002
- Frontera entre España y Marruecos. (1 de mayo del 2023). En *Wikipedia*. https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Frontera_entre_Espa%C3%B1a_y_Marruecos&oldid=150885954

- Fuente, I. y Mariño, F. (2005). El conflicto del Sahara Occidental. *Ministerio de Defensa de España. Conflictos Internacionales Contemporáneos*, 4. <https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/P/D/PDF69.pdf>
- García, M. (2011). Perejil: un conflicto simbólico por la información. *Revista Aequitas: Estudios sobre Historia, Derecho e Instituciones*, 1, 83-98. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3819454>
- García, R. (2012). Las prospecciones petrolíferas en aguas Canarias y su impacto en las relaciones hispano-marroquíes. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*. 13. España: Universidad Autónoma de Madrid. <https://revistas.uam.es/reim/article/view/894>
- Giudice, V. (2005). Teorías Geopolíticas. *Gestión en el Tercer Milenio. Revista de Investigación de la Facultad de Ciencias Administrativas*. 8(15).19-23. Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://doi.org/10.15381/gtm.v8i15.9691>
- González, M. (2022, 22 de diciembre). Marruecos quiere que la justicia española le exonere del espionaje del ‘caso Pegasus’. *El País*. <https://elpais.com/espana/2022-12-22/marruecos-quiere-que-la-justicia-espanola-le-exonere-del-espionaje-del-caso-pegasus.html>
- González, M. y Sanz, J.C. (2 de febrero del 2023). España y Marruecos acuerdan seguir con los preparativos para abrir las aduanas de Ceuta y Melilla pero sin fijar fecha. *El País*. <https://elpais.com/espana/2023-02-02/pedro-sanchez-en-marruecos-el-compromiso-es-evitar-lo-que-sabemos-que-ofende-a-la-otra-parte.html>
- Google. (s.f.). [Islas Canarias y sur de Marruecos]. Recuperado el 20 de enero del 2023 de <https://www.google.com/maps/@27.6782273,-13.6961324,7.8z?authuser=0&entry=ttu>
- Grupo Anaya. (s.f.). El mapa físico de España. *Xunta de Galicia*. <https://www.edu.xunta.gal/centros/ceipcorvillon/aulavirtual/mod/resource/view.php?id=3596>
- Grupo Parlamentario VOX. (1 de junio del 2022). VOX exige al Gobierno que Marruecos reconozca la soberanía española de Ceuta y Melilla. https://www.voxespana.es/grupo_parlamentario/actividad-parlamentaria/vox-exige-al-gobierno-que-marruecos-reconozca-la-soberania-espanola-de-ceuta-y-melilla-20220601

- ICEX España Exportación e Inversiones. (2021). Marruecos Ficha País 2021. <https://www.icex.es/es/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/libreria-icex/2021/pub2021883804>
- ICEX España Exportación e Inversiones. (2022) Informe económico y comercial sobre Marruecos. *Oficina Económica y Comercial de España*. Rabat. https://www.icex.es/content/dam/es/icex/oficinas/097/documentos/2023/04/anexos/InformeSecretaria_IEC_MA.pdf
- Igualada, C. (8 de diciembre del 2022). Operaciones policiales frente al terrorismo yihadista en España en 2022. Observatorio Internacional de Estudios sobre el Terrorismo. <https://observatorioterrorismo.com/analisis/operaciones-contras-el-yihadismo-en-espana-2022/>
- Instituto Cervantes. (2019). El español: una lengua viva. Informe 2019. https://www.cervantes.es/imagenes/File/espanol_lengua_viva_2019.pdf
- Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo. (2022). Base de datos de gastos militares. <https://milex.sipri.org/sipri>
- Instituto Nacional de Estadística (2023). Población residente por fecha, sexo, grupo de edad y país de nacimiento. <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=9675>.
- Instituto Nacional de Estadística. (22 de diciembre del 2022). La actividad turística alcanzó los 97.126 millones de euros en 2021, un 8,0% del PIB, lo que supuso 2,2 puntos más que 2020. Notas de prensa. https://www.ine.es/prensa/cst_2021.pdf.
- Jiménez, G. (8 de noviembre del 2022). España es una potencia en infraestructuras gasísticas. *El Periódico de la Energía*. <https://elperiodicodelaenergia.com/espana-es-una-potencia-en-infraestructuras-gasistas/>
- Jordán, J. (2018). Un modelo de análisis geopolítico para el estudio de las relaciones internacionales. *Instituto Español de Estudios Estratégicos, Documento Marco*, 4. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2018/DIEEEM042018_Geopolitica_RRII_JavierJordan.pdf

- Kassam, A. (18 de mayo del 2021). Más de 6000 migrantes llegan al enclave norteafricano español de Ceuta. *The Guardian*, Migración. <https://www.theguardian.com/world/2021/may/17/record-1000-migrants-reach-spains-north-african-enclave-ceuta-in-a-day>
- Kearns, G. (2013). Más allá del legado de Mackinder. *Universidad Nacional de Irlanda*. <https://core.ac.uk/download/pdf/297025273.pdf>
- Kharroubi, H. (8 de mayo del 2023). Marruecos-Israel: aumento de los intercambios comerciales del 258% en el primer trimestre del 2023. *Le360*. <https://bit.ly/3Pal0Ey>
- Kjellén, R. (1916). El Estado como organismo vivo. Ediciones *Hugo Geber*. Estocolmo. Suecia.
- La Moncloa. (2022). Nueva etapa del partenariado entre España y Marruecos. Declaración Conjunta. <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Documents/2022/070422-declaracion-conjunta-Espana-Marruecos.pdf>
- Larramendi, M. (1997). La Política Exterior de Marruecos. *Editorial MAPFRE*. https://www.larramendi.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1024600
- Lizarralde, C. (16 de diciembre del 2022). Las tres áreas que España reclama ante la ONU para ganar 500.000 km² de extensión (aunque una tropieza con los planes de Marruecos). *20 Minutos*. <https://bit.ly/3p1p9A6>
- López, E. (Coord.). (2014). Cuadernos de Estrategia 168, evolución del mundo árabe: tendencias. Instituto Español de Estudios Estratégicos. https://bibliotecavirtual.defensa.gob.es/BVMDefensa/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=188034
- Lucumi, J.P. (6 de abril del 2023). Crece la condena internacional al nuevo ataque de las fuerzas israelíes en la mezquita Al-Aqsa. *France 24*. <https://bit.ly/3qN3jRi>
- Mackinder, H. (2011). El pivote geográfico de la historia. *Geopolítica. Revista de estudios sobre espacio y poder* 1(2), 301-319. <https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/viewFile/36331/35205>

- Mackinlay, J.L. (1986). El Estrecho de Gibraltar: significación geopolítica. *Revista de Marina*, 103(774), 35-48. <https://revistamarina.cl/revistas/1986/5/mackinlay.pdf>
- Mahan, A. (1890). *Influencia del poder naval en la historia*. Little, Brown & Co. Boston.
- Mañé, A. y Fernández, I. (2013). La cooperación al desarrollo de España en Marruecos. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 14, 1-18. <http://hdl.handle.net/10486/670386>
- Mañé, A. (2022). Efectos de la crisis hispano-argelina en el contexto mundial de la petrolización del gas. *Revista de Estudios Internacionales del Mediterráneo*, 32, 49-62. <https://doi.org/10.15366/reim2022.32.004>
- Maphill. (2013). Mapa físico de Marruecos. <http://www.maphill.com/morocco/maps/physical-map/>
- Masdeu, J. (10 de junio del 2021). El Parlamento Europeo condena a Marruecos por la crisis de Ceuta. *La Vanguardia*. <https://bit.ly/469KYxO>
- Mateu, E. (2021). Acuerdos de Abraham: perspectivas regionales. *Afkar/Ideas*, Instituto Europeo del Mediterráneo, 6, 18-21. <https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/06/Acuerdos-de-Abraham-perspectivas-regionales.pdf>
- Merino, A. (24 de febrero del 2023). El mapa del Gran Marruecos. *El Orden Mundial*. <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-gran-marruecos/>
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2015, 14 de junio). *XI Reunión de Alto Nivel España-Marruecos*. <https://www.exteriores.gob.es/Embajadas/rabat/es/Comunicacion/Noticias/Paginas/Articulos/20150615.aspx>
- Ministerio de Defensa de España. (2022). Nuevo Concepto Estratégico de la OTAN. <https://publicaciones.defensa.gob.es/nuevo-concepto-estrategico-de-la-otan-libros-pdf.html>
- Misión de las Naciones Unidas para el Sáhara Occidental. (2021). Map. Organización de las Naciones Unidas. <https://minurso.unmissions.org/map>

- Mohorte, A. (19 de febrero del 2020). Qué significa exactamente la "invasión" de Argelia de las aguas territoriales de Cabrera. Xataka. <https://www.xataka.com/magnet/que-significa-exactamente-invasion-argelia-aguas-territoriales-cabrera>
- Moreno, S. (2 de febrero del 2023). Agravio de Mohamed VI a Sánchez: primera vez en 6 RAN que el rey del país no recibe a un presidente. El Español. https://www.elespanol.com/espana/20230202/agravio-mohamed-vi-sanchez-ran-no-presidente/738176608_0.html
- Muro marroquí. (27 de febrero del 2023). En *Wikipedia*. https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Muro_marroqu%C3%AD&oldid=149570972
- Observatorio Internacional de Estudios sobre el Terrorismo. (2022). Operaciones contra el yihadismo en España. <https://observatorioterrorismo.com/operaciones-policiales-antiyahadistas-por-las-fuerzas-y-cuerpos-de-seguridad-espanoles/>
- Oficina de Información Diplomática. (2022). Marruecos, ficha país. *Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación*. https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/marruecos_ficha%20pais.pdf
- Organización de las Naciones Unidas. (1969). Convención de Viena sobre el derecho de los tratados. En Conferencia de las Naciones Unidas sobre el derecho de los tratados. https://treaties.un.org/doc/source/docs/A_CONF.39_11_Add.2-E.pdf
- Organización de las Naciones Unidas. (1982). Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. <https://treaties.un.org/doc/Publication/UNTS/Volume%201833/volume-1834-A-31363-Spanish.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas. (2012). Sáhara Occidental. <https://www.un.org/dppa/decolonization/es/nsqt/western-sahara>
- Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. (s.f.), Glosario de términos relacionados con los tratados. Consultado el 29 de septiembre del 2022. <http://bit.ly/3yuL3wE>
- Pardo, R.M. (2019). 40 años de política exterior española: el modelo de la monarquía democrática y su evolución. En Navajas, C & Iturriaga, D. (Coords.). El reinado de Juan Carlos I (1975-2014). *Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, 6, 29-49.

- https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/Historia_nuestro_tiempo_6/pdf/02_Pard_o.pdf
- Peñalosa, G. (15 de septiembre del 2022). La ruta de Argelia y Canarias se desborda: 900 migrantes en una semana. *El Mundo*.
<https://www.elmundo.es/espana/2022/09/15/6322138ae4d4d8f5128b45be.html>
- Peregil, F. (2022). La incómoda cercanía de tres hermanos al rey de Marruecos. *El País*.
<https://elpais.com/internacional/2022-01-09/los-privilegios-de-tres-hermanos-proximos-a-mohamed-vi-generan-malestar-en-marruecos.html>
- Pérez, J.M. (2022). Política exterior de Marruecos: La pauta geopolítica que sigue Mohamed VI. *Global Affairs Journal*, 4, 14-21.
<https://www.unav.edu/documents/16800098/36731216/politica-exterior-de-marruecos-la-pauta-geopolitica-que-sigue-mohamed-vi.pdf>
- Rollinde, M. (2003). La Marcha Verde: un Nacionalismo Real con los Colores del Islam. *La Découverte*, 202, 133-151. <https://doi.org/10.2307/3780108>
- Romero, L. y Morales, S. (2017). El valor estratégico del Estrecho de Gibraltar. *Revista General de Marina*, 273(11), 753-757.
<https://armada.defensa.gob.es/archivo/rgm/2017/11/cap9.pdf>
- Ronda, J. (2000). Hassan II: Crónica de la Muerte de un rey. *Ámbitos*, 4, 313-325.
<https://www.redalyc.org/pdf/168/16800422.pdf>
- Ruíz, C. (2002). Las nuevas relaciones internacionales después de la crisis del Perejil. *Boletín de Información*, Ministerio de Defensa español, 276, 23-33.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4580967>
- Ruíz, C. (2008). La propuesta marroquí de autonomía para el Sahara Occidental de 2007: una antigua propuesta sin credibilidad. *Revista de Estudios Autonómicos y Federales*, 7, 268-291. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2856807>
- Ruíz, E. (2022). La posición de la Unión Europea en el conflicto del Sahara Occidental ¿Terminan los principios donde empiezan los intereses?. *CEU Ediciones*, 117, Documento de Trabajo,

- Ruíz, M. (2022). El Frente Polisario: desde sus orígenes hasta la actualidad. *Editorial Almuzara*.
- Salem, M. (2021). El rol de Argelia en la cuestión del Sahara Occidental. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 31, 190-217. <https://doi.org/10.15366/reim2021.31.010>
- Sánchez, S. (2022). Presente y futuro de las relaciones España-Marruecos en el Magreb. *Global Affairs Journal*, 4, 6-13. <https://www.unav.edu/documents/16800098/36731216/presente-y-futuro-de-las-relaciones-espana-marruecos-en-el-contexto-del-magreb.pdf>
- Sanz, J.C. (25 de febrero del 2023). El presidente de Argelia advierte de que las relaciones con España están “congeladas, pero no canceladas”. *El País*. <https://bit.ly/43GYpny>
- Secretaría de Estado de Energía. (2023). Balance energético de España 1991-2021. *Gobierno de España*. https://energia.gob.es/balances/Balances/balandeenergeticoanual/Balance-Energetico-Espana-2021_v0.pdf
- Sedigas. (2018). Informe anual 2017, el gas en España. https://www.sedigas.es/informeannual/2017/wp-content/uploads/2018/05/Informe-anual-2017-EL-GAS-EN-ESPAN%CC%83A_ok.pdf
- Sirvent, G. (2017). Las rutas marítimas de la energía. *Revista General de Marina*, 272, 71-89. https://armada.defensa.gob.es/archivo/rgm/2017/01/Capitulo_07.pdf
- Sociedad Española de Estudios para la Comunicación Fija a través del Estrecho de Gibraltar. (2019). Documentación analítica socioeconómica y de transporte del Estrecho de Gibraltar 2000-2017.
- Sociedad Española de Estudios para la Comunicación Fija a través del Estrecho de Gibraltar. (s.f.). Información institucional, organizativa y de planificación. Consultado el 25 de febrero del 2023. https://www.secegsa.gob.es/secegsa/lang_castellano/transparencia/
- Soriano, G. (8 de noviembre del 2022). Argelia dobla su gasto en defensa mientras Marruecos lo eleva un 3,6%. *Infodefensa.com*. <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/4062571/argelia-dobla-gasto-defensa-mientras-marruecos-eleva-36>

- Suanzes, P. (18 mayo de 2021). La Unión Europea: “La frontera española de Ceuta es una frontera de la UE. Plena solidaridad con España”. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/internacional/2021/05/18/60a3a38721efa088558b462a.html>
- Till, G. (2007). Poder Marítimo, una guía para el siglo XXI. *Instituto de Publicaciones Navales*. Buenos Aires. <https://es.scribd.com/document/471679518/Poder-Maritimo-Geoffrey-Till-Una-guia-para-el-siglo-XXI-pdf>
- Torrejón, J.D. (2006). Las relaciones entre España y Marruecos según sus tratados internacionales. *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, 11. [http://www.reei.org/index.php/revista/num11/archivos/JD.Torrejón\(reei11\).pdf](http://www.reei.org/index.php/revista/num11/archivos/JD.Torrejón(reei11).pdf)
- Torrejón, J.D. y Zebda, S. (2013). Reunión de Alto Nivel España-Marruecos, Rabat, octubre 2012. *Revista Hispano-Marroquí de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales*, 1, 177-201. <https://revistas.uca.es/index.php/paetsei/article/view/4826>
- Tratado de amistad, buena vecindad y cooperación entre el Reino de España y el Reino de Marruecos, hecho en Rabat el 4 de julio de 1991, BOE 49/1993. [https://www.boe.es/eli/es/ai/1991/07/04/\(1\)](https://www.boe.es/eli/es/ai/1991/07/04/(1))
- Tratado del Atlántico Norte. Art. 5 y 6. 4 de abril de 1949. (Washington D.C., Estados Unidos). https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/manual/Ultima-Tanda/OTAN/Tratado%20del%20Atl%20ntico%20Norte.pdf
- Urbasos, I. (2022) Transición energética y hub transmediterráneo: Marruecos aspira a potencia regional. *Global Affairs Journal*, 4, 28-35. <https://www.unav.edu/documents/16800098/36731216/transicion-energetica-y-hub-transmediterraneo-marruecos-aspira-a-potencia-regional.pdf>
- Paredes, R. (Comp.). (2021). A diez años de la Primavera Árabe: los desafíos de una región convulsa. Argentina. Universidad Nacional del Rosario Editora https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/171606/CONICET_Digital_Nro.b57e1ef6-9291-4133-b1ea-b70d7f05fe1e_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- VOX. (s.f.). 100 medidas para la España Viva. <https://www.newtral.es/wp-content/uploads/2019/04/Programa-electoral-VOX.pdf?x24211>

Yazami, D. (2006). La Comisión Marroquí de la Verdad: el momento de los primeros balances. *Afkar/Ideas*, Instituto Europeo del Mediterráneo, 10, 48-50.
<https://www.iemed.org/publication/la-comision-marroqui-de-la-verdad-el-momento-de-los-primeros-balances/>

Zuloaga, J.M. (5 de agosto del 2021). Biden retira un tweet en el que excluía el Sáhara Occidental del mapa de Marruecos. *La Razón*.
<https://www.larazon.es/internacional/20210805/2khdth24lzfdk7sdxl34idxz4.html>